



AGOSTO 2024

Estudio cuantitativo y cualitativo sobre sobre percepciones, causas y factores de riesgo asociados a todas las manifestaciones de VGB en ámbito público y privado desde enfoques interseccionales

Proyecto: "Nuevas narrativas para la prevención de la Violencia Basada en Género (VGB)"

ALEXANDRA VILORIA
CONSULTORA



Contenido

Introducción	3
Objetivos de investigación	4
I. Aspectos Metodológicos	5
1.1 Enfoques y dimensiones del estudio.....	6
1.2 Técnicas y fuentes de recolección de información.....	7
II. Marco conceptual	11
2.1 Violencia como sistema.....	11
2.2 Ámbitos y tipos de violencia de género	14
2.3 Interseccionalidad	15
2.4 Género.....	16
2.5 Socialización del género	19
2.6 Estereotipos de género	19
2.7 Violencia de género.....	20
2.8 Modelos explicativos de la VBG	23
2.9 Modelo Violencia Doméstica vs. Modelo de Violencia Basada en Género.....	24
2.10 El modelo ecológico para explicar la VBG	26
2.11 Factores de riesgo	27
2.12 Perfil del agresor	30
2.13 Ciclo de vida	31
III. Marco legal-institucional sobre la violencia de género en República Dominicana.....	34
IV. Prevalencia de la Violencia Basada en Género en República Dominicana.....	37
V. Hallazgos a partir del relevamiento de fuentes primaria.....	44
5.1 Hallazgos de Encuesta en Línea	44
5.2 Hallazgos de consultas por Grupos Focales	57
5.2.1 Percepciones sobre si mismos	57
5.2.2 Entorno comunitario	59
5.2.3 Estereotipos de Género	63
5.2.4 Exposición a la violencia.....	67
5.2.5 Percepciones sobre la violencia de género	71
5.2.6 Justificación y/o normalización de la VBG	76
5.3 Hallazgos de consulta con de Expertos y Expertas en VBG.....	82
5.3.1 VBG por ciclo de vida	82

5.3.2 Análisis de factores de riesgo asociados a la VBG.....	86
5.3.3 La Respuesta ante la Violencia Basada en Género.....	90
5.3.4 Campañas de comunicación.....	92
Conclusiones	93
Recomendaciones.....	96
Anexos.....	98
Anexo I. Guías de grupos focales y de entrevistas a profundidad	98
Anexo 2. Fotos de ejercicio sobre poster de campañas de comunicación.....	116

Introducción

La violencia basada en género (VBG) es una problemática mundial reconocida como una de las violaciones más severas de los derechos humanos y un grave problema de salud pública. Este fenómeno se caracteriza por su complejidad, influenciado por una variedad de factores que operan en diferentes niveles de la sociedad, incluyendo el individual, relacional, comunitario y societal. A pesar de los esfuerzos internacionales para erradicarla, la VBG sigue siendo prevalente en todas las culturas y sociedades, afectando de manera desproporcionada a las mujeres y niñas.

La VBG no es el resultado de un único factor, sino de una convergencia de múltiples elementos que aumentan la vulnerabilidad de las mujeres y niñas. Entre los factores de riesgo más significativos se incluyen normas culturales que justifican el uso de la violencia para resolver conflictos y que promueven la dominación masculina sobre las mujeres.

Las causas de la VBG están profundamente enraizadas en las estructuras sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género. El patriarcado, como sistema de organización social, establece y refuerza la superioridad masculina y la subordinación femenina. Este sistema se manifiesta en diversas instituciones, incluyendo la familia, la educación, la religión y el mercado laboral, que reproducen roles y estereotipos de género que justifican y normalizan la violencia contra las mujeres.

Por ejemplo, las normas culturales que asignan a las mujeres la responsabilidad del cuidado del hogar y los hijos limitan sus oportunidades educativas y laborales, creando dependencia económica y aumentando su vulnerabilidad a la violencia. Esta dependencia, a su vez, reduce la capacidad de las mujeres para escapar y buscar ayuda.

La VBG tiene consecuencias devastadoras para la salud física, mental y emocional de las víctimas. Las mujeres que sufren VBG pueden experimentar una amplia gama de problemas de salud, incluyendo lesiones físicas, trastornos psicológicos como depresión y ansiedad, y problemas de salud reproductiva. El abuso sexual, en particular, puede llevar a infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados y complicaciones ginecológicas.

Además, la VBG erosiona la autoestima y la autonomía de las mujeres, limitando su capacidad para participar plenamente en la sociedad y alcanzar su potencial. Las secuelas de la violencia pueden tener efectos duraderos no solo en las víctimas, sino también en sus familias y comunidades, perpetuando un ciclo de violencia y desigualdad.

El objetivo principal de este estudio es comprender de manera integral las percepciones existentes sobre la violencia de género, los factores de riesgo y alguna hipótesis en torno a sus causas. Para esto se ha implementado un enfoque de investigación mixto que incluye análisis cualitativos y cuantitativos, y se ha incorporado un análisis por ciclo de vida e interseccionalidad.

El documento a continuación contiene un apartado metodológico donde se detallan las estrategias de relevamiento de información utilizadas, un marco teórico conceptual que delimita las categorías y teorías sobre la violencia basada en género que guían el análisis y un apartado de hallazgos que considera las diferentes percepciones y experiencias de VBG considerando diferencias por ciclo de vida.

Objetivos de investigación

El objetivo general consiste en realizar un análisis cuantitativo y cualitativo sobre percepciones, causas y factores de riesgo asociados a todas las manifestaciones de Violencia la Basada en Género (VBG) en ámbito público y privado desde enfoques interseccionales.

Los objetivos específicos son:

-) Identificar y Analizar las Percepciones sobre la VBG. Este objetivo se enfoca en recopilar y analizar datos cualitativos y cuantitativos para comprender cómo diferentes grupos demográficos perciben la violencia de género basada en distintos contextos (público y privado). Se busca entender las variaciones en la percepción de la VBG, el análisis ha sido guiado por los enfoques de género y de ciclo de vida, específicamente se han destacado las diferencias por género y por edades (considerando niñez, adolescencia, personas en edad reproductiva y personas adultas mayores)
-) Examinar las Causas y Factores de Riesgo Asociados a la VBG. Este objetivo se centra en identificar y analizar las causas subyacentes y los factores de riesgo que contribuyen a la VBG en diferentes entornos. Se utilizaron métodos cuantitativos y cualitativos para explorar aspectos como desigualdades de género, normas sociales, factores económicos, educativos y culturales, y cómo estos influyen en la incidencia de la VBG.
-) Desarrollar un Marco de Comprensión Interseccional de la VBG. El tercer objetivo busca integrar los hallazgos de los dos primeros objetivos en un marco interseccional que reconozca cómo las diferentes formas de discriminación y desigualdad afectan las percepciones de la VBG. Este enfoque busca una comprensión más profunda y matizada de la VBG, destacando la necesidad de estrategias de prevención y respuesta que sean inclusivas y atiendan a las necesidades específicas de diversos grupos.
-) Reportar hallazgos que sirvan como insumo para contenidos formativos, informativos, de sensibilización para cambios de comportamiento a partir del desarrollo de espacios de sensibilización, formación y articulación, así como para el desarrollo de campañas de comunicación para la prevención de la VBG.

I. Aspectos Metodológicos

El estudio estuvo organizado en tres fases: Fase I exploratoria y documental, Fase II levantamiento de campo y Fase III sistematización y análisis de información.

) Fase I: Estudio exploratorio y documental

El objetivo de esta fase fue profundizar en las categorías de análisis que permiten explicar causas, factores de riesgo y percepciones más asociados a la VBG tanto en los ámbitos públicos como privados.

Como partida, se construyó un marco teórico y conceptual sobre las causas y factores de riesgo asociados a la VBG, para ello se realizó una revisión de literatura extensiva, priorizando estudios realizados en el contexto nacional en los últimos 10 años. En esta revisión se buscaron descripciones y tipificaciones de las distintas formas de VBG así como hipótesis sobre las causas, factores de riesgo y perspectiva, prácticas culturales e imaginarios que sustentan la ocurrencia de VBG.

Se explotaron los microdatos de la Encuesta Especializada sobre Violencia Contrala Mujer (ENESIM), desarrollada por la Oficina Nacional de Estadística y se exploraron otras fuentes de información que miden de manera cuantitativa la incidencia de la violencia basada en género en el país.

) Fase II. Levantamiento de campo

A partir de la fase exploratoria se definieron categorías de análisis que guiaron la elaboración de los instrumentos y tópicos a sondear en el trabajo de campo.

Específicamente, se profundizó en aspectos de carácter más subjetivos en la población meta, de cara a características culturales e imaginarios de género que normalizan, justifican o preceden a la violencia basada en género. Para el levantamiento de la información necesaria se trabajó en terreno por medio de la realización de entrevistas a profundidad y grupos focales.

Durante esta fase se condujeron entrevistas a expertos y expertas dedicadas al tema de violencia, con el fin de sondear cuáles son las causas y factores de riesgo más comunes asociados a la violencia de género desde su práctica profesional. También se desarrollaron grupos focales con

poblaciones de interés, en el apartado sobre técnicas de recolección de información se puede ver el detalle de la muestra alcanzada.

Adicionalmente se aplicó una encuesta en línea sobre reproducción y aceptación de discursos o acciones de VBG en diferentes ámbitos (social, comunitario, laboral etc.), la misma fue difundida entre las organizaciones con las que el proyecto pretende interactuar, a decir: empresas, autoridades, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil y población general.

) Fase III sistematización y análisis de información.

Las informaciones levantadas fueron analizadas con énfasis en el registro de tendencias y patrones tanto en los datos cuantitativos como en las narrativas cualitativas recopiladas. Para esto se valió de técnicas de análisis de información como estadística descriptiva, triangulación de información y análisis cualitativo del discurso.

1.1 Enfoques y dimensiones del estudio.

De manera transversal, el estudio incorpora los enfoques de género y ciclo de vida como parte del análisis de la información recopilada, en el apartado del marco teórico se desarrolla con mayor detalle de qué manera la investigación conceptualiza estos enfoques.

Se consideraron como dimensiones de análisis las siguientes:

- Incidencia de la violencia. Se indagó sobre experiencia de la violencia en distintos niveles, comunidad, familia, pareja, escuela y trabajo, se consideraron aspectos como quien perpetra la violencia.
- Capacidad de reconocimiento de la VBG. Se hicieron preguntas sobre circunstancias comunes en las que ocurre la VBG con el fin de comparar que tanto las respuestas de los y las participantes muestran comprensión sobre lo que desde la teoría se define como violencia de género.
- Justificación y/o normalización de prácticas violentas. Se discutió el nivel de acuerdo con frases populares que naturalizan o estereotipan la violencia y se discutieron casos populares de violencia basada en género.
- Percepciones e imaginarios sobre estereotipos de género. Se enfocó la discusión sobre la visión de los y las participantes de cómo deben de ser los hombres y las mujeres y como realmente son.
- Exposición a campañas sobre violencia de género. Se sondeó que tanto habían estado expuestas las personas a campañas sobre violencia y quienes consideraban que debían de ser parte de las mismas.

1.2 Técnicas y fuentes de recolección de información

- **Revisión documental**

Se desarrolló una revisión comprehensiva de la bibliografía pertinente a la violencia basada en género, los conceptos asociados a este fenómeno, sus causas, factores de riesgo y percepciones más difundidas sobre la problemática.

El objetivo de esta técnica fue desarrollar un marco teórico conceptual sobre percepciones e imaginarios ante la violencia, este paso contribuyó con la definición de las categorías de análisis y los conceptos a medir en los instrumentos de relevamiento y su posterior análisis.

- **Revisión de fuentes estadísticas**

Se explotaron fuentes estadísticas públicas y de carácter nacional como encuestas y registros administrativos. Las principales fuentes consultadas fueron:

- Encuesta Experimental sobre la Situación de las Mujeres (2018)
- CEPALSTAT, que es el sistema de indicadores de la Comisión Económica para América Latina
- Estadísticas sobre feminicidios y otros actos de violencia de género de la Oficina Nacional de Estadística.

El objetivo de esta técnica fue explotar datos sobre prevalencia de la violencia y las tendencias sociodemográficas que las subyacen, esta explotación fueron particularmente importante para el análisis interseccional, ya que permitió la desagregación de los indicadores sobre prevalencia de la VBG por algunas variables sociodemográficas de interés.

- **Entrevistas a profundidad**

Se realizaron 9 entrevistas a profundidad con expertos y expertas tanto en violencia basada en género como en poblaciones específicas, por ejemplo, niños y niñas o personas adultas mayores.

Aprovechando la experiencia de estos informantes clave, se sondeó sobre las causas, factores de riesgo y percepciones ante la VBG más comunes encontradas en la práctica profesional de las personas consultadas.

- **Encuesta en Línea**

Se realizó una encuesta en línea difundida a través de la diversidad de organizaciones que el Consorcio integra en las acciones del proyecto. Para la encuesta se utilizó la plataforma Google Forms.

Para la encuesta se desarrolló un instrumento de preguntas cerradas, con varias secciones que cubrieron los siguientes temas:

- Identificación con estereotipos de género

- Justificación de la violencia
- Experiencia de violencia por parte de pareja o ex pareja
- Experiencia de violencia dentro de la familia
- Experiencia de violencia en la escuela, el trabajo y la comunidad
- Denuncia de la violencia
- Exposición a campañas de comunicación.

Las encuestas fueron completadas entre los meses de mayo y junio del 2024, en total se alcanzaron 148 respuestas y las características demográficas de los y las participantes se muestran a continuación:

Tabla 1. Características demográficas de los y las participantes de la encuesta en línea

Cantidad de participantes por género	
Hombre	33
Mujer	114
Otro	1
Total	148

Cantidad de participantes por nivel educativo	
Primaria completa	1
Primaria incompleta	3
Secundaria completa	8
Secundaria incompleta	3
Tenico o vacacional	1
Universitario o más	132
Total	148

Cantidad de participantes por provincia de procedencia	
Azua	1
Bahoruco	1
Distrito Nacional	80
Duarte	2
Elías Piña	1
Espailat	1
Hato Mayor	1
La Altagracia	5
La Romana	1
La Vega	1
San Cristobal	4
San Jose de Ocoa	1
San Pedro de Macorís	1
Santiago	1

Santiago Rodríguez	1
Santo Domingo	46
Total	148

Cantidad de participantes por situación ocupacional	
Dueño/a de su negocio	4
Empleada/do doméstica	1
Empleado/a de una empresa privada	36
Empleado/a de una organización sin fin de lucro	29
Empleado/a del sector público	38
No trabaja	10
Trabajador/a independiente	30
Total	148

- Grupos focales

Se desarrollaron 16 grupos focales divididos por ciclo de vida, género y zona de residencia. Las localidades de los grupos focales fueron escogidas tomando en cuenta comunidades donde las organizaciones del Consorcio tienen presencia, en cada comunidad la convocatoria se realizó a través de una persona de contacto con liderazgo y confianza dentro de la misma.

En cuanto al instrumento utilizado, se desarrollaron guías de preguntas abiertas adaptadas a cada grupo de interés que cubrieron las distintas dimensiones de análisis que guiaron el estudio.

La muestra de los grupos focales estuvo compuesta de la siguiente manera:

Tabla 2. Características de los Grupos Focales realizados

ZONA URBANA			
Grupo	Lugar	Organización / Persona de contacto	Cantidad de Participantes
Niñas de 9 a 11 años	Barrio Capotillo, Santo Domingo	Save the Children	15
Niños de 9 a 11 años	Barrio Capotillo, Santo Domingo	Save the Children	8
Adolescentes hombres de 13 a 17 años	Barrio Capotillo, Santo Domingo	Save the Children	8
Adolescentes mujeres de 13 a 17 años	Barrio Capotillo, Santo Domingo	Save the Children	6
Mujeres adultas de 25 a 45 años	Barrio Capotillo, Santo Domingo	Dirigente Comunitaria	12

Hombres adultos de 25 a 45 años	Barrio Capotillo, Santo Domingo	Dirigente Comunitaria	12
Mujeres adultas mayores de 65 años	Los Alcarrizos, Santo Domingo	Fundación NTD	11
Hombres adultos mayores de 65 años	Los Alcarrizos, Santo Domingo	Fundación NTD	6

ZONA RURAL			
Grupo	Lugar	Organización acompañante	
Niñas de 9 a 11 años	Batey Cayacoa, San Pedro de Macorís	Save the Children	12
Niños de 9 a 11 años	Batey Cayacoa, San Pedro de Macorís	Save the Children	11
Adolescentes hombres de 13 a 17 años	Batey Cayacoa, San Pedro de Macorís	Save the Children	7
Adolescentes mujeres de 13 a 17 años	Batey Cayacoa, San Pedro de Macorís	Save the Children	6
Mujeres adultas de 25 a 45 años	Batey Esperanza, San Pedro de Macorís	MUDE	8
Hombres adultos de 25 a 45 años	Batey Esperanza, San Pedro de Macorís	MUDE	7
Mujeres adultas mayores de 65 años	La Cuaba, Santo Domingo	Fundación NTD	15
Hombres adultos mayores de 65 años	La Cuaba, Santo Domingo	Fundación NTD	10

II. Marco conceptual

2.1 Violencia como sistema

La historia de la humanidad está cargada de episodios violentos, desde guerras hasta expresiones como peleas de gladiadores donde la violencia funciona como entretenimiento. No obstante, aunque difícil de definir, el término hace referencia al sometimiento de un sujeto basándose en asimetrías de poder, un sujeto “fuerte” frente a uno “débil” (Barranco, 2012)¹, este sometimiento implica sufrimiento y negación de derechos para la parte más débil. En este orden, Galtung (2003)² indica que la violencia es infligir dolor y/o vejación de un individuo o grupo sobre otro, siendo esta coacción evitable, es decir, la violencia se da en el marco de la negación del potencial de realización humana de un individuo o grupo sobre otro.

La violencia opera o se manifiesta en distintos niveles, es en este sentido que Espinosa (2019)³ presenta como la violencia ha sido conceptualizada por diversos autores de la siguiente manera:

“Así, la violencia ha sido teorizada como una forma de socialización (Simmel et al., 2014), un sistema social (Luhmann, 1998), una interacción emocional (Collins, 2008), como un proceso de desubjetivización (Wieviorka, 2009) y como una experiencia (Staudigl, 2013). Todas estas definiciones se refieren a lo “social”; es decir, a esa realidad que no puede asirse en su unidad como algo objetivo, pero que se construye cotidianamente en las múltiples ocasiones de contacto entre seres humanos.”

Como se puede observar, estos acercamientos a la violencia la ubican en distintos niveles de la interacción social, desde una “interacción emocional” que puede interpretarse al nivel de las reacciones y comportamientos del individuo, hasta un “sistema social” que obedece a estructuras colectivas.

Asimismo, Espinar (2007) citando a Galtung (1990) presenta la violencia como “privación de los derechos humanos fundamentales”, entre lo que incluye negación de la búsqueda de felicidad y de prosperidad, pero también limitación de la satisfacción de necesidades para la supervivencia. En este espectro de negación del bienestar como una esfera más amplia y la negación de la supervivencia como manifestación más explícita, Galtung desarrolla la distinción de violencia estructural y violencia directa según el nivel de restricción de lo que el autor califica como “necesidades básicas”, las cuales son clasificadas en cuatro tipos: “Las necesidades de supervivencia (negación: la muerte, la mortalidad); necesidades de bienestar (negación:

¹ Barranco, M (2012). ¿Por qué la violencia contra los hombres no es violencia de género? Disponible en: <http://especialistaenigualdad.blogspot.com/2012/12/por-que-la-violencia-contra-los-hombres.html>

² Galtung, J (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Disponible en: <https://www.gernikagoratur.org/presentacion/https://www.gernikagoratur.org/portfolio-item/paz-medios-pacificos-conflicto-johan-galtung/>

³ Espinosa, C. (2019). Cinco premisas sociológicas sobre la violencia. Revista Sociológica, año 34, número 97, mayo-agosto de 2019, pp. 329-350.

sufrimiento, falta de salud); de reconocimiento, necesidades identitarias (negación: alienación); y necesidad de libertad (negación: la represión)” (Espinar 2007 citando a Galtung, 1990)⁴.

Feliz y Báez (2020)⁵ agregan a la explicación del marco conceptual de Galtung la violencia cultural, completando así el triángulo de la violencia, donde la directa se presenta como aquella explícita y visible mientras que la violencia estructural está arraigada en las estructuras institucionales formales o no. A su vez, la violencia cultural es aquella atada las creencias, normas y sentidos que normalizan y naturalizan interacciones violentas aceptadas socialmente.

Figura 1. Diagrama de las dimensiones de la violencia según Galtung, 2003.



Elaboración propia

La Parra y Tortosa (2003)⁶ definen violencia estructural de la siguiente manera:

“Aquellas situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad) como resultado de los procesos de estratificación social, es decir, sin necesidad de formas de violencia directa. El término violencia estructural remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos de una sociedad (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase, nacionalidad, edad u otros) en el que el reparto, acceso o posibilidad

⁴ Espinar Ruiz, E. (2007). Las Raíces Culturales de la Violencia de Género. Disponible en: https://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea10/02espinar.pdf

⁵ Félix, J. y Báez, C. (2020). Prevalencia y características de la violencia intrafamiliar conyugal y no conyugal contra niñas y mujeres en los hogares de la República Dominicana: Insumos para un necesario re direccionamiento de las políticas públicas. Consultoría para el Gabinete de Políticas Sociales de la República Dominicana.

⁶ La Parra D. y Tortosa J.M. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. Disponible en: <https://www.ugr.es/~fentrena/Violen.pdf>

de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social”.

La violencia estructural se refiere a los mecanismos de poder en el que se excluyen ciertos colectivos (desempoderados) de acceder a los mismos recursos o beneficios materiales y sociales de aquellos que ocupan la posición más privilegiada en el estrato social. Estos mecanismos pueden traducirse en forma de discriminación institucional, legislación excluyente a ciertos colectivos, o políticas públicas que nieguen la existencia de las necesidades de un grupo poblacional.

“El término violencia estructural sirve por tanto para recordar que la eficiencia se produce en cualquier caso a costa de una forma de reparto que es sistemáticamente desfavorable para algunas de las partes, que esto es conflictivo y que existen motivos para pensar que la situación es impuesta por los ganadores y no es deseada por los perdedores.” (La Parra y Tortosa, 2003)⁷.

La violencia estructural se diferencia de la violencia directa en que la primera se manifiesta en las formas de organización social, en las instituciones y la administración de lo colectivo, que tienden a estar validadas por estructuras con cierto nivel de legitimación, como leyes, instituciones formales y la gestión de los recursos del Estado. Mientras que la violencia directa son las expresiones de agresividad que tienen una manifestación física o tangible como el abuso sexual, la violencia psicológica mediante insultos o conductas pasivo-agresivas, los golpes y el maltrato físico o la negación de la libertad.

Para completar la tríada de Galtung se debe de mencionar la violencia cultural. Muchas veces se utilizan términos como pobreza o desigualdad que remiten a relaciones económicas, las cuales no dejan de ser importantes, pero que pueden dejar de lado factores culturales y simbólicos dentro de las interacciones humanas que de manera explícita o no valoran de forma diferencial ciertas vidas humanas frente a otras, degenerando en privaciones para aquellas personas con desventajas en la escala social. Específicamente Galtung al hablar de violencia cultura indica:

“Por violencia cultural queremos decir aquellos aspectos de la cultura, el ámbito simbólico de nuestra existencia (materializado en religión e ideología, lengua y arte, ciencia empíricas y ciencias formales -lógica, matemáticas), que puede utilizarse para justificar o legitimar violencia directa o estructural” (Galtung, 2003)⁸.

Utilizando como ejemplo los estereotipos y roles de género tradicionales que dictan lo que debe ser según el sexo de la persona, se pueden mencionar mecanismos como la división sexual del trabajo, que responsabiliza a las mujeres del cuidado de hijos y de personas dependientes. Esta división tradicional tiene consecuencias como que las mujeres tengan menos tiempo para trabajar de manera remunerada, y se convierte en una importante barrera para acceder a un

⁷ Ibidem

⁸ Galtung, J (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Disponible en: <https://www.gernikagoratz.org/presentacion/https://www.gernikagoratz.org/portfolio-item/paz-medios-pacificos-conflicto-johan-galtung/>

empleo digno y formal. Así, las mujeres quedan sobrerrepresentadas en trabajos de baja calificación, informales y mal remunerados.

El rol estereotípico asignado a las mujeres deviene en discriminación y barreras estructurales para sus derechos económicos. Asimismo, la dependencia y falta de autonomía económica de las mujeres también agrega una capa de vulnerabilidad si llegaran a ser víctimas de violencia directa. Esto ejemplifica cómo un sistema de creencias y normas (violencia cultural) justifica o racionaliza discriminaciones (violencia estructural), las cuales, a su vez, devienen en capas de vulnerabilidad o propensión a agravar la violencia directa, formando así un ciclo donde los triángulos de la violencia se retroalimentan.

Otro ejemplo que puede ilustrar la violencia cultural es cómo en algunos países la cultura predominante y ciertas interpretaciones religiosas consideran la homosexualidad como algo inmoral o patológico. Esto justifica tanto la violencia directa (agresiones físicas) como la violencia estructural (leyes que criminalizan la homosexualidad o que niegan derechos a las familias de padres/madres homosexuales).

2.2 Ámbitos y tipos de violencia de género

Desde el punto de vista salubrista, la Organización Mundial de la Salud (OMS) elaboró una tipología de la violencia que permite caracterizarla según quién ejerce el acto violento. Esta categorización ofrece un modelo descriptivo, más que explicativo, de la violencia, pero que en combinación con modelos explicativos-sistémicos, como el de Galtung, permite identificar las diferencias y desigualdades en cómo se manifiesta la violencia según el sujeto que la recibe y quien la perpetra. Específicamente, la OMS ofrece la siguiente clasificación:

-) Violencia autoinfligida: comprende el comportamiento suicida (ideas suicidas, intento) y las autolesiones (automutilación).
-) Violencia interpersonal: se divide en dos categorías: la violencia familiar y de pareja, que se produce entre los miembros de la familia y, por lo general, dentro del hogar; y la violencia comunitaria, que es la que se produce entre personas que no guardan parentesco entre sí y que pueden conocerse o no, y que se produce fuera del hogar.
-) Violencia colectiva: se subdivide en violencia social, política y económica; e indica la violencia cometida por grupos más grandes de individuos o por el Estado.

Siguiendo este modelo, Feliz (2020) propone que la violencia de género puede abarcar todas las tipologías mencionadas (véase figura2).

Figura 2.



Fuente: Feliz y Báez 2020, en base a OMS 2015.

Al igual que la tipología de la violencia en términos generales, la VBG puede ser clasificada de distintas maneras como:

- Según quién ejerce la violencia, es decir, si es interpersonal o colectiva.
- Según el ámbito donde ocurra, si es público o privado, en el público están los espacios de interacción como la familia, la comunidad, la escuela y el trabajo.
- Según el tipo de agresión que se ejerce, si es física, psicológico y/o sexual, aunque se debe de considerar que con mucha frecuencia la agresión se ejerce de muchos tipos y al mismo tiempo.

2.3 Interseccionalidad

La interseccionalidad es un concepto teórico desarrollado por la académica y activista Kimberlé Crenshaw a finales de la década de 1980. Este enfoque analiza cómo diferentes formas de discriminación y opresión (como el racismo, el sexismo, la homofobia, la xenofobia, entre otras) se interrelacionan y se superponen, afectando de manera única a individuos y grupos. En lugar de considerar cada forma de opresión de manera aislada, la interseccionalidad reconoce que las identidades múltiples y superpuestas de las personas crean experiencias complejas de discriminación y privilegio. La interseccionalidad es una herramienta analítica para estudiar, entender y responder a las formas en que el género, la raza, la clase, la sexualidad, la nacionalidad, la discapacidad y otros ejes de identidad se cruzan para influir en la vida de las personas y en las estructuras de poder.

Atewologun (2018)⁹ define la interseccionalidad como un marco crítico que proporciona el lenguaje y la mentalidad necesarios para examinar las interconexiones e interdependencias entre categorías y sistemas sociales. Este enfoque es relevante tanto para investigadores como para profesionales porque mejora la sofisticación analítica y ofrece explicaciones teóricas sobre cómo los miembros heterogéneos de grupos específicos (como las mujeres) pueden experimentar distintas situaciones de manera diferente según su etnicidad, orientación sexual, clase social y otras ubicaciones sociales.

El mismo autor identifica tres supuestos fundamentales en el análisis interseccional. Primero, reconoce que las personas son caracterizadas simultáneamente por su pertenencia a múltiples categorías sociales (como género, etnicidad, religión, orientación sexual, capacidad, etc.) y que estas categorías están entrelazadas, de manera que la experiencia de una categoría social está vinculada a su pertenencia a otras categorías. En segundo lugar, cada categoría social construida socialmente incluye una dinámica relacionada con el poder y las interrelaciones de poder, lo que hace que la atención al poder sea un componente esencial del análisis interseccional. Finalmente, todas las categorías sociales tienen facetas individuales y contextuales; es decir, están intrínsecamente vinculadas a las identidades personales, así como a procesos/prácticas institucionales más amplios y sistemas estructurales (Antewologun, 2018)¹⁰.

2.4 Género

El concepto de género es acuñado por la teoría feminista a partir de la segunda mitad del siglo XX. Especialmente se hace referencia a la obra *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir de 1949 y su famosa frase de que “una mujer no nace sino que se hace”, en referencia a desmontar la naturalización de las desigualdades entre hombres y mujeres basándose en diferencias biológicas (Espinar 2007¹¹; Delgado, 2010¹²). Beauvoir problematiza la identidad de la mujer, al hacer una crítica de como la valoración de lo que debe o no ser y está subordinado a la noción de que el desarrollo del hombre como el centro de la existencia.

Espinar (2007)¹³ explica el género (categoría social) en contraposición al sexo (categoría biológica) de la siguiente manera:

“Una de las formas más comunes de describir el significado del término género, es hacerlo en contraposición con el término sexo. Así, mientras que cuando hablamos de sexo estaríamos haciendo referencia a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres (es decir, diferencias hormonales, genitales y fenotípicas), género remite a aquellas diferencias socioculturales construidas sobre la base

⁹ Atewologun, D. (2018). *Intersectionality Theory and Practice*. Oxford Free Press.

¹⁰ Ibidem

¹¹ Espinar Ruiz, E. (2007). *Las Raíces Culturales de la Violencia de Género*. Disponible en: https://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea10/02espinar.pdf

¹² Delgado Álvarez, C. (2010). *Raíces de la Violencia de Género*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275408863_Raices_de_la_violencia_de_genero

¹³ Delgado Álvarez, C. (2010). *Raíces de la Violencia de Género*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275408863_Raices_de_la_violencia_de_genero

biológica. En este último caso, estaríamos haciendo referencia a roles, funciones, actitudes, comportamientos, identidades, expectativas, etc. que las distintas sociedades adjudican a cada uno de los sexos y que los seres humanos aprendemos e interiorizamos.”

En 1975 Gayle Rubin¹⁴ introduce el concepto de "sistema sexo/género" como una clave para entender la organización de los “modos de producción”, tomando esta categoría del marxismo, entendida como macro-sistemas de organización económica. Esta autora argumenta que las sociedades humanas utilizan el género como una forma de organizar y regular la sexualidad y las relaciones de poder, perpetuando la desigualdad entre hombres y mujeres.

Todas las sociedades humanas tienen un "sistema sexo/género", una red de arreglos que transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana. Este sistema comprende una serie de prácticas, símbolos, normas y significados que definen y regulan los roles de género y la sexualidad. Es una estructura que asigna a los individuos a categorías de género (hombres y mujeres) y prescribe cómo deben comportarse en función de estas categorías¹⁵.

La autora explora cómo el sistema sexo/género interactúa y está integrado en los modos de producción económicos. Para ello parte de análisis antropológicos de Claude Levi Strauss que identifica como en las relaciones de parentesco donde el incesto es un tabú, las mujeres son objeto de intercambio de los hombres de su tribu, clan o familia ante los miembros de grupos exógenos, siendo estas transacciones controladas bajo el poder de los hombres mientras las mujeres quedan bajo la subordinación del interés masculino. Este tráfico implica que las mujeres son tratadas como bienes y servicios en una economía de relaciones humanas, donde los hombres controlan los recursos y el poder (Rubin, 1975)¹⁶.

Rubin¹⁷ señala que la producción económica y la reproducción social están íntimamente ligadas. El sistema sexo/género organiza la reproducción y la división sexual del trabajo, determinando quién realiza el trabajo productivo y reproductivo. En muchas sociedades, las mujeres son relegadas a la esfera doméstica y reproductiva, realizando trabajo no remunerado relacionado con el cuidado de la familia y el hogar. El sistema sexo/género también implica una forma de explotación, donde las mujeres son económicamente dependientes de los hombres.

Este es una de las ideas que sustenta que actualmente sea de uso común la distinción entre las características biológicas, el sexo, y las características relacionadas a la construcción social bajo la cual se forman las identidades de personas de un determinado sexo, es decir, el género.

¹⁴ Rubin, G. (1975). El tráfico de mujeres: Notas sobre la “economía política” del sexo. Disponible en: <https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/EL%20TR%C3%81FICO%20DE%20MUJERES%20-%20Gayle%20Rubin%2C%201975.pdf>

¹⁵ Ibidem

¹⁶ Ibidem

¹⁷ Ibidem

Delgado (2010)¹⁸ hace referencia a los estudios de Robert Stoller, realizados con niñas y niños intersexuales tratados hormonal y quirúrgicamente, estos eran comúnmente asignados un género de manera arbitraria, ya que sexualmente presentaban tanto características masculinas como femeninas, no obstante, las costumbres y experiencias vividas marcaron la identidad de género que finalmente asumieron estas personas. Este autor concluyó que la identidad y el comportamiento de género no está determinado por el sexo biológico, sino por las experiencias vividas, los ritos y las costumbres atribuidas a partir del etiquetado sexual.

Se hace necesario diferenciar, por tanto, entre sexo, término que refiere las diferencias innatas y biológicamente determinadas entre hombres y mujeres –universales y relativamente invariables– y género, categoría que sistematiza las diferencias socialmente construidas: conductas, actitudes, roles y actividades, culturalmente asignadas como apropiadas y deseables según el sexo (Delgado, 2010)¹⁹.

El reconocimiento del carácter sociocultural de las diferencias y desigualdades de género lleva implícitamente a la posibilidad de modificarlas. Al desnaturalizar las relaciones e identidades de género, se abre la puerta al cambio social. Esto es precisamente lo que buscaban las autoras que trabajaron en la sistematización del concepto de género, siguiendo la tradición del pensamiento feminista, que integra objetivos teóricos y políticos en sus análisis (Alberdi, 1999 cit. Por. Espinar, 2007)²⁰.

Aplicar una perspectiva de género en el análisis de la realidad social o actuar en función de ella requiere aceptar dos premisas fundamentales. Primero, siempre se debe reconocer la existencia de diferencias y desigualdades sociales entre hombres y mujeres, ya que ignorarlas es inaceptable. Segundo, es esencial reconocer que estas diferencias tienen una base sociocultural.

Hoy en día, no es raro que el término género se utilice más allá de los contextos académicos o feministas para referirse a diversos temas relacionados con la situación social de las mujeres. Este uso es especialmente común cuando se trata de hablar sobre las distintas formas de violencia que afectan a las mujeres, cada vez más referidas como violencia de género (Espinar, 2007)²¹.

¹⁸ Ibidem

¹⁹ Ibidem

²⁰ Espinar Ruiz, E. (2007). Las Raíces Culturales de la Violencia de Género. Disponible en: https://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea10/02espinar.pdf

²¹ Ibidem

2.5 Socialización del género

Entre la diversidad de conocimientos adquiridos a través de los procesos de socialización, destacan aquellos relacionados con expectativas, roles o normas de género que los individuos asimilan y llegan a incorporar a sus propios auto conceptos. Es de esta forma como hombres y mujeres reciben mensajes diferentes en referencia al comportamiento que la sociedad espera de ellos por el mero hecho de haber nacido de uno u otro sexo. Entre los principales espacios de socialización se destacan la familia, la comunidad y la escuela, así como los medios de comunicación, que en una sociedad hiperconectada ya no se limitan solo a medios de comunicación masiva controlados por unos pocos actores, como la televisión.

Con el advenimiento de internet y las redes sociales, el control del contenido queda diseminado y se rige por normativas mucho más laxas. No obstante, esta exposición permanente a información, tanto de entretenimiento como para otros fines, “transmite roles, valores de los distintos grupos sociales, estereotipos y, en definitiva, una concreta visión de la realidad social” (Liceras, 2005 cit. Por Espinar 2007)²².

2.6 Estereotipos de género

Se pueden definir los estereotipos de género como el conjunto de creencias sobre los rasgos específicos, las características físicas, los roles y las tareas que distinguen cómo son (creencias descriptivas) o cómo deberían ser (creencias prescriptivas o proscriptoras) los hombres y las mujeres (Leaper, 2015)²³. Por ejemplo, se percibe a los hombres como más asertivos y activos, mientras que el comportamiento de las mujeres se percibe como más amable y con mayor preocupación por la comunidad. Además, los hombres y las mujeres suelen trabajar en profesiones distintas y asumir diferentes roles, mientras en la esfera doméstica las mujeres son quienes asumen la mayoría de la carga y quienes asumen el rol de cuidadora. En el lugar de trabajo, las mujeres tienden a ser empleadas en ocupaciones orientadas a las personas y los servicios, en lugar de en ocupaciones competitivas y orientadas a las cosas, que tradicionalmente han sido ocupadas por hombres (Hentschel et al., 2019)²⁴.

²² Ibidem

²³ Leaper, C. (2015). Gender and social-cognitive development.

²⁴ Hentschel, T.; Heilman, M. y Peus, C. (2019). The Multiple Dimensions of Gender Stereotypes: A Current Look at Men's and Women's Characterizations of others and Themselves. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6364132/>

Los modelos hegemónicos se refieren a lo que tradicionalmente son las expectativas para mujeres y hombres en la sociedad (Rivera y García, 2010)²⁵. Señalan a través de diferentes formas de la socialización cómo debe comportarse y conducirse cada sexo por el solo hecho de las diferencias biológicas. Es así, como hombres y mujeres se encuentran vinculados con un conjunto de roles, valores, funciones y expectativas diferentes (Jiménez, 2010)²⁶. Mujeres y hombres aprenden y ponen en práctica una serie de comportamientos aceptados como femeninos o masculinos, que serán considerados adecuados o no con la referencia de su sexo. Estos comportamientos se denominan roles de género, que reparten tareas consideradas como “naturales” entre mujeres y hombres (Valera, 2005)²⁷.

Espinar (2007) afirma de la siguiente manera que esta asignación de roles tiene sus consecuencias en las interacciones de hombres y mujeres:

“La diferente asignación de funciones no carece de consecuencias, tanto para hombres como para mujeres. Así, por ejemplo, para las mujeres supone que el acceso a través del mercado a toda una serie de recursos se produce de forma mediada; generándose, así, relaciones de dependencia. Por otra parte, si tenemos en cuenta que esta división sexual del trabajo no consiste, únicamente, en una mera diferenciación de funciones masculinas y femeninas, sino que también se produce una jerarquización de las mismas, no podemos dejar de considerar las consecuencias que tal proceso tiene para las personas que desempeñan las respectivas funciones. Finalmente las mujeres ven reducida, de esta forma, su capacidad de negociación para acceder a los recursos y para determinar el uso que se les debe dar”.

2.7 Violencia de género

La Asamblea General de las Naciones Unidas en la Conferencia Mundial para los Derechos Humanos de 1993 indica que la violencia contra la mujer incluye: “Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada”

Como se puede ver el concepto a definir es violencia contra la mujer, no obstante, el foco es puesto en las diferencias de género, siguiendo el consenso de que los abusos que comúnmente reciben las mujeres y las niñas son mejor comprendidos a partir del estado de subordinación en el que viven estas en la mayoría de sociedades (Ellsberg y Heise, 1999)²⁸.

²⁵ Rivera, E. y García, C (2010). La construcción cultural de la masculinidad». Varones y masculinidades en transformación. Mérida, UADY.

²⁶ ²⁶ Jiménez, Y. (2010). S. Socialización de género. En: Amador Muñoz, L.V y Gimeno Monreal, M^a. C. Intervención social y género. Madrid: Narcea S.A. de ediciones. 2010.

²⁷ Valera, N. (2005). Feminismo para principiantes. Barcelona: Ediciones B.

²⁸ Ellsberg, M. y Heise L. (1999). Ending Violence Against Women. Population Reports. John Hopkins University.

Delgado (2010) expone como el término violencia de género comienza a proliferar a partir de los años 1990, siendo la mención en la Declaración de 1993 uno de los hitos que contribuye con su difusión, otros hitos lo representan la Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de 1994 y en 1995 la Conferencia Mundial de Mujeres en Pekín; la autora aclara como el uso del término da paso al reconocimiento de un tipo de violencia estructural que permite visibilizar más allá de agresiones físicas o de actos agresivos independientes, siendo esta perspectiva de uso reciente. Esta autora argumenta que limitar la violencia contra la mujer al ámbito doméstico, familiar o de pareja no recoge la naturaleza de la violencia que viven las mujeres. Es en este orden que la autora favorece el término violencia de género frente al de violencia doméstica, tal como indica la siguiente cita:

“...es reduccionismo lingüístico de designar la parte por el todo, sería tan inapropiado como denominar «violencia callejera» (porque sucediera en la calle) a la «violencia terrorista». Designando de tal modo, se estaría ocultando, desvirtuando y negando la esencia de tal violencia. Invisibilizar su carácter ideológico, simplemente eliminaría su existencia conceptual. No sería diferente de cualquier otro fenómeno violento” (Delgado, 2010)²⁹.

Adoptar el concepto de violencia de género permite revelar las raíces de la violencia contra las mujeres, ya que el concepto engloba la idea de que es un tipo de violencia en la que un género ejerce poder sobre otro; son los hombres quienes agreden a las mujeres. Esto implica que la causa de esta violencia está anclada en la desigualdad de poder histórica entre hombres y mujeres, donde la mujer queda subordinada. Esta violencia puede ser ejercida tanto en el ámbito público (trabajo, comunidad, política, religión) como en el ámbito privado (pareja, familia) (Delgado, 2010)³⁰.

Lo que diferencia a este tipo de violencia de otras formas de agresión y coerción es que el factor de riesgo o de vulnerabilidad es el solo hecho de ser mujer. En este orden Delgado (2010) cita a Echeburúa y Corral (2004) con lo siguiente:

“No deja de ser curioso que las diferencias de sexo condicionen el tipo de violencia experimentada. Cuando un varón sufre una agresión, ésta tiene lugar habitualmente en la calle y suele estar asociada a un robo, una pelea, un ajuste de cuentas o un problema de celos. Las mujeres, por el contrario, al menos en la mayoría de los casos, cuando son víctimas de actos violentos, suelen sufrirlos en el hogar y a manos de su pareja”

Al analizar la violencia de pareja bajo el paradigma de género, Lamas (2003), citado por Delgado (2010)³¹, identifica la socialización, la identidad y el rol de género como claves para comprender como las experiencias de violencia son diferenciadas entre hombres y mujeres, el autor indica lo siguiente:

- a) Ambos víctima y victimario– han desarrollado un programa de individuación personal, específico y diferenciado, en función de haber sido etiquetados como «varón» o como «mujer». Las instancias socializadoras (familia, escuela, grupos de pares, medios de comunicación...) son los escenarios en los que

²⁹ Delgado Álvarez, C. (2010). Raíces de la Violencia de Género. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275408863_Raices_de_la_violencia_de_genero

³⁰ Ibidem

³¹ Ibidem

se materializa este programa de individuación y, a través de él, aprenden modos de relación entre los sexos, que cristalizarán en formas singulares de violencia, y por tanto no reductibles ni tratables como otras violencias.

- b) Identidad de género: ambos han estructurado sus experiencias vitales, desde su identificación con los comportamientos, sentimientos, actitudes,... de «varón» o de «mujer». Este tamiz de la identidad de género, filtrará todas las experiencias dotándolas de un significado diferente para ambos, incluida la experiencia de violencia como víctima y como victimario.
- c) Rol de género (papel): víctima y victimario han interiorizado un conjunto de normas y prescripciones, sobre los comportamientos adecuados para el sexo al que pertenecen, que determinará las posiciones adoptadas en la relación y el modo de afrontar la situación de violencia.

El término violencia de género ofrece un paradigma analítico sobre las manifestaciones de violencia contra la mujer, poniendo en el centro la interacción entre factores estructurales y culturales que determinan la vulnerabilidad de las mujeres de sufrir violencia directa de los hombres. Este análisis también puede extenderse a orientaciones e identidades de género diversas, sobre este punto Amnistía Internacional (2014)³² aclara:

“Si bien la mayoría de los casos de violencia de género las víctimas son mujeres y niñas, no son las únicas que pueden sufrir agresiones debido a su género. Hombres y niños pueden ser agredidos por no encajar en la forma dominante de masculinidad, al igual que personas de cualquier género si quienes las rodean no respetan su expresión de género”.

Asimismo, la Relatora especial de la ONU sobre la violencia contra la mujer, en el 58 periodo de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, 2002 indica como “La violencia basada en el género se asocia también con la concepción social de lo que significa ser hombre o mujer. Cuando una persona se desvía de lo que se considera un comportamiento ‘normal’, se convierte en objetivo de violencia. Esta realidad se agudiza especialmente si se combina con actitudes discriminatorias por razón de la orientación sexual o cambios en la identidad de género”. Es decir, cuando el modelo hegemónico de identidad o de control masculino es puesto es cuestionamiento existe mayor riesgo de una respuesta violenta ante el conflicto.

En lo concerniente a los efectos de la violencia de género, la OMS resumen una serie de consecuencias para la salud de las mujeres víctimas de violencia directa donde se detallan las lesiones físicas, las posibles consecuencias en las salud sexual y reproductiva y los efectos en la salud mental y en la conducta. Cabe destacar que en lo que concierne a la integridad física, el asesinato o la muerte es la consecuencia última para las víctimas, pero anterior a esta culminación trágica hay una serie de secuelas que también van en detrimento de distintos aspectos del bienestar de las mujeres.

Tabla 3. Consecuencias frecuentes para la salud de la violencia contra la mujer

<u>Físicas</u>	<u>Sexuales y reproductivas</u>
- lesiones físicas agudas o inmediatas, por ejemplo hematomas, excoriaciones, laceraciones, heridas punzantes, quemaduras	- embarazo no planeado o no deseado - aborto o aborto inseguro

³² Amnistía Internacional (2014). Mi decisión mi cuerpo. Disponible en: <https://www.midecision.org/modulo/violencia-basada-la-orientacion-sexual-la-identidad-genero/>

<ul style="list-style-type: none"> - o mordeduras, así como fracturas de huesos o dientes - lesiones más graves que pueden conducir a discapacidad, por ejemplo lesiones en la cabeza, los ojos, el oído, el tórax o el abdomen - afecciones del aparato digestivo, problemas de salud a largo plazo o mala salud, incluidos síndromes de dolor crónico - muerte, por ejemplo por femicidio o en relación con el sida 	<ul style="list-style-type: none"> - infecciones de transmisión sexual, incluida la infección por el VIH - complicaciones del embarazo o aborto espontáneo hemorragias o infecciones vaginales - infección pélvica crónica - infecciones de las vías urinarias - fístulas (desgarros entre la vagina y la vejiga o el recto, o ambos tipos de desgarro) - relaciones sexuales dolorosas - disfunción sexual
<p>Mentales</p> <ul style="list-style-type: none"> - depresión - trastornos del sueño y de los hábitos alimentarios - estrés y trastornos de ansiedad (por ejemplo, trastorno por estrés postraumático) - autoagresión e intentos de suicidio - baja autoestima 	<p><u>Conductuales</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - uso nocivo de alcohol u otras sustancias - múltiples compañeros sexuales - elección de parejas abusivas en etapas posteriores de la vida - tasas bajas de uso de anticonceptivos y de condones

Fuente: OMS, 2015.

2.8 Modelos explicativos de la VBG

La violencia de género es un problema complejo y multifacético, para abordar eficazmente este fenómeno, es esencial comprender no solo sus manifestaciones visibles, sino también sus causas subyacentes y los factores que perpetúan su existencia. En este contexto, la utilización de modelos causales de violencia se presenta como una herramienta crucial para desentrañar la maraña de factores que contribuyen a la violencia y para prevenirla.

Los modelos causales permiten identificar las relaciones entre diversas variables, proporcionando una visión más clara de cómo ciertos factores de riesgo y protectores influyen en la ocurrencia de la violencia. Al integrar conocimientos de diferentes disciplinas como la sociología, la psicología, y la criminología, estos modelos ofrecen un enfoque holístico y basado en evidencia que es fundamental para el desarrollo de políticas y programas de prevención y respuesta. A continuación, se exploran algunos modelos teóricos referidos a las causas de la VBG, en primer lugar, se expone la propuesta de Carmen Álvarez Delgado sobre enfrentar el esquema de violencia doméstica con el esquema de violencia basada en género a partir del análisis de las funciones psicológicas de la violencia. En segundo lugar, se presenta el modelo ecológico que aplicado a la violencia de género permite explorar factores de riesgo de manera multidimensional.

2.9 Modelo Violencia Doméstica vs. Modelo de Violencia Basada en Género

Un ejemplo que permite ilustrar el análisis de la violencia desde la perspectiva de género puede resultar de diferenciar la violencia de pareja definida como violencia de género frente al concepto de violencia doméstica. Al hablar de violencia de género nos remitimos a que la causa de este tipo de agresión interpersonal es una desigualdad estructural (Delgado, 2010)³³, que está fundamentada y cultivada por el día a día y las interacciones cotidianas que forjan las relaciones de parejas, donde se asumen roles de género diferenciados. Por el otro lado, apoyarse en el concepto de violencia doméstica nos dirige al ámbito en que esta se realiza, y tiende a abocarse a las motivaciones personales y reacciones de los individuos a situaciones específicas, individuos que presentan conductas que quedan fuera de la norma y que no necesariamente tienen una direccionalidad, es decir, no son vistas como violencia sistemática de un grupo sobre otro.

No obstante, la motivación de la mayoría de los actos a los que nos referimos como violencia doméstica, por lo menos en los casos de violencia interpersonal de pareja donde ocurren abusos físicos mayores, tiende a ser violencia de género, en el sentido de que ocurre bajo un sistema de poder desigual, donde los hombres y mujeres experimentan la violencia según los roles que socialmente les son asignados por género, y tiende a ser la culminación de una serie de conductas de control y subordinación donde se reafirma la dominación masculina sobre la femenina. En torno a esta idea Delgado (2010) aclara:

“No se trata pues de un problema aislado, ni ocurre en los márgenes del sistema y al margen de las normas. Los agresores no son designados como enfermos ni las mujeres como transgresoras o incapaces que ponen en riesgo la pervivencia del sistema social. La violencia se ejerce a distintos niveles y la agresión física –o el asesinato en la pareja– es sólo la expresión máxima y terrible de un mal mayor” (Delgado, 2010³⁴).

La autora propone que desde la perspectiva de la violencia doméstica las causas se remiten “un conflicto a un conflicto normal entre dos personas, resuelto de forma disfuncional”³⁵. Es así que desde el paradigma de la violencia doméstica se conciben a los agresores y a las víctimas desde los siguientes polos:

- Desde el polo del agresor, los individuos que la ejercen son designados como hombres enfermos, de ambientes marginales y situados al margen de las normas establecidas.
- Vista desde el polo de las víctimas, las mujeres son designadas como transgresoras o riesgos potenciales para la supervivencia de la familia y, con ella, de la sociedad entera.
- También cabe la designación de las mujeres que la sufren como víctimas incapaces de gestionar la relación armónica con la pareja, o inhábiles para mantener a la pareja dentro de los límites socialmente establecidos (Delgado, 2010)³⁶.

³³ Delgado Álvarez, C. (2010). Raíces de la Violencia de Género. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275408863_Raices_de_la_violencia_de_genero

³⁴ Ibidem

³⁵ Delgado Álvarez, C. (2010). Raíces de la Violencia de Género. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275408863_Raices_de_la_violencia_de_genero

³⁶ Ibidem

Bajo el modelo de la violencia doméstica, las agresiones de género son vistas como una resolución inadecuada de este conflicto, lo cual puede atribuirse a que los individuos involucrados pertenecen a grupos sociales que están fuera de las normas establecidas, o a factores personales que los hacen incapaces o ineptos. Incluso, cuando las mujeres son vistas como transgresoras, se puede entender –aunque no aceptar– la agresión, ya que la transgresión "provoca" y la conducta violenta se percibe como inevitable. Además, esta violencia cumple la función de un mal menor, necesario para mantener el orden establecido cuando la transgresión amenaza las reglas sociales y familiares consensuadas (Delgado, 2010).

Por otro lado, Delgado (2010³⁷) utiliza las funciones psicológicas del uso de la violencia, refiriéndola a las categorías expresiva e instrumental para ayudar a entender el cómo opera la violencia basada en género, la autora define estas categorías como:

a) Violencia expresiva: se produce como forma inadecuada de gestión de estados emocionales de ira, y su función sería la expresión –disfuncional– de dichas emociones.

b) Violencia instrumental: se activa deliberadamente como instrumento para conseguir un fin, cumpliendo una función estratégica y no emocional, aunque su ejercicio pueda activar respuestas emocionales en el momento de realizar una agresión.”

Tabla 4. Manifestaciones de violencia expresiva vs. violencia instrumental

Violencia Expresiva	Violencia Instrumental
<ul style="list-style-type: none"> - Agrede indiscriminadamente a quienes se le oponen. - Ante un contratiempo responde con estallido de ira y control sin tener en cuenta el contexto. - No se controla en presencia de otros; exhibe un comportamiento incorrecto e impulsivo de forma generalizada. 	<ul style="list-style-type: none"> - No agrede indiscriminadamente a quien se le opone, tienen en cuenta a quien. - Ante un contratiempo no responde con estallido de ira sin control, tiene en cuenta el contexto. - Se controla en presencia de otros teniendo un comportamiento pudiendo, incluso, mostrarse sumiso según el contexto.

Fuente: Delgado (2010) a partir de Jacobson y Gottman (2001).

Siguiendo la explicación propuesta por Delgado, al considerar el termino violencia doméstica se cumple con el criterio de obedecer a una función expresiva, por ejemplo, una madre que pierde el control y comete abuso verbal son sus hijos. Al referirnos a violencia de género la acción obedece a un fin instrumental, un marido que se muestra muy responsable en público pero que en privado ejerce un control excesivo sobre las acciones de su mujer, es este el patrón de control instrumental, quien la ejerce tiene en cuenta el contexto en que la expresa y el fin de la misma obedece a la demostración de poder.

³⁷Ibidem

2.10 El modelo ecológico para explicar la VBG

El modelo ecológico propuesto por Ellsberg y Heise (1999)³⁸ ha sido comúnmente utilizado para comprender mejor las violencias infringidas a las mujeres, este parte de la teoría feminista y enmarca un modelo de análisis multidimensional que permite identificar determinantes de la violencia. Este modelo parte de varios niveles de acción social donde los sujetos se desarrollan e interactúan, en cada nivel pueden identificarse factores de riesgo o protectores de la violencia de género. En consecuencia, en esa interacción de la persona consigo misma, con su familia, con su comunidad y con la sociedad en su conjunto, pueden producirse distintas expresiones y dinámicas de violencia.

El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables de Perú (2022)³⁹ presenta la siguiente definición para cada uno de los niveles del modelo ecológico:

Nivel Individual: Alude a factores relacionados con las historias personales de los individuos, sus atributos, comportamientos, actitudes, concepciones, etcétera. Los factores de riesgo observados son: Haber sido abusado en la infancia o haber presenciado violencia marital en el hogar, tener un padre ausente o haber sufrido rechazo, Uso frecuente de alcohol.

Nivel de la Familia y Relaciones. Considera relaciones familiares, de pareja, amicales, laborales, entre otras. Estas relaciones pueden ser sanas o conflictivas, pueden influir en el comportamiento de los individuos y aumentar sus probabilidades de perpetrar y experimentar violencia. Ejemplos de factores de riesgo son: Control masculino de la riqueza y la toma de decisiones dentro de la familia, conflicto marital.

Nivel Comunitario. Agrupa los factores del entorno inmediato que fomentan, justifican o crean un contexto local propicio para que se perpetre violencia. Se puede encontrar en este las interacciones con organizaciones, vecindario, espacios laborales, sistema de justicia, educación, salud, etcétera. Puede incluir políticas institucionales y prácticas, normas en la comunidad, entre otros. Algunos factores de riesgo son: Aislamiento de las mujeres y falta de apoyo social, grupos de pares masculinos que condonan y legitiman la violencia de los hombres.

Nivel Societal: Se interesa por los factores de carácter general, relativos a la estructura de la sociedad, que contribuyen a crear un entorno que propicia o inhibe la violencia. Agrupa los contextos sociales, políticos, culturales, económicos, legales e históricos más amplios. Entre los factores de riesgo asociados a este nivel se encuentran: Los roles de género están rígidamente definidos y aplicados, el concepto de masculinidad está vinculado a la dureza, el honor masculino o la dominación, normas culturales que toleran el castigo físico de mujeres y niños, aceptan la

³⁸ Ellsberg, M. y Heise L. (1999). Ending Violence Against Women. Population Reports. John Hopkins University.

³⁹ Ministerio de le Mujer y Poblaciones Vulnerables (2022). Marco Conceptual para la Prevención de la Violencia de Género Contra las Mujeres.

violencia como un medio para resolver disputas interpersonales, y perciben que los hombres tienen "propiedad" sobre las mujeres.

Al combinar los factores de riesgo a nivel individual con los hallazgos de estudios interculturales, el modelo ecológico contribuye a entender por qué algunas sociedades y algunos individuos son más violentos que otros. Morrison et al. (2007)⁴⁰ También agregan que:

“Ciertos tipos de factores de riesgo y protectores —socialización/aprendizaje y capital humano/oportunidades de empleo— operan en todos los niveles del modelo ecológico (individual, relacional, comunitario y societal). El hecho de que los factores de riesgo y protectores operen en múltiples niveles tiene importantes implicaciones para el diseño de intervenciones para abordar la violencia de género: para ser efectivas, las intervenciones generalmente deberán abordar factores en estos diferentes niveles”.

Al seguir el modelo ecológico, se debe tener en cuenta que para diseñar políticas efectivas que aborden la violencia de género es esencial reconocer que las intervenciones deben operar en múltiples niveles. Esto significa que una política pública no solo debe enfocarse en cambiar actitudes individuales, sino también en transformar las relaciones familiares, las normas comunitarias y las estructuras sociales y legales que perpetúan la violencia de género. Por ejemplo, políticas que promuevan la educación en igualdad de género, el acceso a empleo digno para mujeres, la creación de redes de apoyo comunitarias y el fortalecimiento de leyes contra la violencia pueden actuar sinérgicamente para reducir la violencia de género.

2.11 Factores de riesgo

Al referirnos a factores de riesgo hablamos de alguna situación, característica o circunstancia que aumenta la probabilidad de que algo ocurra. Siguiendo la lógica del modelo ecológico Morrison et al (2007⁴¹) indican que la violencia basada en género es un fenómeno complejo, moldeado por fuerzas que operan a nivel individual, de relaciones, comunitario y societal. Algunos de los factores de riesgo para la VBG mencionados por estos autores incluyen el presenciar o sufrir abuso en la niñez, exposición a la violencia en la niñez, el control masculino en la toma de decisiones y la riqueza del hogar, normas culturales que apoyan la violencia como una forma de resolver conflictos o que sostienen la dominación masculina sobre las mujeres, bajos niveles educativos de hombres y mujeres, y políticas y leyes que discriminan contra las mujeres. El abuso de alcohol por parte de los hombres es un desencadenante importante.

⁴⁰ Morrison, A.; Ellsberg, M. y Bott, S. (2007). Addressing Gender-Based Violence: A Critical Review of Interventions. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/733971468331173114/pdf/767690JRN0WBRO00Box374387B00PUBLICO.pdf>

⁴¹Ibidem

Morrison et al (2007)⁴² citando a Kishor y Johnson's (2004) indican que la relación entre los factores de riesgo y la probabilidad de ser víctima de violencia por la pareja o expareja varía según el país u el contexto, sin embargo, algunos factores se destacan con mayor fuerza que otros.

Cabe destacar que el estudio de Kishor y Johnson usado como referencia es una de las investigaciones más completas a nivel internacional sobre los factores de riesgo asociados a la violencia basada en género. Utilizando datos de la Encuesta Demográfica y de Salud (DHS) de nueve países y aplicando un modelo de regresión logística, los autores analizaron correlaciones con la ocurrencia de violencia por parte de la pareja íntima, tanto en cuanto a la violencia a lo largo de la vida como a la sufrida en los 12 meses previos a la encuesta. Los países incluidos en el análisis de la violencia sufrida en los últimos 12 meses fueron: Camboya, República Dominicana, Egipto, Haití, India, Nicaragua y Zambia. Además, se recopilaron datos sobre violencia a lo largo de la vida en estos siete países, así como en Colombia y Perú.

Basándose en este estudio, Morrison et al. (2007) presentan las siguientes conclusiones:

En la mayoría de los países, las mujeres mayores tienen una probabilidad significativamente menor de sufrir violencia en comparación con las mujeres más jóvenes.

En solo dos países (India y Zambia), casarse a una edad más avanzada actúa como un factor de protección contra la violencia. Sin embargo, cuando se considera la violencia a lo largo de la vida, la edad al casarse es un factor relevante en un mayor número de países.

Las mujeres que han tenido más de una unión son considerablemente más propensas a haber sufrido violencia en los 12 meses previos a la encuesta, especialmente en Nicaragua y Camboya, aunque este efecto no es estadísticamente significativo en Egipto, Haití o Zambia.

Las mujeres con algo de educación secundaria tienen entre un 40% y un 70% menos de probabilidades de sufrir violencia en comparación con sus pares menos educadas, aunque este efecto solo es estadísticamente significativo en tres de los siete países.

En general, la duración del matrimonio no parece influir significativamente en la probabilidad de sufrir violencia, salvo en India, donde las mujeres casadas por menos de cuatro años son menos propensas a sufrir violencia.

En cuatro de los siete países, las mujeres que viven en áreas rurales tienen menos probabilidades de sufrir violencia, desafiando la tendencia observada en otros estudios que sugieren una mayor prevalencia en áreas rurales.

Los resultados sobre la relación entre riqueza y violencia son mixtos. En Egipto e India, las mujeres de los quintiles más pobres tienen mayor probabilidad de sufrir violencia, mientras que en otros

⁴² Ibidem

países, la riqueza no parece ser un factor protector. En India, la riqueza parental podría estar asociada positivamente con el riesgo de violencia por parte de la pareja íntima

En lo referente a las características de las parejas masculinas se encontró que el abuso de alcohol por parte del compañero es un fuerte predictor de violencia, aumentando entre cuatro y siete veces la probabilidad de que las mujeres sufran violencia. Sin embargo, el nivel educativo del compañero no parece ser un factor protector relevante en la mayoría de los países, con la excepción de India, y es más relevante cuando se considera la violencia a lo largo de la vida. Asimismo, las diferencias de edad y educación no parecen ser factores particularmente importantes, aunque las mujeres cuyos compañeros son más de 15 años mayores tienen un menor riesgo de sufrir violencia en tres países (República Dominicana, Haití e India).

Kiss et al. (2012) analizan la pobreza y la falta de ingreso como un factor determinante de la violencia de pareja específicamente. Estos autores concluyen que “aunque la pobreza y la baja educación se consideran comúnmente predictores universales de la violencia, los estudios han producido resultados mixtos, con la fuerza y la dirección de la asociación variando según el sitio del estudio y las mediciones utilizadas. De hecho, el ingreso, el desempleo masculino, el nivel educativo de las mujeres, la educación de los hombres, el nivel educativo relativo de la pareja, la disparidad financiera y los índices de pobreza no están positivamente asociados con la violencia de pareja en todos los sitios”.

Las autoras refieren a las teorías sociológicas y feministas, incluidas la teoría del intercambio social y la teoría de género, y como este marco teórico tiende a destacar la desventaja social como un factor de estrés contextual que influye en el comportamiento individual al reforzar las estructuras simbólicas tradicionales de la dominación masculina y, por lo tanto, motivar el comportamiento violento entre los hombres.

En este orden Browning, (2002), Jewkes et al. (2002) y Vyas y Watts (2008), citados por Kiss et al. (2012)⁴³, destacan la importancia de la distribución de recursos y los desequilibrios de poder dentro de la familia como factor de riesgo para la ocurrencia de violencia de género en el contexto conyugal, asimismo, los autores describen varios escenarios que pueden llevar a proteger a las personas de la violencia de pareja. Por ejemplo, las mujeres que se empoderan económicamente pero que tienen parejas más conservadoras en cuanto al género pueden estar en mayor riesgo de violencia a medida que se vuelven menos dispuestas a conformarse con las normas patriarcales en el hogar. Las mujeres que son económicamente dependientes de sus parejas también pueden estar en mayor riesgo de violencia de pareja debido a su incapacidad para acceder a fuentes independientes de ingresos que les permitirían salir de una relación abusiva.

Kiss, Schraiber, Heise, et al. (2007) citadas por Kiss et al. (2012) reportan como en un estudio realizado en Sao Paulo Brazil el riesgo de las mujeres de sufrir violencia de pareja no varió entre

⁴³ Ibidem

los diferentes barrios ni fue influenciado por sus características socioeconómicas individuales. Sin embargo, las mujeres en el rango medio de la escala socioeconómica eran significativamente más propensas a reportar haber experimentado violencia por parte de su pareja. Los comportamientos de la pareja, como el uso excesivo de alcohol, el comportamiento controlador y las múltiples relaciones sexuales, fueron predictores importantes de la violencia de pareja. La probabilidad de que una mujer experimente violencia de pareja también aumentó si su madre había experimentado violencia de pareja o si ella usaba alcohol en exceso.

2.12 Perfil del agresor

En su análisis sobre la violencia de género, Delgado (2010)⁴⁴ destaca que no se ha podido establecer una tipología específica de maltratadores o víctimas basada en sus personalidades. Sin embargo, se identifica un elemento común en los agresores: las creencias sexistas sobre el rol de la mujer. Los agresores han interiorizado de forma acrítica y extrema las prescripciones del rol masculino, donde el dominio sobre la mujer es fundamental para su identidad como varones. Esta construcción identitaria se adquiere en los procesos de socialización y considera la pérdida de control y dominio sobre la mujer como una amenaza a su "hombría".

La violencia contra las mujeres se manifiesta para los agresores como una "expresión de la naturaleza viril, un espacio de construcción de la hombría, una manifestación de poder, una estrategia de empoderamiento, un estilo de relacionamiento interpersonal y un mecanismo para conseguir satisfacciones" (Villaseñor & Castañeda, 2003, citado por Delgado, 2010)⁴⁵. Este componente ideológico es crucial para entender la violencia de género y las agresiones a la pareja. La interiorización de valores y normas que justifican el uso de la violencia para alcanzar fines considerados legítimos por el agresor es central en este análisis.

Delgado concluye que cualquier enfoque que psicologice el problema sin considerar este contexto ideológico lleva a interpretaciones reduccionistas y a intervenciones inadecuadas. La clave para abordar la violencia de género radica en comprender cómo estos valores y normas interiorizados operan en la justificación y perpetración de la violencia.

⁴⁴ Delgado Álvarez, C. (2010). Raíces de la Violencia de Género. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275408863_Raices_de_la_violencia_de_genero

⁴⁵ Ibidem

2.13 Ciclo de vida.

El Consejo Nacional de Coordinación de la Política Social de Argentina (2023)⁴⁶ define los ciclos de vida en torno a las políticas de protección social como etapas de la vida en que las personas tienen necesidades distintas y por lo tanto debe haber políticas de protección social específicas.

Esta institución define cuatro etapas que se presentan a continuación:

- “La infancia, la cual resulta un momento vital clave en el desarrollo futuro de las personas.
- La juventud, definida como un período de transición hacia la vida adulta, puede pensarse como un proceso en el que el rol predominante de la familia se traslada de manera creciente hacia el mercado y el Estado.
- La vida adulta se caracteriza por la autonomía e intensidad de los vínculos con la sociedad en general.
- Los adultos y adultas mayores, quienes se caracterizan por la paulatina disminución del rol laboral activo, un incremento de necesidades de salud y mayores niveles de dependencia.”

La organización Active Citizens Fund (2002)⁴⁷ resalta como el enfoque de ciclo de vida permite comprender el impacto acumulativo de la violencia que enfrentan niñas y mujeres particularmente en lo concerniente a las consecuencias en la salud física y mental. Esta institución hace una clasificación de las manifestaciones más comunes de la violencia según el período de la vida en que se encuentre la persona. De esta clasificación se destaca como desde la concepción las personas son vulnerables a sufrir violencia de género desde el periodo de gestación, con bebés gestantes que sufren la consecuencia del abuso físico recibido por las madres durante el embarazo. Asimismo, acciones que pueden ser normales en cierta etapa resultan violentas y abusivas en otras, como el matrimonio, el cual se manifiesta como una forma de violencia entre las adolescentes y niñas y sin embargo es parte normal del desarrollo de la adultez.

Matriz X. Manifestaciones de la violencia de género por período del desarrollo

Período	Manifestaciones de violencia de género
Prenatal	Selección prenatal del género; abuso físico de la madre durante el embarazo; embarazo impuesto/forzado.

⁴⁶ Consejo Nacional de Coordinación de la Política Social de Argentina (2023). Protección social y ciclo de vida. Caracterización y Análisis de las Políticas Sociales. Disponible en:

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/proteccion_social_y_ciclo_de_vida_final_19-10_1.pdf

⁴⁷ Active Citizens Fund (2022). Gender-based violence and the Life cycle. Disponible en: <https://icar-evairfam.ro/en/gender-based-violence-and-the-life-cycle/>

Infancia	Infanticidio; abuso físico, emocional y sexual; entorno familiar abusivo; negligencia, incluyendo el acceso diferencial a alimentos y atención médica.
Niñez	Entorno de vida con violencia doméstica; abuso físico, emocional y sexual; prostitución infantil; matrimonio temprano/forzado; mutilación genital; negligencia, incluyendo el acceso diferencial a alimentos, atención médica y educación.
Adolescencia	Prostitución y pornografía, incluyendo la trata de personas; acoso sexual (en la escuela, en la calle o en otros lugares); matrimonio temprano/forzado; asesinatos por honor; violencia de pareja; violación y acoso sexual por hombres conocidos (incluyendo familiares) o desconocidos; mutilación genital.
Madurez	Acoso sexual en el trabajo o en lugares públicos; violencia de pareja; violación y agresión sexual; embarazo forzado/impuesto; abuso económico y coerción; explotación sexual y trata de personas; acoso/persecución; asesinatos por honor; feminicidio.
Vejez	Abuso físico; violencia de pareja; violación; abuso de viudas; acoso sexual público; abuso institucional.

Fuente: Active Citizens Fund, 2022⁴⁸.

El análisis de la violencia de género a lo largo del ciclo de vida no solo permite identificar cuáles son las manifestaciones más comunes en cada etapa, sino también observar los efectos diferenciados que la experiencia de abuso y violencia tiene en las personas. Es importante destacar que este enfoque, al considerar el impacto como acumulativo, señala que cuanto más temprano comienza la exposición a la violencia, mayor es el riesgo de que las consecuencias se agraven con el tiempo y de que la experiencia de violencia se mantenga a lo largo de la vida.

Olofsson (2012)⁴⁹ también explora desde un enfoque de ciclo de vida las consecuencias de la violencia en la salud. Específicamente indica lo siguiente:

“El enfoque del curso de vida examina los riesgos sociales y físicos, como la exposición a la violencia, junto con los procesos conductuales, biológicos y psicosociales que se desarrollan a lo largo de todas las etapas de la vida—desde la gestación, la infancia, la niñez, la adolescencia, hasta la adultez temprana y media—y cómo estos factores afectan el riesgo de desarrollar enfermedades en etapas posteriores. Incluir diferentes etapas de la vida en los análisis profundiza nuestra comprensión sobre cómo se desarrolla el riesgo de enfermedades en la adultez.”

En este mismo orden, Olofsson (2012) hace un recorrido por la literatura sobre las principales consecuencias de la violencia en las diferentes etapas de la vida, a partir de este ejercicio el autor destaca las siguientes características y efectos para cada momento del ciclo:

En la niñez y la adolescencia:

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Olofsson, N. (2012). Violence through the life cycle: A public health problem. Disponible en: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:524716/FULLTEXT01.pdf>

- Problemas de salud mental: Exposición a violencia doméstica durante la infancia puede llevar a desarrollar trastorno de estrés postraumático (PTSD), problemas de regulación emocional, y síntomas psicológicos graves.
- Problemas de comportamiento: Los niños que presencian violencia pueden desarrollar problemas de comportamiento, tanto externalizados (agresión, violación de reglas) como internalizados (síntomas afectivos, somáticos, estrés traumático).
- Problemas académicos y sociales: Dificultades en el rendimiento académico, problemas para desarrollar y mantener amistades, y una tendencia a asociarse con compañeros con problemas de comportamiento.
- Riesgo de perpetuación de la violencia: Los adolescentes que experimentan o presencian violencia tienen un mayor riesgo de perpetrar violencia en sus relaciones futuras y de desarrollar problemas de salud mental como depresión y pensamientos suicidas.
- Consecuencias físicas desde el útero: Exposición prenatal a la violencia puede resultar en parto prematuro, bajo peso al nacer y mortalidad perinatal.

En las personas adultas:

- Diferencias de género en el impacto de la violencia: Las mujeres son las principales víctimas de la violencia de pareja íntima, lo que se asocia con una amplia gama de resultados negativos para la salud, incluyendo problemas de salud mental y física.
- Violencia contra hombres: Generalmente ocurre en lugares públicos y es perpetrada por otros hombres. Suele ser de naturaleza episódica en lugar de continua.
- Salud afectada por violencia: Tanto hombres como mujeres pueden experimentar riesgos aumentados de problemas de salud debido a la violencia, pero las mujeres son más vulnerables a sufrir efectos más graves y diversos.

En las personas Adultas Mayores

- Tipos de abuso: Incluyen abuso físico, psicológico/emocional, sexual, financiero y negligencia.
- Prevalencia variable: La prevalencia del abuso de personas mayores varía ampliamente según la cultura y la metodología del estudio.
- Impacto en la salud: El abuso de ancianos está relacionado con una mala salud, tanto en entornos de violencia doméstica como en poblaciones específicas como centros de atención primaria o viviendas independientes.
- Investigación limitada: Hay poca investigación sobre la relación entre la violencia y los resultados negativos de salud en la población general de personas mayores.

Estas consecuencias destacan cómo la violencia tiene un impacto significativo y diferenciado según la etapa de vida, afectando tanto la salud mental como física, así como las relaciones y el comportamiento social.

III. Marco legal-institucional sobre la violencia de género en República Dominicana

La República Dominicana cuenta con un marco legal para abordar la violencia de género que incluye la Constitución, leyes específicas, modificaciones al Código Penal, resoluciones y protocolos de actuación. Estas disposiciones legales abarcan tanto la protección de las víctimas como la sanción de los agresores, estableciendo medidas de protección, sanciones penales y procedimientos específicos para la atención de los casos de violencia de género.

Los instrumentos legales en vigencia comienzan con la Constitución dominicana, que en su artículo 42 prohíbe explícitamente la violencia de género. Sin embargo, es la Ley N°. 24-97 sobre Violencia Intrafamiliar y Contra la Mujer la herramienta más sustantiva en lo referente a la persecución de la violencia basada en género. Dicha ley introduce artículos en el Código Penal que tipifican y penalizan la violencia contra la mujer, la violencia doméstica y las agresiones sexuales. Entre otras disposiciones se destaca la inclusión de los artículos 309-1 y 309-2 que expresan lo siguiente:

“Artículo 309-1.- Constituye violencia contra la mujer toda acción o conducta, pública o privada, en razón de su género, que causa daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, mediante el empleo de fuerza física o violencia psicológica, verbal, intimidación o persecución.

Artículo 309-2.- Constituye violencia doméstica o intrafamiliar todo patrón de conducta mediante el empleo de fuerza física, o violencia psicológica, verbal, intimidación o persecución, contra uno o varios miembros de la familia o contra cualquier persona que mantenga una relación de convivencia, contra el conyuge, ex-conyuge, conviviente o ex-conviviente o pareja consensual, o contra la persona con quien haya procreado un hijo o una hija para causarle daño físico o psicológico a su persona o daño a sus bienes, realizado por el padre, la madre, el tutor, guardián, conyugue, ex-conyugue, conviviente, ex-conviviente o pareja consensual o persona bajo cuya autoridad, protección o cuidado se encuentra la familia.”

Por otra parte, la Estrategia Nacional de Desarrollo dispone entre sus líneas de acción la especialización de las unidades policiales y fiscales en la atención de la violencia de género, así como la capacitación de funcionarios judiciales y policiales, lo cual es esencial para la efectiva implementación de las leyes. Asimismo, del lado de la protección a las víctimas se cuenta con la ley 88-03 que crea las casas de acogida o refugios de emergencia para mujeres víctimas de violencia y sus hijos e hijas.

Existe una propuesta de proyecto de Ley Integral de Violencia de Género que busca consolidar, actualizar y ampliar las disposiciones legales existentes, estableciendo un sistema integral de prevención, atención, sanción y erradicación de la violencia de género, y enfatizando la educación y sensibilización como herramientas clave para combatir este problema.

La promulgación de una ley integral permitirá responder a ciertos vacíos existentes en el marco nacional mediante la definición de algunos tipos de violencia que actualmente no están contemplados, por ejemplo, se integra el feminicidio como un tipo de violencia y se incluye el principio de reparación como parte de la responsabilidad ante la atención de las víctimas. Este proyecto aún se encuentra bajo discusión en el poder legislativo.

Matriz 1. Resumen del marco legal protector de la VBG en República Dominicana

Instrumento Legal	Principales Disposiciones Resumidas
<p>Constitución de la República Dominicana (2010)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Artículo 42: Reconoce el derecho a la integridad personal y prohíbe la violencia de género, la tortura, y el trato cruel, inhumano o degradante. - Artículo 39: Establece la igualdad de género y prohíbe la discriminación por razones de sexo, género y otras condiciones.
<p>Ley No. 24-97</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Modifica el Código Penal para introducir figuras penales relacionadas con la violencia intrafamiliar. - Establece sanciones para la violencia física, psicológica y sexual dentro del ámbito familiar. - Incluye medidas de protección para las víctimas, como órdenes de alejamiento y la obligación de los agresores de abandonar el hogar compartido.
<p>Ley No. 137-03</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ley contra el Tráfico Ilícito de Migrantes y la Trata de Personas. - Establece sanciones para el tráfico ilícito de personas y la trata, incluyendo la explotación sexual y laboral. - Proporciona protección y asistencia a las víctimas de trata y tráfico ilícito de personas.
<p>Ley No. 88-03</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Crea casas de acogida para mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y regula su funcionamiento
<p>Ley No. 1-12</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ley Orgánica de Estrategia Nacional de Desarrollo 2030.

- Incluye objetivos estratégicos para reducir la violencia de género y promover la igualdad de género como parte del desarrollo sostenible del país.

Ley No. 136-03

- Código para la Protección de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes.

- Establece medidas de protección para niños, niñas y adolescentes en situaciones de violencia, incluyendo la violencia de género.

- Prohíbe la explotación, el abuso y la violencia contra menores, e incluye disposiciones para la protección y rehabilitación de las víctimas menores de edad.

Propuesta de Proyecto de Ley Integral de Violencia de Género

- Busca consolidar y actualizar las disposiciones legales existentes en materia de violencia de género.

- Propone la creación de un sistema integral de prevención, atención, sanción y erradicación de la violencia de género.

- Establece medidas específicas de protección y atención para las víctimas, así como sanciones más severas para los agresores.

Fuente: Elaboración propia

República Dominicana también cuenta con disposiciones dentro del marco de planificación nacional y de protocolos específicos para dar respuesta a la problemática de la VBG, entre estos se encuentran:

- Plan Nacional de Equidad Género, PLANEG III. Plantea en su Tema Nacional VI la violencia de género contra las mujeres y establece entre sus prioridades avanzar en un marco legal integral sobre VBG, mejorar la articulación interinstitucional y avanzar en la prevención en el ámbito educativo.
- Plan Nacional Plurianual del Sector Público, PNPSP 2021-2024. Incluye una política priorizada sobre igualdad de género, empoderamiento de la mujer y la no violencia, entre las demandas de esta política se incluye proponer al Congreso Nacional para su

aprobación, el proyecto de Ley de Prevención y Atención Integral a la Violencia contra las Mujeres, entre otras acciones orientadas a la reducción de la VBG.

- Plan Estratégico por Una Vida Libre de Violencia. Plantea responder desde distintos planos de la política pública a los nudos críticos que normalizan y perpetúan la violencia de género. Este plan se propone intervenciones en torno a la prevención, detección, atención integral, investigación y persecución y sanción.
- Protocolo de Aplicación de las Normas Contra la Violencia Intrafamiliar. Establece procedimientos para la atención y seguimiento de los casos de violencia de género por parte del Ministerio Público; define las responsabilidades de los fiscales en la investigación y persecución de los delitos relacionados con la violencia de género; incluye directrices para la coordinación interinstitucional en la atención a las víctimas de violencia doméstica e intrafamiliar.
- Guía y Protocolo para la Atención Integral en Salud de la Violencia Contra la Mujer e Intrafamiliar. El propósito de esta Guía y Protocolo es orientar al personal de salud acerca de cómo ofertar la atención integral acorde con este modelo en los niveles de atención, mediante los ejes de promoción, prevención, detección, atención, registro y referimiento.

IV. Prevalencia de la Violencia Basada en Género en República Dominicana

Los datos de la Encuesta Nacional de Salud y Encuestas Demográficas (ENESIM) 2018 indican que experimentar situaciones de violencia es una experiencia común entre las mujeres en la República Dominicana. De hecho, 7 de cada 10 mujeres de 15 años o más, es decir, el 68.8%, ha experimentado algún tipo de violencia en algún momento de su vida, ya sea en el ámbito público o privado.

Siguiendo las cifras presentadas en la tabla 5, al considerar las diferencias por edad, se observa que las mujeres más jóvenes, de 15 a 19 años, reportan la mayor incidencia de violencia. A medida que las mujeres envejecen, específicamente a partir del grupo de 35 a 39 años, la incidencia de la violencia disminuye. Las mujeres mayores de 60 años son las que menos reportan haber sido víctimas de violencia, aunque el 55.6% de ellas todavía informa haber experimentado violencia en algún momento de su vida.

En cuanto al aspecto territorial, la incidencia de violencia parece ser ligeramente mayor en las zonas rurales en comparación con las zonas urbanas, aunque ambas presentan valores similares. Sin embargo, los valores por macro región muestran variaciones significativas: en la región Norte del país, la incidencia se sitúa alrededor de 10 puntos porcentuales por encima de la media nacional, mientras que en la región Este, la incidencia es 18 puntos porcentuales menor que la media nacional.

No se observan diferencias significativas en la experiencia de violencia al desagregar los datos por el nivel de ingreso del hogar, considerando los valores por quintiles de ingreso.

Tabla 5. Porcentaje de mujeres de 15 años y más que ha experimentado algún tipo de violencia en el ámbito público y/o privado a lo largo de su vida o en la relación de pareja actual o anterior; 2018

Desagregación	%
Total	68.8
Grupos de edad	
15-19	79.1
20-24	73.3
25-29	78.2
30-34	74.3
35-39	73.9
40-44	70.6
45-49	64.4
50-54	65.9
55-59	59.1
60+	55.6
Zona de residencia	
Urbana	68.1
Rural	71.9
Macro región geográfica	
Gran Santo Domingo	66.4
Sur	69.8
Este	49.4
Norte o Cibao	78.5
Grupo quintílico del ingreso per cápita del hogar	
Quintil 1	70.4
Quintil 2	68.8
Quintil 3	71.0
Quintil 4	72.4
Quintil 5	70.7

Fuente: Encuesta Experimental sobre la Situación de la Mujeres (ENESIM)-2018.

Al considerar el ámbito público la violencia sexual es la que presenta mayor incidencia entre las mujeres para los tres espacios considerados: escuela, trabajo y comunidad.

Tabla 6. Prevalencia de la violencia contra la mujer el ámbito publico

Tipos de Espacio y Ámbito	% Prevalencia
Espacio público	51.9

Escuela	30
Psicológica	12.5
Física	10.1
Sexual	22
Trabajo	21.3
Psicológica	12.5
Física	1.4
Sexual	15.7
Comunidad	39.2
Psicológica	11.8
Física	4.1
Sexual	36.3

Fuente: Encuesta Experimental sobre la Situación de la Mujeres (ENESIM)-2018.

Si se considera el ámbito donde ocurre la violencia, se destaca que la prevalencia de violencia entre mujeres en el ámbito privado es similar a la violencia en el ámbito público, 52.7% frente a 51.9%, siendo la violencia conyugal la que presenta la más alta prevalencia en relación con todos los demás ámbitos (41.8%). Es decir, un factor de riesgo para que una mujer sea víctima de violencia resulta sencillamente de convivir con una pareja. Se destaca como la violencia psicológica es la que presenta mayor prevalencia con 38% de las mujeres dominicanas siendo afectada por esta.

Tabla 7. Violencia en el ámbito privado

Espacio privado	52.7
Intrafamiliar no conyugal	32.8
Psicológica	21.9
Física	22.2
Sexual	1.5
Patrimonial	3.8
Intrafamiliar conyugal	41.8
Psicológica	38
Física	22.3
Sexual	19.6
Patrimonial	28.6

Fuente: Encuesta Experimental sobre la Situación de la Mujeres (ENESIM)-2018.

Al considerar el porcentaje de mujeres que sufrieron violencia en los 12 meses anteriores a la encuesta por sus parejas o exparejas, se observa que cerca de 1 de cada 5 mujeres fue víctima de violencia, siendo la violencia psicológica el tipo de mayor ocurrencia. Las mujeres más jóvenes, de 15 a 19 años, presentan el mayor porcentaje de ser víctimas de violencia psicológica (véase tabla 7).

Es importante destacar que la violencia psicológica tiende a invisibilizarse debido a patrones culturales que justifican y dan sentido a conductas de control y manipulación, las cuales a menudo se asocian con el rol femenino frente a sus parejas hombres. Las desigualdades de poder en las relaciones de mujeres jóvenes parecen ser un factor que contribuye a aumentar el riesgo de que sean víctimas de violencia psicológica o emocional.

Se destaca que el grupo de mujeres de 24 a 29 años fue quien reportó mayor prevalencia de violencia física y sexual, este es un grupo que tiende a estar en pleno proceso reproductivo y nupcial, es decir, son jóvenes que tienden a estar unidas e hijos e hijas pequeños, si se relacionan estos factores también se apunta a como la unión y la interacción con las parejas hombres se destaca como factor de riesgo para ser víctima de violencia.

Tabla 7. Proporción de mujeres y niñas a partir de 15 años de edad que han sufrido violencia física, sexual o psicológica a manos de su actual o anterior pareja en los últimos 12 meses, desglosada por forma de violencia y edad; 2018

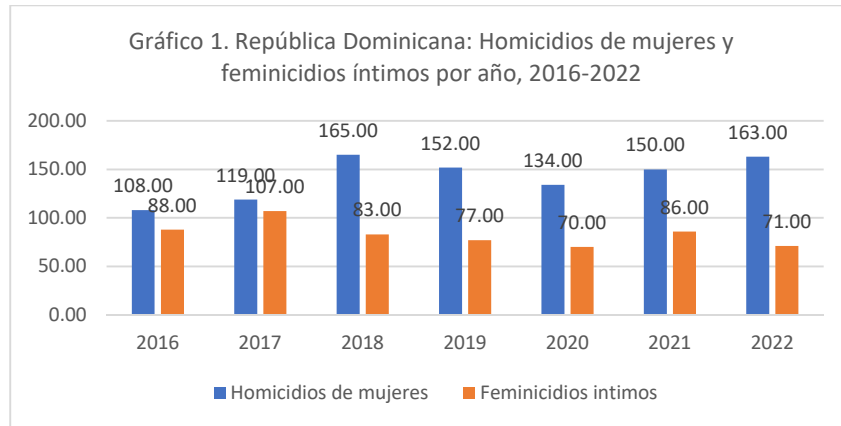
Total	24.8
Grupos de edad	
15 – 19	42.8
20 – 24	32.8
25 – 29	39.6
30 – 34	32.4
35 – 39	26.7
40 – 44	28.7
45 – 49	18.2
50 – 54	17.8
55-59	12.2
60 y más	8.7
<i>Violencia física</i>	4.3
<i>Violencia sexual</i>	1.2
<i>Violencia psicológica</i>	24.3
Violencia física	
15 – 19	0.6
20 – 24	0.8
25 – 29	2.3
30 – 34	4
35 – 39	1.3
40 – 44	1

45 – 49	1.6
50 – 54	0.3
55-59	0.2
60 y más	0.1
Violencia sexual	
15 – 19	0.6
20 – 24	0.8
25 – 29	2.3
30 – 34	4
35 – 39	1.3
40 – 44	1
45 – 49	1.6
50 – 54	0.3
55-59	0.2
60 y más	0.1
Violencia psicológica	
15 - 19	42.8
20 - 24	32.8
25 - 29	39.6
30 - 34	32.4
35 - 39	26.7
40 - 44	28.7
45 - 49	18.2
50 - 54	17.8
55-59	12.2
60 y más	8.7

Fuente: Encuesta Experimental sobre la Situación de la Mujeres (ENESIM-2018)

El desenlace más dramático de la violencia de género lo determinan los feminicidios. Tal como muestra el gráfico 1, estos han sido una constante casi cotidiana en el país durante los últimos años. Se observa un salto importante a partir del 2016, pero queda la hipótesis de que este puede ser por una mejora en los registros del flagelo. Aun así, llama la atención que una proporción importante de los homicidios de mujeres sean feminicidios íntimos, es decir, muertes de mujeres por parejas y exparejas, aunque el año disponible, 2022, muestra una menor proporción en comparación con años anteriores, todavía las muertes de mujeres por sus parejas o ex parejas representó el 44% del total de estas muertes violentas⁵⁰.

⁵⁰ Observatorio de Género de la CEPAL: <https://oig.cepal.org/es/indicadores> y Oficina Nacional de Estadística: <https://www.one.gob.do/datos-y-estadisticas/temas/genero-y-grupos-de-poblacion-especiales/genero/violencia/>



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL y de la ONE

Al hacer un análisis más detallado sobre la calificación de los feminicidios hemos tomado el año 2018, para el cual había datos desagregados disponibles, se puede observar como la mayoría de las muertes de mujeres obedecen a razones de género. Al sumar los feminicidios no íntimos que comúnmente implican algún elemento de agresión sexual, feminicidios realizados por un familiar que no sea la pareja o ex pareja y los feminicidios por conexión, es decir un agresor fue a ultimar a una persona y terminó asesinando a otra mujer cercana, se tiene que para este año el 61% de los casos de homicidios se pueden asociar a razones de género, es decir son feminicidios.

Tabla 8. Calificación de feminicidios por tipo de muerte, 2018.

Calificación muerte	Año de ocurrencia del hecho	
	2018	Total
Feminicidio íntimo	82	82
Feminicidio no íntimo	5	5
Feminicidio familiar	12	12
Feminicidio por conexión	3	3
Otras muertes (no feminicidio)	61	61
Otras muertes sin información suficientes para calificarla	2	2
Total	165	165

Base de datos de homicidios Oficina Nacional de Estadística

Al analizar la violencia mortal o los homicidios de mujeres, se destacan aquellos que ocurren en el contexto de relaciones íntimas y familiares. Además, la violencia psicológica, medida a través

de acciones de control y mecanismos de manipulación, es la forma más prevalente, especialmente en el ámbito conyugal y entre mujeres más jóvenes. Estos patrones indican que, en el ejercicio de su rol como pareja, la mujer se ve subordinada al control masculino.

V. Hallazgos a partir del relevamiento de fuentes primaria

El estudio sobre percepciones, causas y factores de riesgo asociados a todas las manifestaciones de Violencia Basada en Género (VBG) se propuso profundizar en la comprensión de esta problemática desde una perspectiva integral e interseccional. Los hallazgos del estudio, derivados tanto de métodos cuantitativos como cualitativos, revelan una compleja red de factores que contribuyen a la perpetuación de la VBG en distintos contextos y a lo largo del ciclo de vida de las víctimas.

Este apartado de hallazgos se organiza en varias secciones que abarcan desde los resultados de encuestas en línea hasta los insights obtenidos a través de entrevistas a profundidad y grupos focales. Los datos recolectados proporcionan una visión detallada de las percepciones sobre la VBG, el entorno comunitario, los estereotipos de género, la exposición a la violencia y la justificación o normalización de la misma. Además, se incluyen reflexiones sobre las campañas de comunicación y su impacto en la prevención de la violencia.

En particular, el análisis cualitativo destaca cómo los imaginarios y narrativas sobre la violencia de género están profundamente arraigados en las estructuras culturales y sociales. Las entrevistas y grupos focales han permitido captar las voces y experiencias de diversos grupos demográficos, revelando diferencias significativas en la percepción y vivencia de la violencia según el género, la edad y el entorno (urbano o rural).

A lo largo de este capítulo, se presentarán los principales hallazgos del estudio, subrayando tanto las tendencias generales como las particularidades que emergen de los distintos métodos de recolección de datos.

5.1 Hallazgos de Encuesta en Línea

A continuación, se presentan los hallazgos del componente cuantitativo del estudio, específicamente de la encuesta en línea orientada a levantar información sobre actitudes ante estereotipos de género y experiencias de violencia basada en género entre las personas participantes. Es importante aclarar que estos resultados se limitan a reflejar las opiniones de profesionales y allegados a ONG donde el 88.5% muestran niveles de educación superior, por lo tanto, las afirmaciones no son extrapolables a la opinión o comportamiento de la población adulta de República Dominicana⁵¹. Aun así, los resultados ofrecen un panorama sobre actitudes ante estereotipos de género y las diferencias entre las experiencias de violencia que sufren hombres y mujeres.

⁵¹ Para más detalles de la muestra de la encuesta referirse al apartado de aspectos metodológicos.

5.1.1 Apoyo a estereotipos de género

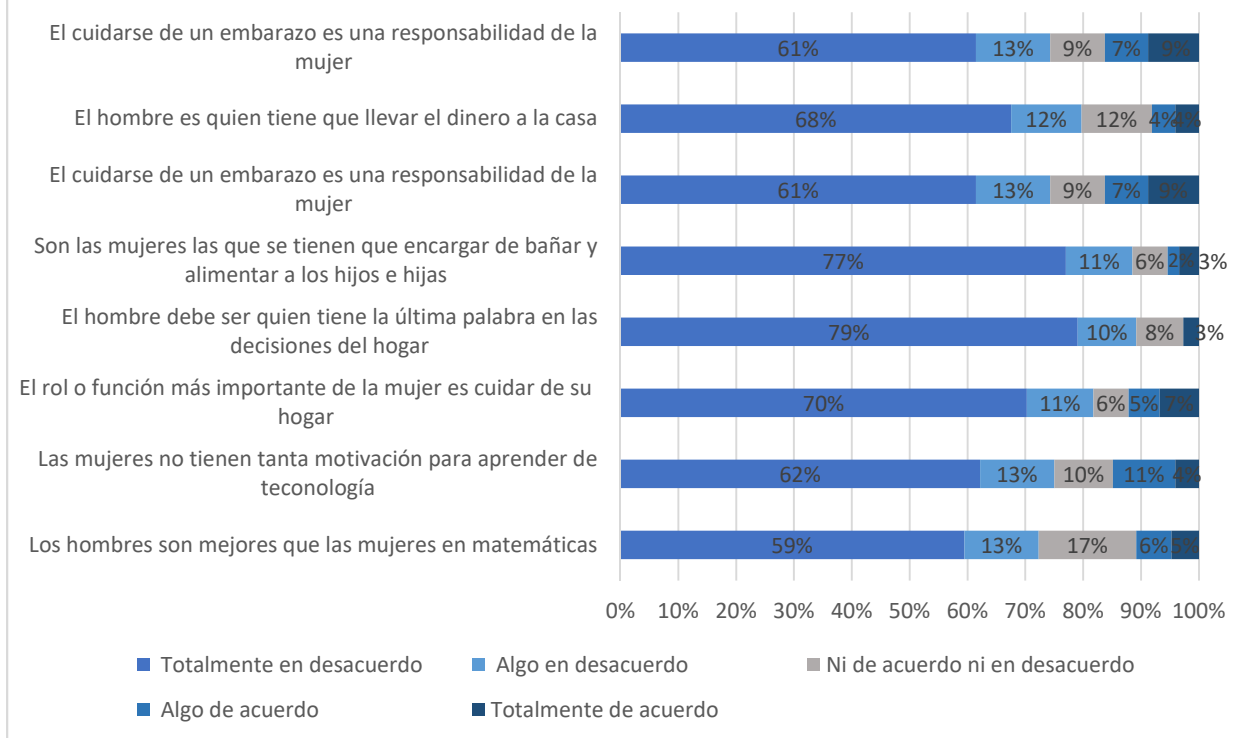
En la encuesta se formularon preguntas relacionadas con la adopción de estereotipos y roles de género, para lo cual se presentaron una serie de enunciados y se pidió a las personas que indicaran su nivel de acuerdo con cada uno. Las respuestas a estas afirmaciones sugieren una tendencia general hacia el rechazo de los estereotipos de género tradicionales y la adopción de puntos de vista más igualitarios. Aunque todavía existe cierto grado de acuerdo con los roles tradicionales, la respuesta predominante en todas las afirmaciones es el desacuerdo (véase gráfico 2), lo que refleja un cambio social hacia la igualdad de género y las responsabilidades compartidas.

Al analizar los datos del gráfico 2, se evidencia que las afirmaciones que reciben un mayor nivel de rechazo son aquellas que sugieren que las decisiones y la carga del hogar son exclusivamente responsabilidad de las mujeres. Por ejemplo, el 79% de las personas encuestadas se mostró totalmente en desacuerdo con la afirmación 'el hombre debe ser quien tenga la última palabra en las decisiones del hogar'.

Por otro lado, las afirmaciones que muestran menores niveles de rechazo, una mayor proporción de neutralidad y, por lo tanto, un mayor apoyo a los roles de género tradicionales, están relacionadas con las capacidades de las mujeres en matemáticas y tecnología. Así, el 59% de los encuestados se muestra totalmente en desacuerdo con el enunciado 'los hombres son mejores en matemáticas', así como con la idea de que la mayor responsabilidad en el cuidado de un embarazo recae en las mujeres (el 61% de las personas encuestadas se muestra totalmente en desacuerdo con que 'el cuidado de un embarazo es responsabilidad de la mujer'). Esto puede estar asociado con el hecho de que, en la práctica, los hombres participan más en carreras u oficios relacionados con la tecnología; sin embargo, este tipo de capacidades no suele incentivarse en las mujeres.

Del mismo modo, es comprensible que se considere que el impacto de un embarazo sea más significativo para las mujeres, reforzando así la idea de que prevenirlo es mayor responsabilidad de ellas; sin embargo, esta visión refleja un sesgo de género al eximir a los hombres de su responsabilidad en el cuidado reproductivo. Esto pone de manifiesto la necesidad de seguir explorando y cuestionando las percepciones sobre las desigualdades de género.

Gráfico 2. Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre estereotipos de género



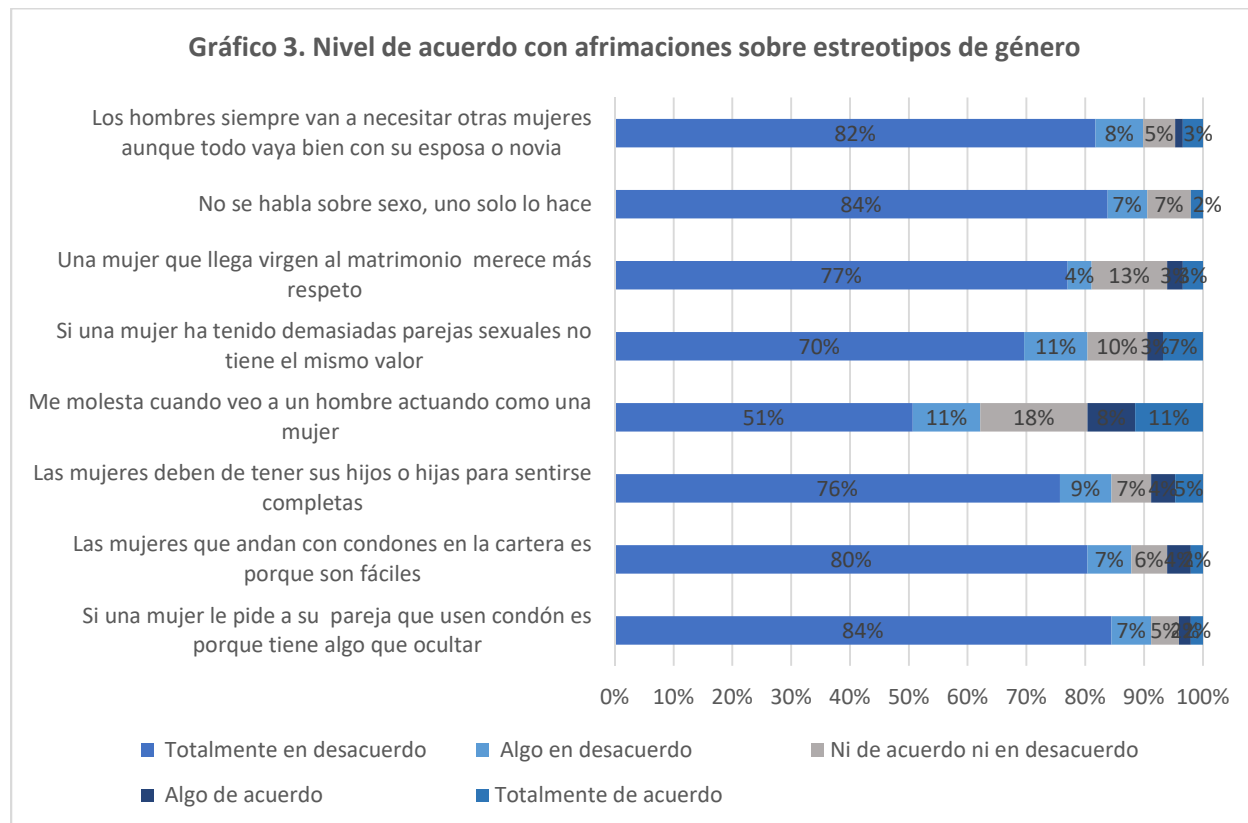
Fuente: Encuesta en línea

Continuando con los resultados sobre el nivel de apoyo a estereotipos de género, se observa un predominante desacuerdo con expresiones que cuestionan la autonomía de las mujeres en el uso de protección durante el acto sexual. Específicamente, el 84% de las personas encuestadas indicó estar totalmente en desacuerdo con el enunciado “si una mujer le pide a su pareja que use condón es porque tiene algo que ocultar”, y el 80% expresó su total desacuerdo con la afirmación “las mujeres que llevan condón en la cartera es porque son fáciles”. Sin embargo, se observa un mayor grado de acuerdo y neutralidad con la expresión “si una mujer ha tenido demasiadas parejas sexuales no tiene el mismo valor”, para la cual el porcentaje de desacuerdo total baja al 70% de los y las participantes.

Además, se destaca un apoyo mayoritario a la idea de que el sexo debe ser discutido abiertamente, con un 84% que se mostró totalmente en desacuerdo con la expresión “no se habla de sexo, solo se hace”. También se resalta que la mayoría de las respuestas rechazan la idea de que las mujeres deben tener hijos para sentirse completas, lo que indica un cambio en el paradigma del rol de madre como objetivo principal en la vida de las mujeres. Sin embargo, aún se observan niveles importantes de neutralidad en este aspecto.

Por último, se evidencian posiciones más conservadoras, principalmente entre los hombres, en temas como las expresiones de género diversas. La afirmación que mostró menores niveles de

rechazo, y por tanto mayor nivel de apoyo, fue “Me molesta cuando veo a un hombre actuando como una mujer”.

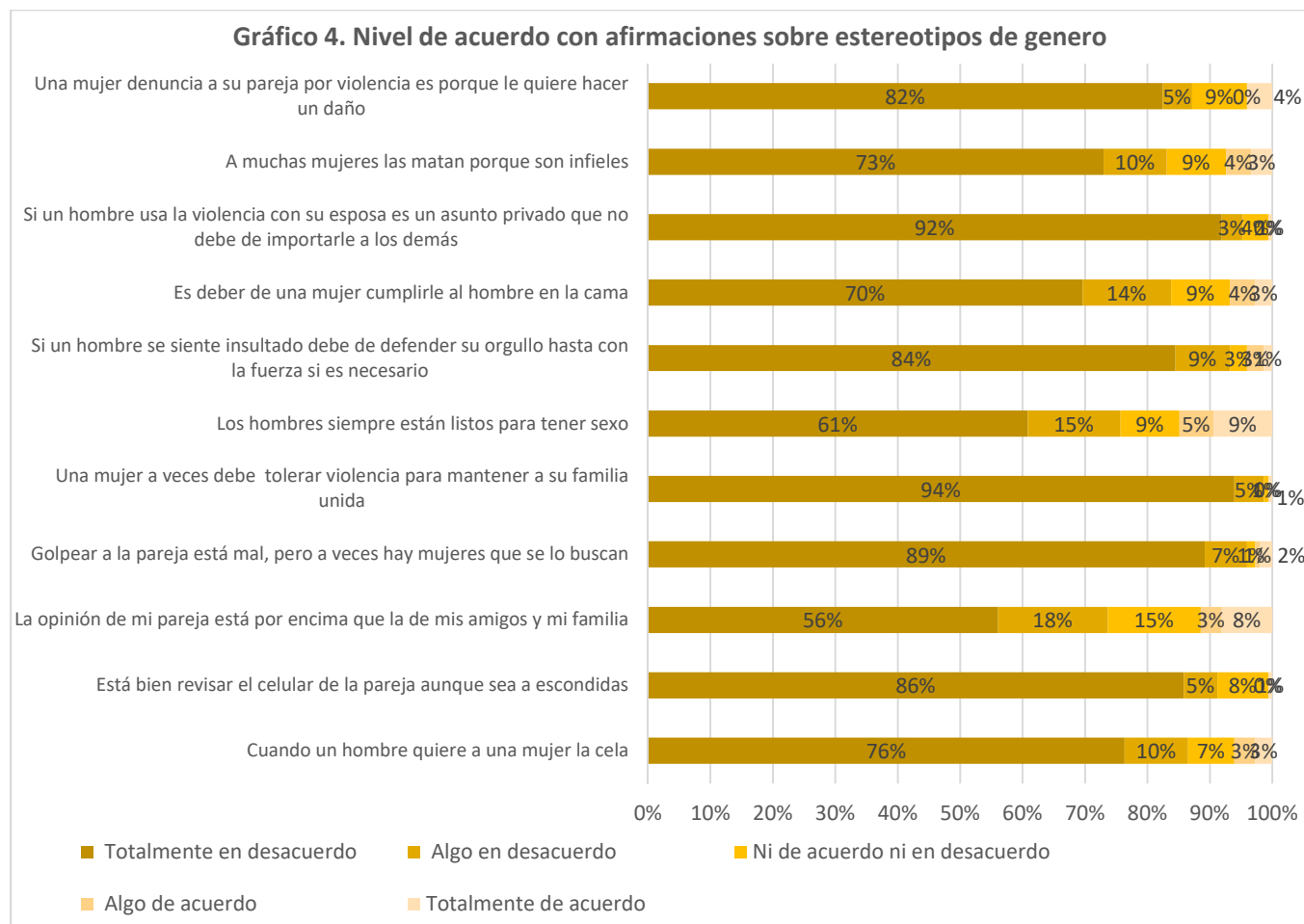


Fuente: Encuesta en línea

Al considerar los estereotipos relacionados con las relaciones y las actitudes violentas (véase gráfico 4), se encuentra que los celos como expresión de amor muestran un fuerte desacuerdo principalmente entre las mujeres, indicando un mayor rechazo a esta idea en comparación con los hombres, quienes tienen opiniones más divididas, reflejando una mezcla de acuerdos y neutralidad. Respecto a revisar el teléfono de la pareja sin su consentimiento, ambos géneros predominan en el desacuerdo, aunque las mujeres muestran un rechazo más contundente, mientras que los hombres exhiben una mayor tendencia a estar de acuerdo.

Asimismo, en el enunciado referido a si se debe de valorar la opinión de la pareja por encima de otras, tanto hombres como mujeres presentan respuestas variadas, pero las mujeres tienden a estar más de acuerdo con esta idea, en contraste con los hombres que muestran una mayor neutralidad y desacuerdo, lo cual sugiere dinámicas personales diversas. En cuanto a la justificación de la violencia, ambos géneros rechazan fuertemente esta idea, aunque las mujeres muestran un porcentaje más alto de fuerte desacuerdo en comparación con los hombres. De manera similar, la idea de que las mujeres deben tolerar la violencia para mantener la familia unida es fuertemente rechazada por ambos géneros, con las mujeres nuevamente mostrando un rechazo más firme.

Sobre el estereotipo de que los hombres siempre están listos para el sexo, ambos géneros lo rechazan, aunque las mujeres muestran un mayor desacuerdo. Los hombres, en cambio, presentan más respuestas neutrales y de acuerdo, reflejando mayor variabilidad en sus respuestas. Finalmente, en cuanto a defender el orgullo con fuerza, ambos géneros muestran un fuerte rechazo, con las mujeres en mayor desacuerdo. Los hombres, por su parte, tienen respuestas más neutrales y algunas de acuerdo, indicando creencias diversas sobre el uso de la fuerza.



Fuente: Encuesta en línea

El análisis de las percepciones sobre los estereotipos de género revela varias tendencias significativas. En primer lugar, hay un claro rechazo hacia los estereotipos de género tradicionales, especialmente entre las mujeres. Este rechazo se manifiesta de manera consistente en todos los gráficos analizados, lo que indica una tendencia general hacia la eliminación de estas nociones perjudiciales.

En segundo lugar, algunas afirmaciones muestran una notable neutralidad y opiniones mixtas, lo que sugiere que las actitudes sociales aún están en proceso de evolución. Esta variabilidad en las respuestas indica que, aunque se están haciendo progresos, todavía hay áreas donde las percepciones sociales no están completamente definidas o aceptadas de manera uniforme. Algunas de las afirmaciones que muestran mayores niveles de neutralidad son:

"Si una mujer ha tenido demasiadas parejas sexuales no tiene el mismo valor". Hay un apoyo persistente para este estereotipo, especialmente entre los hombres, lo que refleja que todavía se le da mucha importancia al historial sexual de la mujer.

"Los hombres siempre están listos para tener sexo". Esta frase muestra un nivel significativo de neutralidad especialmente entre los hombres, lo que refleja una visión más tradicional sobre la disposición inmediata en la sexualidad masculina.

"Está bien revisar el celular de la pareja aunque sea a escondidas". Esta afirmación contó con un nivel de acuerdo notable entre los hombres, lo que refleja una tendencia al control y a la falta de respeto a la privacidad dentro de las relaciones.

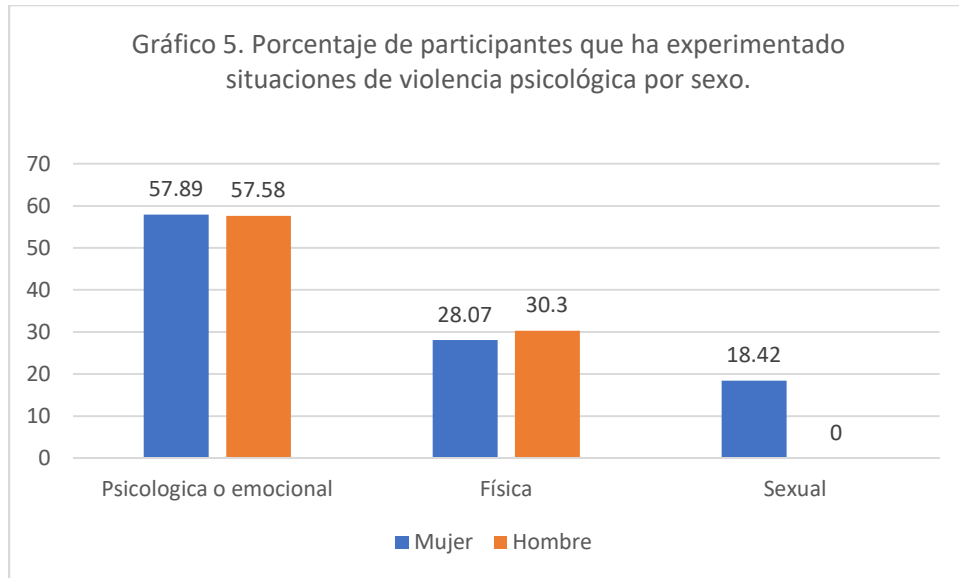
"Si un hombre se siente insultado debe de defender su orgullo hasta con la fuerza si es necesario". Muestra neutralidad y algo de acuerdo entre los hombres, indicando que hay visiones encontradas en torno a la defensa del orgullo por la fuerza.

En resumen, las respuestas obtenidas indican que persisten ciertos estereotipos, particularmente aquellos relacionados con los roles y comportamientos de los hombres, los cuales aún cuentan con un apoyo notable, especialmente entre los hombres. Esta persistencia de estereotipos refleja una resistencia al cambio en algunas áreas, mostrando que ciertos puntos de vista tradicionales todavía tienen vigencia.

El análisis revela una tendencia general hacia el rechazo de estereotipos y de visiones tradicionales relacionadas con el género y las relaciones. Las mujeres tienden a mostrar un rechazo más fuerte hacia estos en comparación con los hombres, quienes exhiben más neutralidad y, ocasionalmente, acuerdo. Esto indica que, aunque se están logrando avances hacia la igualdad de género, algunas visiones tradicionales aún persisten, particularmente entre los hombres.

5.1.2 Experiencia de violencia

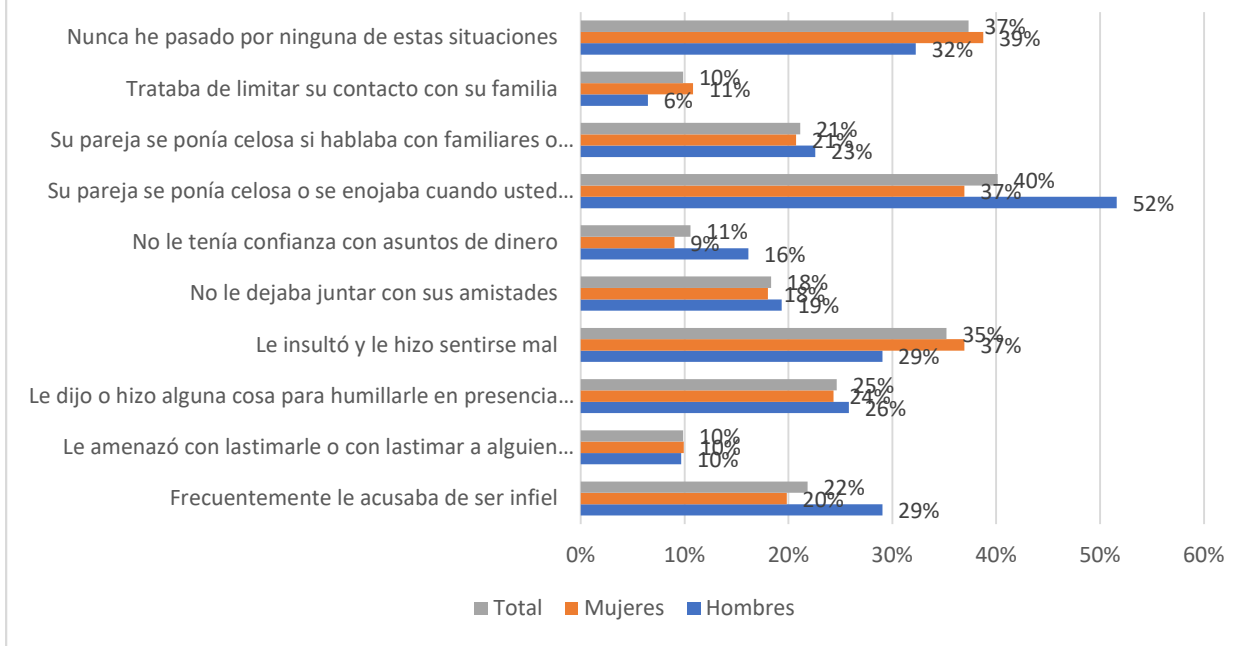
Al considerar la violencia sufrida en el contexto de pareja tanto hombres como mujeres han sido víctimas de violencia psicológica o física en niveles similares. Sin embargo, los hombres no expresaron haber sido víctimas de incidentes de violencia sexual.



Fuente: Encuesta en línea

Los resultados de violencia emocional indican que los hombres reportan con mayor frecuencia que sus parejas son celosas o se enojan, y también enfrentan más acusaciones de infidelidad en comparación con las mujeres. Por otro lado, las mujeres reportan una mayor incidencia de insultos, reflejando una mayor exposición a formas de abuso verbal. En cuanto a la humillación y las amenazas de daño, ambos géneros informan tasas similares, indicando que estas formas de violencia psicológica afectan a hombres y mujeres de manera comparable. Sin embargo, ninguno de los géneros reporta limitaciones significativas en sus contactos sociales o interacciones familiares.

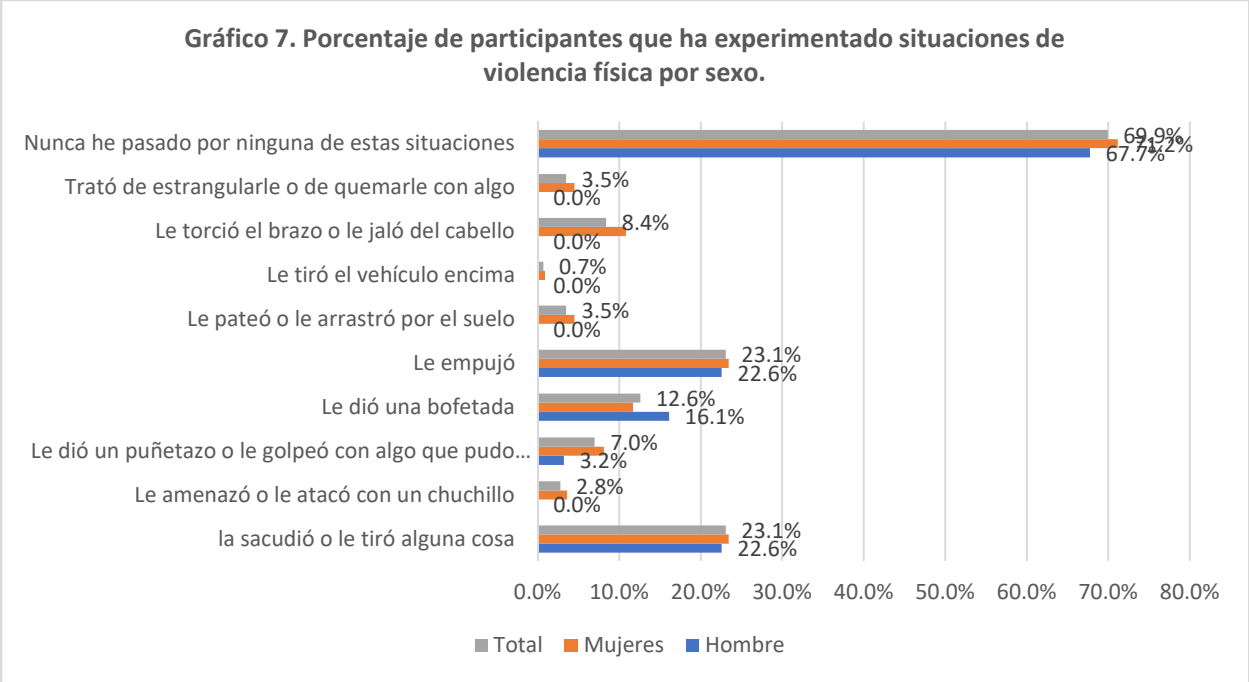
Gráfico 6. Porcentaje de participantes que ha experimentado situaciones de violencia psicológica por sexo.



Fuente: Encuesta en línea

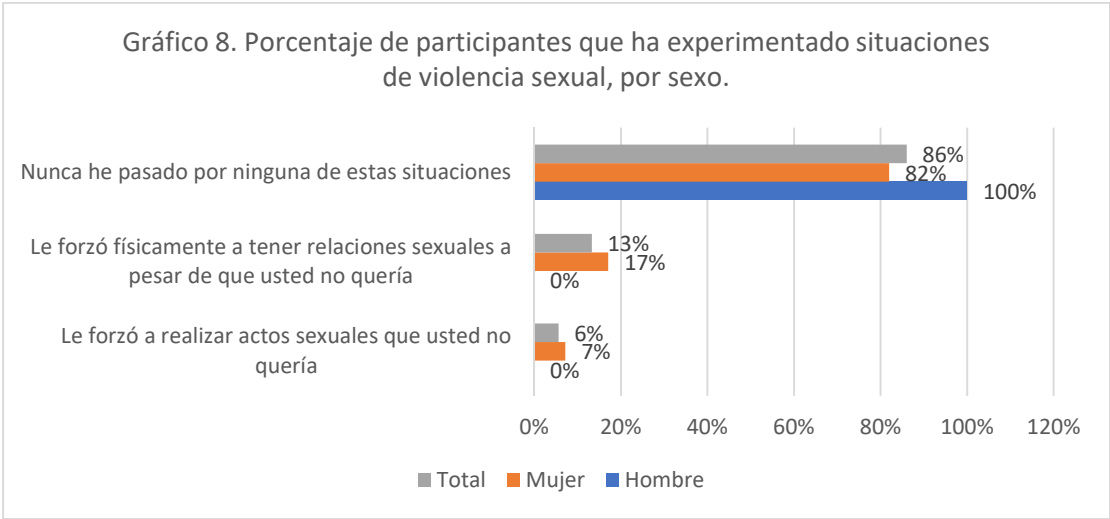
El análisis de los tipos de violencia física reportados por hombres y mujeres revela patrones significativos. Tanto mujeres como hombres informan que ser empujados (empujón) y abofeteados (bofetada) son los tipos más comunes de violencia física experimentados. Sin embargo, las mujeres reportan una gama más amplia de tipos de violencia física, incluyendo ser golpeadas con el puño, estranguladas, amenazadas con un arma, con el brazo torcido, con el pelo jalado, pateadas y arrastradas. En contraste, los hombres informan una diversidad mucho menor en los tipos de violencia física experimentada, sin reportes de ser estrangulados, amenazados con un arma, con el brazo torcido, con el pelo jalado, pateados o arrastrados.

Estos resultados subrayan que, aunque hay experiencias comunes de violencia física entre ambos géneros, las mujeres enfrentan una mayor variedad y gravedad de formas de violencia. Las experiencias específicas de las mujeres reflejan una exposición a tipos de violencia más extremos y diversos, mientras que los hombres experimentan una gama más limitada de violencia física. Esta diferencia sugiere que las mujeres están en una posición más vulnerable y enfrentan riesgos más altos en términos de violencia física en comparación con los hombres.



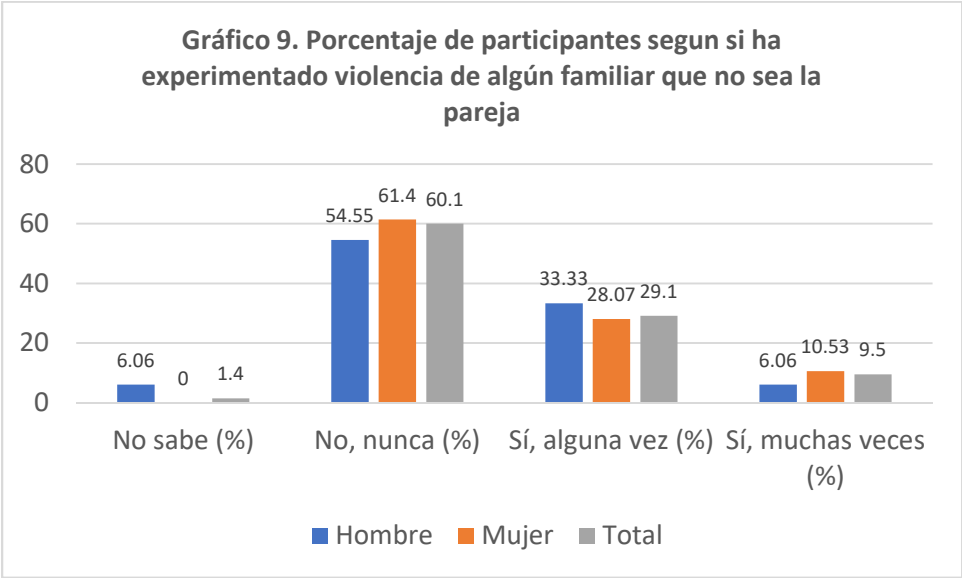
Fuente: Encuesta en línea

La proporción de mujeres que ha experimentado violencia sexual por parte de alguna pareja es extremadamente alta, con 18% de las participantes indicando haber sido víctimas. Esto contrasta con que ninguno de los hombres indicó haber sufrido esta experiencia. Esto también puede sugerir que los hombres son menos propensos a admitir este tipo de incidentes, sin embargo, aún asumiendo que exista sub registro, es notable que el riesgo de sufrir violencia sexual es mucho mayor entre las mujeres que en entre los hombres.



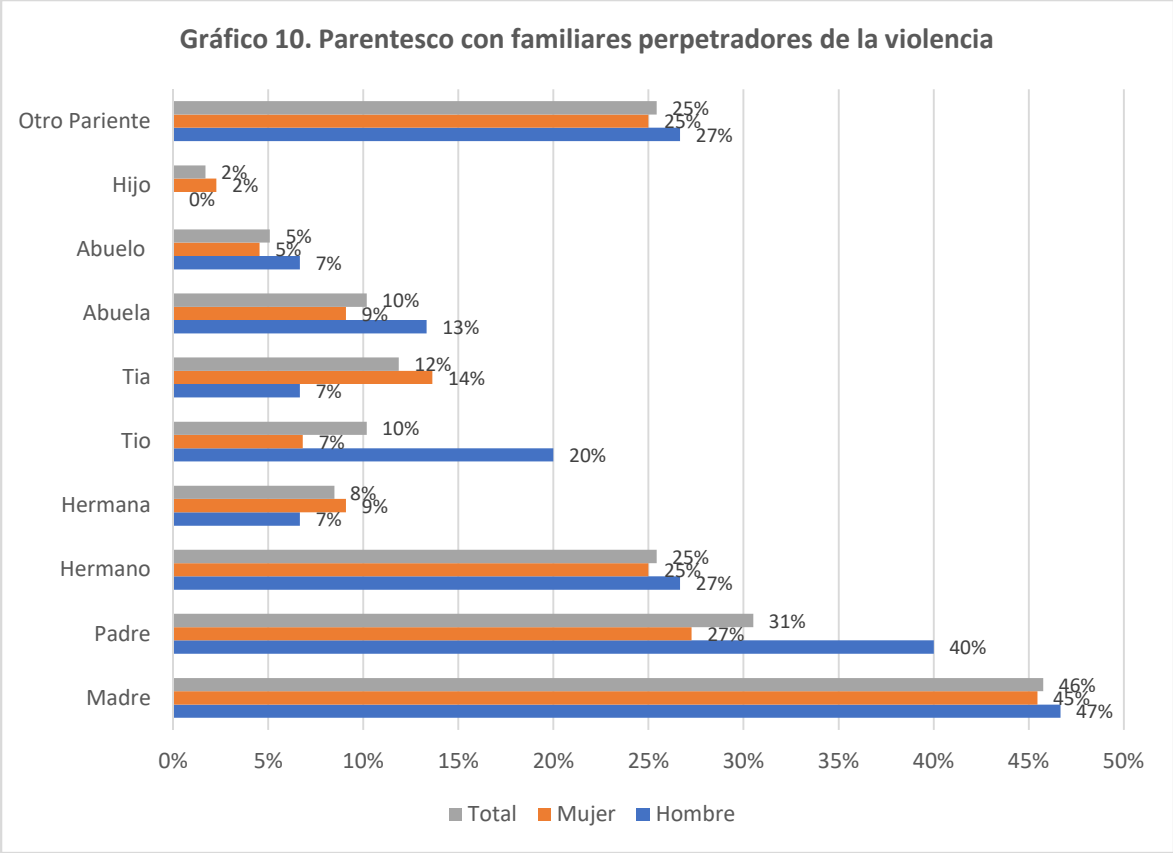
Fuente: Encuesta en línea

Al considerar la violencia ejercida por algún familiar que no sea la pareja, las mujeres son ligeramente más propensas a informar que nunca han experimentado este tipo de violencia, mientras que los hombres son más propensos a reportar que la han experimentado alguna vez. Sin embargo, un mayor porcentaje de mujeres reporta experimentar violencia familiar de manera frecuente, lo que sugiere problemas potencialmente más graves o recurrentes entre ellas. Además, los hombres muestran cierta incertidumbre en sus respuestas, ya que una proporción significativamente mayor opta por la categoría 'no sabe', lo que podría indicar una falta de conciencia o una interpretación diferente de la pregunta.



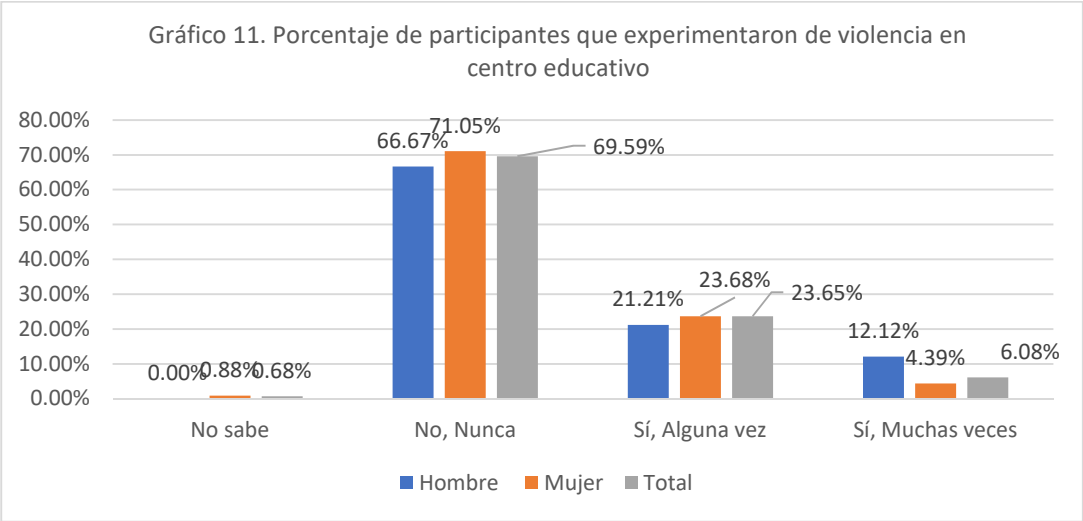
Fuente: Encuesta en línea

Tanto hombres y mujeres indican que son sus madres, seguidas de sus padres quienes han ejercido más violencia en la familia. Esto refleja la tendencia a la disciplina basada en maltratos físicos y verbales.



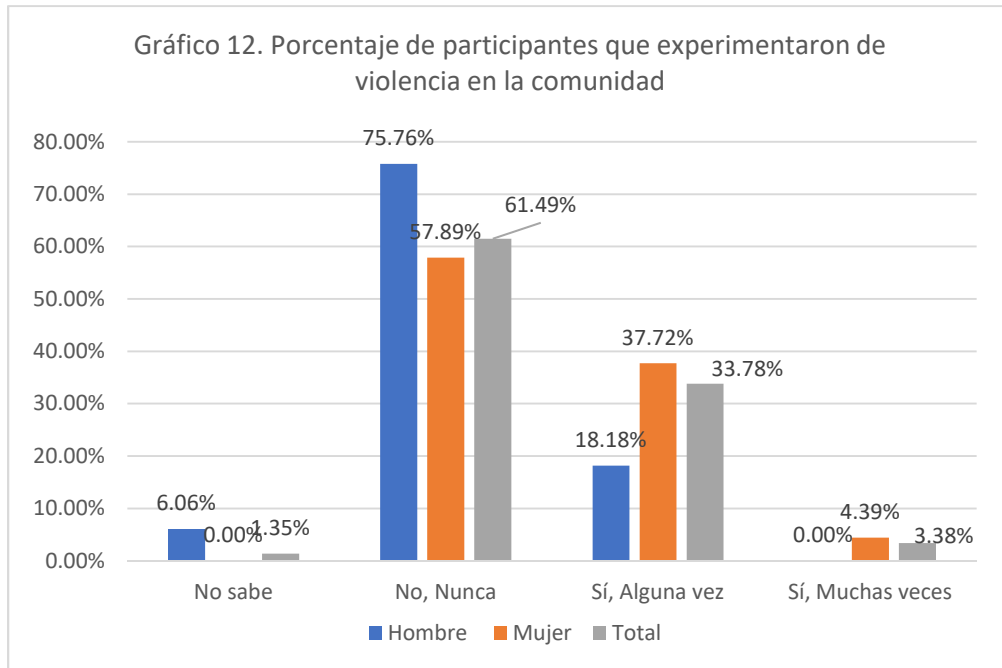
Fuente: Encuesta en línea

Los hombres se mostraron un poco más propensos a ser víctimas de violencia en los centros educativos, mostrando, además, una proporción tres veces mayor a la de las mujeres de que esta haya ocurrido con mucha frecuencia, 12.12% de los hombres indicó haber experimentado muchas veces violencia en el ámbito escolar frente a 4.39% de las mujeres.



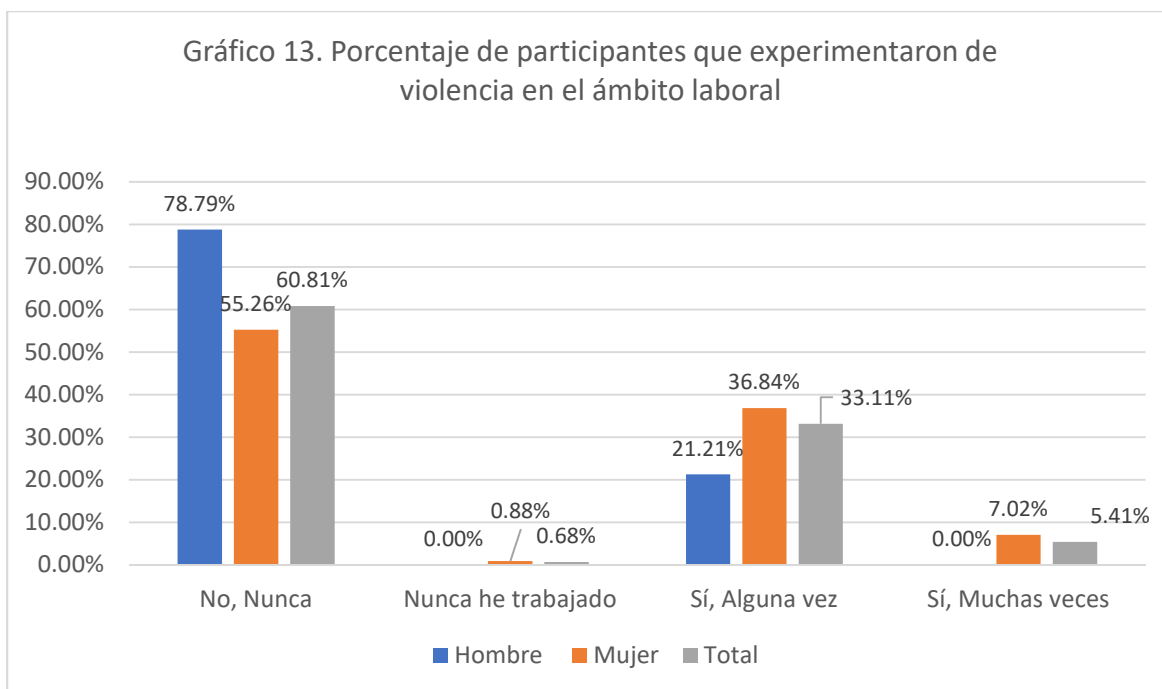
Fuente: Encuesta en línea

En lo concerniente a la experiencia de violencia en la comunidad, fueron las mujeres las que se mostraron más propensas a experimentarla, con aquellas que lo experimentaron alguna vez reportándola el doble de lo que indican los hombres, 37.73% y 18.18% respectivamente. Ningún hombre reportó haber sufrido violencia muchas veces en la comunidad, frente a un 4% de las mujeres. Es importante resaltar que esta pregunta incluía experiencias de acoso sexual, que parece ser un factor diferenciador entre la probabilidad de vivir violencia entre hombres y mujeres.



Fuente: Encuesta en línea

En el espacio laboral las mujeres también presentan mayor propensión a experimentar violencia que los hombres. Esto lo indica que 36.84% de las mujeres expresó experimentar violencia alguna vez en el trabajo frente a 21.21% de los hombres. Asimismo, 7% indicó experimentar violencia muchas veces en el ámbito laboral mientras que ninguno de los hombres encuestados indicó este nivel de frecuencia.



Fuente: Encuesta en línea

Los datos sobre la prevalencia de la violencia entre las personas encuestadas indican que hombres y mujeres han experimentado niveles similares de violencia en el ámbito de la intimidad, es decir, aquella ejercida por una pareja o expareja. Sin embargo, la violencia experimentada por las mujeres tiende a ser más extrema y peligrosa para su autonomía física. Además, los hombres no reportan haber sufrido violencia sexual, mientras que cerca de una de cada cinco mujeres sí lo ha experimentado.

Es interesante explorar el manejo de situaciones conflictivas dentro de las parejas desde una perspectiva que integre tanto a hombres como a mujeres, ya que ambos pueden terminar siendo víctimas de violencia en este proceso. No obstante, queda pendiente analizar las razones que desencadenan la violencia en cada género. Si tomamos como indicios las manifestaciones, los hombres son más propensos a sufrir desconfianza y ataques de celos, mientras que las mujeres son más propensas a enfrentar actos más agresivos, como insultos o violencia física extrema. Esto último subraya la necesidad urgente de disponer de medidas de protección para la vida y seguridad de las mujeres cuando estas reportan o se enfrentan a situaciones de violencia de pareja.

En cuanto al ámbito público, los hombres reportan niveles ligeramente más altos de violencia en la escuela, mientras que las mujeres experimentan violencia en la comunidad y el trabajo en un porcentaje considerablemente mayor. Se destaca que la vulnerabilidad de las mujeres al acoso sexual las hace más propensas a ser violentadas en espacios públicos.

5.2 Hallazgos de consultas por Grupos Focales

A continuación, se presenta el análisis de los resultados de los levantamientos cualitativos realizados. Los grupos focales realizados en distintas zonas del país proporcionan una fuente de información sobre cómo los individuos consultados perciben su entorno, sus creencias en torno a roles estereotipos de género, así como experiencias y actitudes ante la violencia. El análisis está organizando considerando las divisiones por grupo de edad de los y las participantes del estudio.

5.2.1 Percepciones sobre si mismos

Como parte de las conversaciones desarrolladas en los grupos focales, se formularon preguntas orientadas a explorar las percepciones que los y las participantes tienen sobre sí mismos, específicamente en relación con lo que consideran que los hace especiales. Las respuestas ofrecen pistas sobre los elementos que conforman las identidades de los distintos grupos observados, sus escalas de valores y sus preferencias de vida. Estos aspectos son especialmente relevantes para considerar en el diseño de estrategias de comunicación, ya que permiten identificar elementos que se pueden aprovechar para conectar con los distintos grupos y cómo algunos valores implícitos pueden influir en su visión de las relaciones de género.

5.2.1.1 Niños y niñas y adolescentes

Matriz 2. Autopercepción de niños, niñas y adolescentes

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Niños	Definen su unicidad por habilidades y relaciones personales. Se sienten especiales por sus habilidades en juegos o conexión con familiares cercanos.	Autopercepción positiva relacionada con el entorno natural y responsabilidades. Mencionan participación en actividades al aire libre y tareas del hogar.
Niñas	Definen su unicidad por habilidades y relaciones personales. Se sienten especiales por sus habilidades en juegos o conexión con familiares cercanos.	Autopercepción positiva relacionada con el entorno natural y responsabilidades. Mencionan participación en actividades al aire libre y tareas del hogar.

Adolescentes Hombres	Habilidad en deportes. Se sienten especiales por sus talentos y habilidades deportivas. También valoran la capacidad para mantener relaciones interpersonales sólidas y de apoyo mutuo.	Participativos en la conversación. Dificultad para nombrar características específicas. Mencionan ser testarudos, deportistas, o no saber explicar qué los hace especiales.
Adolescentes Mujeres	Respuestas orientadas a gustos personales y relaciones personales. Mencionan actividades como hacer videos de tiktok, cantar, bailar y relaciones personales como querer mucho a un familiar cercano.	Resaltan habilidades en actividades como el baile y el canto. También mencionan la capacidad para conseguir dinero y ser autosuficientes. Disfrutan de la música tradicional de su comunidad

Fuente: Elaboración propia a partir de grupos focales

Los niños y niñas pequeños se construyen a partir de su entorno inmediato y de las interacciones con sus familiares y amigos. Cualquier intervención orientada a niños y niñas debe de incorporar elementos lúdicos y de personal o personalidades que se dirijan que se muestren como accesibles y protectores.

Los adolescentes hombres en general se mostraron abiertos y participativos en la conversación algo que costó mucho con las adolescentes. No obstante, el mencionar características específicas sobre su personalidad fue difícil de apuntar rápidamente tanto para las chicas como para los chicos.

Por ejemplo, entre los grupos consultados al preguntarles que consideran que los hacia especial es común que hubiera chicos a los que se les dificultara nombrar características específicas, decían “por como soy”, sin mencionar un rasgo de su personalidad. Otro chico decía “porque no me gusta que me enseñen nada”, en realidad después de preguntar la intención del muchacho es expresar que es un poco testarudo, que le gusta descubrir las cosas por el mismo y que a veces siente un poco de rebeldía.

Partiendo de los niveles propuestos por el modelo ecológico para la comprensión de la violencia, resulta relevante poner el ojo en las características psicológicas e individuales de cada persona, específicamente aquí se quieren destacar las capacidades individuales para identificar emociones. Tal como indica la teoría sobre las funciones psicológicas de la violencia (Jacobson y Gottman citados por Delgado, 2010), hay una función expresiva donde la conducta violenta es un reflejo de emociones no gestionadas adecuadamente. Sería interesante explorar intervenciones que consideraran este componen de reconocimiento y gestión emocional durante la adolescencia.

En los adolescentes hombres una de las características más mencionadas como destacable es su habilidad en deportes. Muchos de ellos se sienten especiales y únicos debido a sus talentos y habilidades deportivas, mientras que las adolescentes valoran sus capacidades para el baile, el canto o el uso creativo de redes sociales como tiktok. Estos son elementos lúdicos que pueden servir para diseñar mensajes de prevención de la VBG.

Otro aspecto que los adolescentes consideran que los hace especiales es su capacidad para mantener relaciones interpersonales sólidas y de apoyo mutuo. Esto fue particularmente palpable en la zona rural donde tanto chicos como chicas reflejaron un alto nivel de camaradería

Futuras campañas de prevención de la violencia de género deben tener en cuenta: a) los intereses y espacios diferenciados al momento de dirigirse tanto a adolescentes hombres como mujeres y b) que las iniciativas de socialización entre pares resultan una clave importante para alcanzar e impactar a este grupo etario.

Llama la atención como en las zonas rurales, la capacidad para ser autosuficiente y conseguir dinero se menciona como un atributo especial específicamente entre las chicas, lo que puede indicar una mayor presión para contribuir económicamente a la familia. La inseguridad económica es un factor que puede hacer a las adolescentes más vulnerables a someterse a relaciones transaccionales que la pongan en una posición altamente desigual. Es también conocido que en comunidades rurales de escasos recursos, como el Batey Cayacoa donde se hizo la consulta, que además se encuentra relativamente cerca de polos turísticos, como Juan Dolio en la provincia San Pedro de Macorís, las adolescentes son particularmente vulnerables a ser víctimas de trata con fines de explotación sexual⁵².

5.2.2 Entorno comunitario

Con el propósito de entender el contexto donde se desenvuelven las personas participantes y cómo este puede influir en su comportamiento se hicieron preguntas sobre las comunidades donde viven los y las participantes consultados. Entre las personas adultas se abundó más en conocer cuáles son los problemas sociales que más les afectan.

5.2.2.1 Niños, niñas y adolescentes

Matriz 3. Percepción de NNA sobre su entorno comunitario

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Niños	Tienen una percepción mixta. Ven su comunidad como un lugar de juego y diversión, pero también mencionan problemas como el bullying y los conflictos entre compañeros. A pesar de estos	Describen su comunidad como un lugar de felicidad y aburrimiento. Las actividades al aire libre y el tiempo con amigos y familiares les proporcionan alegría, pero también enfrentan problemas como la violencia y los conflictos en el hogar, afectando su bienestar emocional.

⁵² Participación Ciudadana (2022). Luchar contra la marea: Estudio sobre trata de personas en once municipios de República Dominicana. Disponible en: https://pciudadana.org/wp-content/uploads/2022/03/Estudio_final_sobre_trata_de_personas.pdf

	problemas, muchos se sienten felices por las oportunidades de juego y socialización.	
Niñas	Describen su entorno como conflictivo, con peleas y agresiones comunes, especialmente entre los niños. Estas situaciones les generan malestar y afectan negativamente su percepción del entorno.	Describen su entorno como problemático, con falta de respeto y violencia entre adultos. Los conflictos familiares y la falta de comunicación son comunes. Sin embargo, encuentran felicidad en las relaciones con amigos y en actividades como jugar y pasar tiempo con sus familiares.
Adolescentes Hombres	Opiniones mixtas sobre la felicidad en su comunidad. Mencionan la violencia y delincuencia como problemas recurrentes, incluyendo robos, uso de armas, acoso y violencia hacia las mujeres.	Perciben su comunidad como tranquila y alegre. Sin embargo, mencionan violencia interpersonal y conflictos por la atención de las mujeres. También destacan la falta de documentación como un problema importante para la comunidad de ascendencia haitiana.
Adolescentes Mujeres	Mencionan que los jóvenes son felices a medias, con algunos trabajadores y estudiosos, mientras que otros están involucrados en actividades ilícitas. Desconfían de los hombres debido a comportamientos atrevidos e irrespetuosos.	Mencionan estrés y presión académica, además de problemas familiares y comunitarios. Reconocen momentos de felicidad en actividades recreativas. Resaltan normas sociales tradicionales y acoso por parte de hombres mayores. Expresan aburrimiento debido a la falta de actividades estimulantes y mencionan que las tareas del hogar y el cuidado de la familia recaen principalmente en ellas.

Fuente: Elaboración propia a partir de grupos focales

Tanto en zonas urbanas como rurales, los niños y niñas experimentan formas de conflicto y violencia que afectan su percepción del entorno. Asimismo, en ambos entornos, los adolescentes mencionan problemas de violencia y acoso, aunque la naturaleza y frecuencia de estos problemas varían.

En términos de violencia en el entorno comunitario se observan los siguientes hallazgos:

- Las niñas urbanas experimentan un entorno más conflictivo y agresivo, mientras que las niñas rurales enfrentan problemas de violencia familiar y falta de respeto entre adultos.
- Los niños urbanos tienen una percepción mixta que incluye tanto aspectos positivos (juego y socialización) como negativos (bullying y conflictos), mientras que los niños rurales mezclan felicidad y aburrimiento con problemas de violencia en el hogar.

- Los adolescentes urbanos mencionan más frecuentemente la delincuencia y la violencia directa, mientras que los adolescentes rurales destacan problemas de documentación y conflictos interpersonales relacionados con normas sociales tradicionales.
- Las adolescentes de la zona urbana también mencionan que algunos jóvenes están involucrados en la venta de drogas y otras actividades ilícitas. Además, estas jóvenes expresan que comúnmente se enfrentan acoso y comportamientos desafiantes, especialmente de los hombres, aumentando la sensación de peligro y vulnerabilidad.
- Las adolescentes de la zona rural enfrentan acoso por parte de hombres mayores, lo cual consideran es minimizado o ignorado por la comunidad.

La naturaleza de las situaciones violentas varía por zona. Los adolescentes urbanos mencionan peleas y agresiones físicas comunes entre los jóvenes, pero también destacan problemas de delincuencia como robos y el uso frecuente de armas dentro de sus comunidades. Además, se destaca que mencionen que las mujeres son violadas y maltratadas en su comunidad, reflejando un entorno de inseguridad generalizada para las mujeres. Resulta destacable la manera en que los adolescentes de la zona urbana expresan imágenes violentas de mujeres que son violadas o de peleas con armas en su comunidad.

Por otro lado, los adolescentes de la zona rural mencionan conflictos por la atención de las mujeres y la convivencia, reflejando una competencia y rivalidad entre pares, de hecho, uno de los adolescentes consultados indicaba que le gustaría que alguna organización fuera a su comunidad para trabajar que las personas aprendieran a ser menos conflictivas. Asimismo, destacan que la falta de documentación para la población haitiana crea tensiones y barreras significativas para la comunidad, aspecto que no es destacado en las conversaciones de la zona urbana.

5.2.2.2 Hombres y mujeres adultas y adultas mayores

Matriz 4. Descripción del entorno comunitario por hombres y mujeres adultas, y adultas mayores

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Hombres adultos	El principal problema es el costo de la vida.	Los principales problemas son el desempleo, falta de documentación, presencia de pandillas, hostigamiento policial
Mujeres adultas	Los principales problemas son el costo de la vida, falta de oportunidades de empleo	Los principales problemas son el costo de la vida, falta de oportunidades de empleo, violencia intrafamiliar, falta de interés o vagancia

Hombres adultos mayores	Describen sus comunidades como tranquilas, sus principales problemas son la dificultad para acceder a atención médica adecuada y asequible	Describen sus comunidades como tranquilas, sus principales problemas son la dificultad para acceder a atención médica adecuada y asequible, servicios médicos costosos y lejanos, ruido de centros de bebida y entretenimiento.
Mujeres adultas mayores	Describen sus comunidades como tranquilas, sus principales problemas son la +dificultad para acceder a atención médica adecuada y asequible	Describen sus comunidades como tranquilas, sus principales problemas son la dificultad para acceder a atención médica adecuada y asequible, servicios médicos costosos y lejanos, violencia intrafamiliar, conflictos por tierras, ruido de centros de bebida y entretenimiento.

En todos los grupos de mujeres el costo de la vida y la falta de oportunidades de empleo son problemas persistentes. En las mujeres de la zona rural llama la atención que consideran que muchas mujeres no tienen motivación para aprovechar oportunidades de capacitación y formación que se ofrecen en la comunidad, y que la principal razón de esto es por “vagancia”, denotando que muchas mujeres jóvenes adultas no tienen interés de superarse y que prefieren quedarse en sus casas siguiendo la misma rutina antes que dedicar su tiempo a la formación vocacional.

Los hombres y mujeres adultos mayores describen sus comunidades como lugares donde prevalece la tranquilidad. Para este grupo etario, tanto hombres como mujeres describen sus principales problemas como la dificultad para acceder a una atención médica adecuada y asequible, consideran que el Estado dominicano les presta poca atención a las personas adultas mayores en este sentido. En la zona rural especialmente indican que los servicios médicos son muy costosos y que para acceder a servicios especializados se encuentran muy lejanos de la comunidad. Además, fue común entre adultos y adultas de la zona rural el decir que, a pesar de la tranquilidad de su entorno, les afectaba el nivel de ruido de los centros de bebida y de entretenimiento de sus alrededores.

Se distingue que a las personas adultas mayores les afectan principalmente los temas de salud, mientras que a hombres y mujeres adultas son la necesidad de empleo digno y el costo de la vida. Se destaca que, en los grupos de la zona rural, al igual que con los adolescentes, se menciona la exclusión que genera la falta de documentación y la situación de irregularidad entre migrantes de origen haitiano y sus descendientes.

5.2.3 Estereotipos de Género

En este apartado se presentan las percepciones sobre estereotipos de género entre los grupos consultados. En general hay una visión muy tradicional de los roles del hombre y de la mujer que comienza desde una edad temprana.

5.2.3.1 Niños y niñas y adolescentes

Matriz 5. Estereotipos de género en NNA

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Niños	Hombre ideal: fuerte y protector (león, tigre). Mujer ideal: cuidadora (gata, gallina). Hombres trabajan y manejan, mujeres cuidan la casa y los niños. Hombres no pueden hacer labores del hogar.	Hombre ideal: trabajador y resiliente. Mujer ideal: fuerte y capaz. Hombres no pueden cocinar, mujeres no pueden hacer ciertos trabajos físicos, pero ambos pueden compartir responsabilidades si un padre está ausente.
Niñas	Hombre ideal: fuerte y protector (león, tigre). Mujer ideal: cuidadora (gata, gallina). Mujeres cuidan la casa y los niños, no dicen malas palabras. Hombres no pueden ir al salón de belleza.	Hombre ideal: trabajador y resiliente. Mujer ideal: fuerte y capaz. Niñas realizan más tareas domésticas que los niños, encargadas de trapear, fregar, obedecer a sus padres.
Adolescentes Hombres	Hombre ideal: fuerte, valiente y protector. Mujer ideal: sumisa, responsable en el hogar, atractiva físicamente, cariñosa y trabajadora. Opiniones negativas sobre hombres reales: infieles, no confiables, maltratan a las mujeres. Mujeres reales: sacrificadas, cuidan de los hijos, abnegadas.	Hombre ideal: fuerte, protector, trabajador y responsable. Mujer ideal: sumisa, responsable en el hogar, atractiva físicamente, cariñosa y trabajadora. Fidelidad y protección son cualidades apreciadas.
Adolescentes Mujeres	Hombre ideal: valiente, fuerte, cariñoso, respetuoso, que no impone restricciones, hace sentir segura, inteligente y con buena comunicación. Mujer ideal: independiente, educada, responsable, trabaja, estudia, no depende de un hombre.	Hombre ideal: trabajador, responsable, protector, fiel. Mujer ideal: fuerte, capaz, que trabaja duro. Mujeres realizan más tareas domésticas.

Fuente: Elaboración propia a partir de grupos focales

Las percepciones de los roles de género entre niños y niñas están fuertemente influenciadas por estereotipos tradicionales, aunque varían entre zonas urbanas y rurales. En cuanto a cómo perciben que deben de ser los hombres y las mujeres ideales los niños y niñas presentan las siguientes características.

- J Zonas Urbanas: Tanto los niños como las niñas urbanas asocian al hombre ideal con características de fuerza y protección, comparándolo con animales como leones y tigres, mientras que la mujer ideal es vista como una cuidadora, similar a una gata o gallina. Se

destacan estereotipos que limitan las actividades según el género, como la idea de que los hombres no pueden realizar labores del hogar o asistir a salones de belleza, mientras que las mujeres no deben decir malas palabras.

Se observa que tanto los niños como las niñas urbanas siguen patrones tradicionales en los juegos: las niñas prefieren jugar con muñecas y los niños con carritos, con una percepción común de que los niños son más fuertes que las niñas. Ambos géneros asocian el comportamiento masculino con la violencia.

-) Zonas Rurales: Los niños y niñas describen al hombre ideal como trabajador y resiliente, y a la mujer ideal como fuerte y capaz, reflejando las condiciones de vida en el campo. Aunque persisten estereotipos similares a los observados en áreas urbanas, también reconocen que ambos géneros pueden compartir responsabilidades, especialmente cuando uno de los padres está ausente.

Las diferencias en los juegos y actividades mencionadas son similares a la zona urbana, pero incluyen tareas relacionadas con el entorno natural. Tanto niños como niñas rurales destacan que las niñas pueden jugar voleibol y prefieren juegos más tranquilos, mientras que los niños optan por actividades más físicas y ruidosas. Además, las niñas rurales reportan realizar más tareas domésticas en comparación con sus hermanos varones.

Los adolescentes, tanto en zonas urbanas como rurales, también muestran visiones tradicionales sobre los roles de género, aunque con algunas variaciones según el contexto. Sobre cómo debe de ser la mujer y del hombre ideal se observan las ideas a continuación.

Sobre la mujer ideal:

- Adolescentes Hombres: Describen a la mujer ideal como sumisa, responsable en el hogar y físicamente atractiva, destacando atributos como la capacidad de cocinar bien y mantener la casa limpia.
- Adolescentes Mujeres: Las adolescentes urbanas ven a la mujer ideal como independiente, educada y responsable, valorando la capacidad de trabajar, estudiar y no depender de un hombre. Sin embargo, persiste la visión de que el rol más importante de una mujer es ser madre.

Sobre el hombre ideal:

- Adolescentes Hombres: Los adolescentes valoran la fuerza, la protección y la responsabilidad en el hombre ideal, especialmente en zonas rurales, donde el trabajo duro y la provisión son altamente apreciados.
- Adolescentes Mujeres: Las adolescentes urbanas describen al hombre ideal como valiente, cariñoso y respetuoso, que no impone restricciones y las hace sentir seguras. En zonas rurales, se valora más la responsabilidad y la capacidad de proveer.

Asimismo, se captaron percepciones sobre cómo interactúan realmente hombres y mujeres, en este punto se destacan las concepciones que tienen las adolescentes. Específicamente se destaca lo siguiente:

- Las adolescentes describen a las mujeres reales como fuertes y abnegadas, especialmente en zonas rurales, donde cargan con una importante responsabilidad doméstica. Se percibe que las mujeres a menudo soportan dificultades significativas para sacar adelante a sus familias, lo cual se observa casi como un deber y acarrea una visión romántica de la mujer que lo puede todo sola.
- Las opiniones de las adolescentes sobre los hombres reales son generalmente negativas, destacando la infidelidad y la falta de fiabilidad, así como la tendencia a prometer sin cumplir. Aunque se menciona que algunos hombres maltratan a las mujeres, también se reconoce que algunas mujeres maltratan a los hombres.

5.2.3.1 Hombres y mujeres adultas y adultas/os mayores

Matriz 6. Percepciones de estereotipos de género de hombres y mujeres adultas y adultas mayores

Concepto	Hombres Adultos (Urbana)	Mujeres Adultas (Urbana)	Hombres Adultos Mayores (Rural)	Mujeres Adultas Mayores (Rural)
Cuidar	Protección masculina	Protección masculina	Mujeres	Mujeres
Infidelidad	Hombres	Hombres	Hombres	Hombres
Expresividad	Mujeres	Mujeres	Mujeres	Mujeres
Hogar	Control masculino	Mujeres	Control masculino	Mujeres (control si solteras)
Control	Masculino	Masculino	Masculino	Ambos (si solteras)
Trabajo	Masculino	Ambos	Ambos	Ambos
Dinero	Ambos	Ambos	Ambos	Ambos
Celos	Ambos	Ambos	Más mujeres	Más hombres
Familia	Ambos	Ambos	Ambos	Ambos

El análisis revela que las normas y expectativas sociales siguen influyendo fuertemente en cómo se perciben y asignan los roles de género tanto en zonas urbanas como rurales. Términos como "cuidar" se asocian tradicionalmente con las mujeres, especialmente en contextos rurales donde se les atribuye la responsabilidad del cuidado de los hijos y del hogar. En las zonas urbanas, este término también se relaciona con los hombres en contextos de protección ante situaciones de inseguridad.

Otros conceptos, como la vida social y la fidelidad, están marcados por estereotipos donde los hombres son vistos como más activos socialmente y más propensos a la infidelidad. Esto refleja una normalización de comportamientos masculinos que perpetúan expectativas de castidad y domesticidad en las mujeres.

El atributo de la familia se considera compartido entre ambos géneros, visto como una responsabilidad y sistema de apoyo mutuo. Sin embargo, las expectativas específicas dentro de este ámbito varían, con los hombres asumiendo roles de provisión y autoridad, y las mujeres siendo responsables del cuidado y mantenimiento del hogar.

Las relaciones de pareja se perciben a través de lentes tradicionales, aunque con variaciones según la región y el grupo de edad, aquí se muestran los aspectos que se destacan:

- Los celos emergen como una fuente común de conflicto en las relaciones, atribuidos tanto a hombres como a mujeres. Hay discrepancias en la percepción de quién es más celoso dependiendo del género y la ubicación, pero existe un consenso general sobre el impacto negativo de los celos en la dinámica de pareja. Estos sentimientos de posesividad e inseguridad se identifican como desencadenantes de abuso psicológico en ambos géneros.
- Aunque se observa una evolución en algunos aspectos, muchos hombres aún mantienen una visión tradicional de la masculinidad en la relación de pareja, asumiendo roles de proveedor y autoridad. Por otro lado, las mujeres, especialmente en contextos urbanos, enfrentan la doble carga de responsabilidades laborales y domésticas, lo que genera sentimientos de sobrecarga y soledad debido a la falta de apoyo equitativo de sus parejas.
- Hay una creciente conciencia sobre la importancia de la equidad en las relaciones, pero la implementación práctica de esta conciencia es desigual. Algunos hombres reconocen el esfuerzo y la capacidad de las mujeres para "hacerlo todo", pero no siempre reflexionan sobre la necesidad de asumir una parte justa de las responsabilidades domésticas y de cuidado.

La participación de la mujer en el ámbito laboral ha experimentado cambios significativos, reflejados en diversas percepciones y realidades:

- Existe un reconocimiento generalizado de que las mujeres ahora trabajan y contribuyen económicamente al hogar, un cambio notable respecto a roles tradicionales. Este reconocimiento es más pronunciado en zonas urbanas, donde las oportunidades laborales son más abundantes.

- A pesar de su integración al mercado laboral, las mujeres continúan asumiendo la mayor parte de las responsabilidades domésticas y de cuidado familiar. Este fenómeno de la "doble jornada" es fuente de estrés y agotamiento, especialmente entre las mujeres urbanas que equilibran trabajos remunerados con tareas del hogar.
- Hay una creciente aceptación y deseo de que las mujeres participen en la fuerza laboral. Sin embargo, este cambio no siempre se traduce en una redistribución equitativa de las tareas domésticas y de cuidado.

5.2.4 Exposición a la violencia

En el siguiente apartado se discuten que tanto a través de los distintos grupos consultados se viven experiencias de violencia. No solo propias sino también del entorno.

5.2.4.1 Niños y niñas y adolescentes

Matriz 7. Experiencia de Violencia en NNA

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Niños	Reportan haber presenciado peleas en sus hogares y barrios. Mencionan peleas entre familiares y conflictos en la comunidad. Son corregidos por sus madres con castigos físicos. Algunas veces sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas.	Reportan haber presenciado peleas relacionadas con disputas familiares y comunitarias. Mencionan conflictos por recursos. Son corregidos por sus padres con castigos físicos. A veces sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas.
Niñas	Reportan haber presenciado peleas en sus hogares y barrios. Mencionan peleas entre familiares y conflictos en la comunidad. Son corregidas por sus madres con castigos físicos. A veces sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas. Experimentan bullying y acoso por parte de compañeros.	Reportan haber presenciado peleas relacionadas con disputas familiares y comunitarias. Mencionan conflictos por recursos. Son corregidas por sus padres con castigos físicos. A veces sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas. Experimentan bullying y acoso por parte de compañeros.
Adolescentes Hombres	Describen su entorno comunitario como violento, mencionan consumo de alcohol y drogas como factores que contribuyen a peleas. Tienen conflictos escolares y familiares, incluyendo bullying y agresiones físicas. Algunos sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas.	Mencionan peleas familiares y comunitarias. Consumo de alcohol y drogas contribuye a la violencia. Tienen conflictos escolares y familiares, incluyendo bullying y agresiones físicas. Algunos sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas.
Adolescentes Mujeres	Perciben la violencia como un problema significativo, mencionan acoso y conflictos	Perciben su comunidad como tranquila, pero mencionan conflictos familiares.

Género	Zona Urbana	Zona Rural
	escolares. Sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas. Reconocen la violencia de género y violencia de pareja en su entorno. Reportan bullying y acoso físico y verbal en la escuela.	Reportan acoso y bullying en la escuela. Sienten vergüenza de hablar con sus padres sobre ciertos temas. Reconocen la violencia de género y violencia de pareja en su entorno.

Tanto en zonas urbanas como rurales, niños y adolescentes reportan haber presenciado peleas y conflictos en sus hogares y comunidades. Sin embargo, la naturaleza de estos conflictos varía: en las zonas urbanas, la violencia suele estar relacionada con problemas comunitarios, mientras que en las zonas rurales, los conflictos son más frecuentemente disputas familiares y por recursos.

En ambas zonas, los niños y niñas mencionan que son corregidos con castigos físicos por sus padres, lo que resalta una práctica común de disciplina que podría contribuir a la normalización de la violencia en el hogar. Además, es común la falta de confianza en los padres, especialmente en la figura paterna. Tanto chicos como chicas de todas las edades mencionan que muchas veces sienten vergüenza o temor de hablar con sus padres sobre ciertos temas, especialmente cuando anticipan ser castigados. Esta falta de comunicación puede afectar negativamente la confianza y el apoyo emocional entre padres e hijos.

El bullying y el acoso son problemas comunes en las escuelas, tanto en zonas urbanas como rurales. Las niñas reportan ser víctimas de bullying basado en su apariencia física, mientras que los niños reconocen su participación en el bullying, además de ser víctimas.

Las percepciones de invasión de privacidad y falta de respeto fueron comunes entre las niñas, quienes expresaron que los niños las tocan sin su permiso y frecuentemente las molestan. Esto subraya la necesidad de educación continua sobre el consentimiento y el respeto mutuo desde una edad temprana para prevenir comportamientos inadecuados y fomentar relaciones saludables.

También se presentó una discusión entre los adolescentes varones que apunta a la necesidad de discutir el consentimiento. Uno de ellos mencionó que si quería tocar a una chica lo hacía sin pedir permiso, porque si lo hacía sabía que las chicas siempre dicen que no. Esta expresión refleja un franco irrespeto por la autonomía corporal de las mujeres y subraya la urgencia de abordar estas actitudes en la educación.

Las adolescentes en ambas zonas reconocen la violencia de género y la violencia de pareja como problemas significativos en su entorno. Esto demuestra una conciencia sobre estos tipos de violencia, aunque persisten comportamientos y actitudes que los perpetúan. La violencia física y emocional dentro de las relaciones es común, y muchas consideran que existen mujeres que son agresivas con sus parejas, o que soportan la violencia por dependencias emocionales y económicas.

El problema del acoso sexual es particularmente palpable entre las adolescentes, tanto en zonas rurales como urbanas. Sin embargo, las adolescentes urbanas describen este acoso como más frecuente y extremo. En general, la experiencia de violencia que enfrentan las mujeres tiene un claro matiz de género, ya que son acosadas por hombres, tanto de su edad como mayores, a menudo desconocidos, que se sienten con derecho a ejercer control sobre sus cuerpos.

Todos los adolescentes consultados utilizan internet, principalmente como forma de entretenimiento, para ver películas, series y videos en plataformas como YouTube y TikTok, y también como medio de comunicación para chatear y realizar deberes escolares. Sin embargo, los riesgos asociados con el uso de estas plataformas son notables. Mientras que los adolescentes varones confirmaron estar expuestos a contenido pornográfico, las adolescentes mujeres mencionaron que a menudo son abordadas por adultos a través de estas plataformas, en muchos casos desconocidos, pero también adultos conocidos como amigos o conocidos de sus padres.

Las adolescentes urbanas mostraron una mayor conciencia sobre estos riesgos. Una de ellas relató cómo un extraño le había pedido explícitamente intercambiar contenido sexual. A pesar de que tanto en zonas urbanas como rurales las chicas indicaron que no les gustaba hablar con extraños y que si recibían solicitudes de este tipo no respondían o las rechazaban, el nivel de exposición a estos riesgos sigue generando preocupación por la vulnerabilidad ante depredadores.

5.2.4.2 Hombres y mujeres adultas y adultas mayores

Matriz 8. Exposición a situaciones violentas de hombre y mujeres adultas y adultas mayores

Hombres adultos	Reconocen ser más violentos que las mujeres, conflictos en la calle comunes, exposición frecuente a pleitos y problemas, conflictos familiares y con vecinos, mujeres suelen corregir a los hijos.	Violencia de género ocurre en silencio e intimidad, violencia doméstica no visible para la comunidad, experiencias de crecer en ambientes abusivos sin conocimiento de la comunidad.
Mujeres adultas	Observación común de peleas públicas de parejas, víctimas de violencia de pareja, dificultades para admitir y aceptar su situación como víctimas, uso aceptado de disciplina física con hijos.	Víctimas de violencia de pareja, aislamiento debido a parejas violentas, violencia manejada en la intimidad y no visible para la comunidad, uso aceptado de disciplina física con hijos, quedarse solas con hijos por parejas violentas.
Hombres adultos mayores	Poca exposición a la violencia, comunidades y familias tranquilas, rara vez ocurren expresiones públicas de violencia, conocimiento de casos aislados de feminicidio dramáticos.	Poca exposición a la violencia, comunidades y familias tranquilas, violencia ocurre en la intimidad y no es visible para la comunidad, conocimiento de casos aislados de violencia severa.
Mujeres adultas mayores	Comunidades y familias tranquilas, Testimonios de víctimas de violencia	Testimonios de víctimas de violencia, comunidades y familias tranquilas

En las zonas urbanas, los hombres adultos reconocen ser más violentos que las mujeres. Algunos participantes compartieron experiencias personales, como un hombre que describió cómo en su primer matrimonio fue muy violento, exponiendo a su familia a situaciones de ira y agresividad, y otro que contó cómo su hija y su nieto fueron asesinados en un acto de violencia de género. Estos hombres también mencionaron que, al salir a la calle, la exposición al conflicto es común, con peleas y problemas que se encuentran habitualmente en el entorno urbano. Aunque reconocen la existencia de conflictos con familiares y vecinos, sostienen que son las mujeres quienes normalmente manejan estas situaciones, ya que son ellas quienes cuidan y corrigen a los hijos.

El observar peleas públicas entre parejas en la comunidad fue una experiencia común tanto para hombres como para mujeres en la zona urbana. En la zona rural, también se mencionaron casos de violencia de género entre vecinos, pero tanto hombres como mujeres señalaron que estos incidentes a menudo ocurren en silencio y en la intimidad, lo que impide que la comunidad se entere. Un hombre de la zona rural compartió que creció en un hogar donde su padre abusaba de su madre de manera que la comunidad no lo supiera.

Tanto en zonas urbanas como rurales, varias mujeres adultas reportaron haber sido víctimas de violencia de pareja. Una participante urbana describió cómo mantuvo una relación abusiva durante 20 años y le resultó difícil reconocerse como víctima; su relación terminó solo cuando su pareja la dejó. En la zona rural, una mujer contó cómo se quedó sola con sus hijos tras alejarse de una pareja violenta.

Por otro lado, algunas mujeres adultas admitieron haber reaccionado de manera violenta ante situaciones conflictivas con sus parejas, un comportamiento que también fue notado por hombres adultos, quienes expresaron haberse alejado de sus parejas debido a hostigamientos y reacciones violentas que consideraban peligrosas.

Entre las mujeres adultas mayores, también se encontraron testimonios de víctimas de violencia. En la zona urbana, una participante expresó orgullo por haber aprendido a superarse y ser resiliente tras sufrir muchos maltratos de su exmarido. En la zona rural, otra mujer relató cómo dejó a su esposo controlador después de que él la amenazara durante discusiones. Aunque ahora recibe a su exesposo porque él no tiene donde vivir, la violencia que sufrió la llevó a criar a sus hijos sola.

En cuanto a la violencia ejercida por mujeres, se observó que entre las mujeres adultas, el uso de la disciplina física con hijos e hijas es común y ampliamente aceptado como una forma válida de corrección.

Los hombres adultos mayores reportaron poca exposición a la violencia, describiendo sus comunidades y familias como generalmente tranquilas. Aunque consideraron que raramente ocurren expresiones públicas de violencia entre parejas u otros tipos de violencia, los hombres rurales de este grupo mencionaron conocer un caso de feminicidio en su comunidad, donde el

perpetrador se ahorcó después del crimen. Aunque este caso fue visto como inusual, su impacto fue profundamente dramático.

También se destaca que, aunque las mujeres también ejercen violencia, la naturaleza de esta difiere significativamente de la ejercida por los hombres. Las mujeres describen años de sufrimiento bajo violencia física y amenazas por parte de sus parejas, mientras que los casos de violencia en la comunidad suelen involucrar a hombres que maltratan físicamente a sus parejas. Por otro lado, cuando las mujeres se reconocen como violentas, lo hacen en contextos de ira mal manejada hacia sus parejas o en el uso de castigos físicos con sus hijos, sin llegar a ser letal.

Por último, resulta muy preocupante lo difundido y aceptado que está el uso de la disciplina física hacia niños y niñas. La constante exposición a este tipo de agresión es un factor de riesgo para la violencia en la adultez, subrayando la necesidad urgente de cambiar estas prácticas.

5.2.5 Percepciones sobre la violencia de género

A continuación, se presentan las percepciones en torno a la violencia de género de los distintos grupos consultados, se explora el conocimiento del término y la capacidad de reconocer situaciones violentas.

5.2.5.1 Niños y niñas y adolescentes

Matriz 9. Percepciones de VBG en niños, niñas y adolescentes

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Niños	Perciben la violencia como algo negativo. Describen peleas entre adultos en lugares públicos y en sus hogares por celos, infidelidades y problemas económicos. Las peleas pueden escalar a violencia física grave, incluyendo el uso de armas.	ben la violencia como algo negativo. Han observado peleas entre adultos principalmente por discusiones familiares, celos y problemas de dinero. Mencionan que las peleas a veces son debido a la ingesta de alcohol y pueden volverse muy violentas.
Niñas	Perciben la violencia como algo negativo. Han visto a adultos pelear por problemas económicos, conflictos de pareja e infidelidades. Relatan haber visto peleas por "cuarto" (dinero) y disputas entre vecinos.	Perciben la violencia como algo negativo. Han visto a sus padres y otros adultos pelear principalmente por problemas familiares y económicos. Relatan que las peleas pueden ser verbales o físicas y a veces involucran el uso de objetos como machetes y destornilladores.

Adolescentes Mujeres	Reconocen la violencia doméstica, violencia de pareja y violencia contra la mujer. Mayor vulnerabilidad al acoso sexual, aunque no lo identifican claramente como violencia de género. Percepción de que el hogar es peligroso para sufrir violencia. Justificación de control sobre el comportamiento de sus parejas en algunos casos.	Reconocen la violencia doméstica, violencia de pareja y violencia contra la mujer. Mayor vulnerabilidad al acoso sexual, aunque no lo identifican claramente como violencia de género. Percepción de que el hogar puede ser seguro, pero también enfrentan comportamientos celosos y posesivos.
-----------------------------	---	---

Tanto en zonas urbanas como rurales, los niños y niñas coinciden en que la violencia es algo negativo que debe evitarse, aunque no necesariamente tengan una conciencia clara sobre aspectos como el género. Sin embargo, persisten algunas actitudes que normalizan la violencia, como la creencia de que está bien que un hombre le pegue a una mujer si ella también le pega.

Las diferencias principales por zona se observan en las razones detrás de las peleas entre adultos y la gravedad de estas. En las zonas urbanas, los niños describen peleas en lugares públicos como bares y en sus hogares, motivadas por celos, infidelidades y problemas económicos. En las zonas rurales, los niños y niñas mencionan discusiones familiares, celos y problemas de dinero como las principales causas de conflictos.

En ambas zonas, las peleas pueden escalar a violencia física grave, incluyendo el uso de armas. Por ejemplo, las niñas de la zona rural hablaron de cómo las peleas pueden terminar "sacando machetes". Asimismo, en ambas zonas se menciona el consumo de alcohol como un elemento que agrava las peleas entre adultos.

Tanto los hombres como las mujeres adolescentes de las zonas urbanas y rurales tienen alguna idea sobre la violencia de género. Aunque no comprenden completamente el concepto de género, reconocen términos como violencia doméstica, violencia de pareja y violencia contra la mujer. Algunas adolescentes mencionaron la existencia de la violencia psicológica, pero estos conceptos no están ampliamente difundidos.

A pesar de la alta vulnerabilidad de las adolescentes al acoso sexual, no siempre lo identifican como una manifestación de la violencia de género, y el conocimiento sobre el acoso es limitado en todos los grupos observados. El acoso se entiende principalmente como una insistencia no deseada de una persona en tener contacto, y no necesariamente como algo que puede ocurrir en cualquier espacio público por parte de cualquier individuo.

En ambas zonas, las adolescentes mencionan que las mujeres enfrentan mayores riesgos de violencia y acoso en comparación con los hombres. Sin embargo, también reconocen que los hombres pueden ser víctimas de violencia por parte de las mujeres, aunque se percibe que los hombres son más frecuentemente los perpetradores de violencia y acoso, mientras que las mujeres son las principales víctimas.

Las adolescentes de la zona urbana consideran que el hogar es uno de los lugares más peligrosos para sufrir violencia, con varios testimonios que indican que es donde se sienten más en riesgo. Sin embargo, en otros grupos, algunos adolescentes hombres y mujeres expresaron sentirse más seguros en sus hogares.

Los comportamientos celosos y posesivos son vistos como la principal causa de la violencia, pero existe un contraste con las percepciones sobre expresiones más sutiles de control. Por ejemplo, muchas adolescentes consideran que si su pareja les prohíbe juntarse con una amiga, puede ser porque esa persona les puede hacer daño, o que es normal que las parejas controlen aspectos como la forma de vestir. Algunas chicas mencionaron vivir situaciones de control con sus parejas. Entre los adolescentes varones, a veces se justifica el deseo de controlar ciertos aspectos del comportamiento de sus parejas, como la forma de vestir o con quién se relacionan, si consideran que el comportamiento no es adecuado.

Las diferencias de percepción según el género revelan que, aunque tanto los adolescentes hombres como las mujeres reconocen varios tipos de violencia, las adolescentes mujeres son más conscientes de las formas no físicas de violencia, como la violencia psicológica. Sin embargo, tanto en zonas urbanas como rurales, el conocimiento sobre el acoso es limitado y no siempre se reconoce como una forma de violencia de género. Además, mientras que los adolescentes hombres tienden a justificar el control sobre sus parejas, las adolescentes mujeres experimentan estos controles de manera más directa.

5.2.5.2 Hombres y mujeres adultas y adultos mayores

Matriz 10. Percepciones sobre violencia basada en género en hombres y mujeres adultas y adultos mayores.

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Hombres adultos	Relacionan el concepto de violencia con actitudes propias. Entienden el concepto de violencia de género. Hay cierta comprensión pero limitada del concepto de acoso. Se ven los piropos como algo normal. Consideran que no vale la pena intervenir en peleas de pareja. Es violación que un hombre obligue a su esposa tener relaciones sexuales.	Violencia interpersonal y de género se limita a violencia física o armada. Consideran que muchas veces no vale la pena meterse en pleitos de pareja a menos que haya una amenaza real. No entienden acoso. Consideran los piropos con algo normal. Es violación que un marido obligue a una mujer a tener relaciones sexuales, pero relacionan indisposición con situaciones como que la esposa tenga la menstruación.

<p>Mujeres adultas</p>	<p>Relacionan violencia con maltrato verbal y físico. VBG es cuando un hombre le da golpe a una mujer. Consideran que a veces hay que meterse en los pleitos de pareja, varias mujeres pasaron por situaciones violentas y hubieran preferido que alguien interviniera. Es violación que un hombre obligue a una mujer a tener relaciones sexuales, aunque sea su esposo. Demuestran entendimiento sobre la palabra acoso. Es normal recibir piropos. Las mujeres tienen más riesgo de sufrir violencia en la casa</p>	<p>Violencia de género es maltrato de pareja tanto físico como verbal. La mayoría considera no se deben meter en pleitos porque después se arreglan. Otros consideran que es importante meterse para evitar situaciones. Creen que las mujeres tienen más riesgo de violencia en la calle.</p>
<p>Hombres adultos mayores</p>	<p>Relacionan la violencia como algo negativo, pero es culpa de la mujer no denunciar actos violentos. Se presentan contradicciones sobre si represalias que no son violenta directa pueden considerarse violenta. Se destacan comentarios de que no delatarían mujeres infieles frente a maridos porque estos pueden hasta matarlas. Consideran que un esposo obligue a su mujer a tener sexo es violación. No entienden el concepto de acoso. Consideran que en la actualidad hay menos respeto por las mujeres.</p>	<p>Relacionan violencia con impaciencia, persona que no toma consejos, que resuelve conflictos discutiendo. Género es amenaza en la familia. Rechazan la violencia física de un hombre a una mujer. Ven la obligación del acto sexual por un marido a una mujer como violación</p>
<p>Mujeres adultas mayores</p>	<p>Relacionan violencia con personas agresivas y desagradables. VBG la definen como un hombre que golpea a la mujer. Consideran que meterse en peleas de parejas salva vidas y es labor cristiana llevar paz. Otras piensan que muchas veces se arreglan y uno se "embarra". Creen que las mujeres tienen más riesgo de sufrir violencia en la calle.</p>	<p>Violencia es recibir golpes y que hablen mal a las personas. Muchas no entienden lo que es violencia de género y quienes sí, hablan de maltratos de un hombre a su esposo o sus hijos. Hay opiniones encontradas sobre intervenir en discusiones de pareja. Creen que las mujeres tienen más riesgo de sufrir violencia en la casa.</p>

En las zonas urbanas, existe una mayor comprensión del concepto de violencia de género, incluyendo el reconocimiento de la violación dentro del matrimonio. En contraste, en las zonas

rurales, la comprensión es más limitada, y la violencia se asocia principalmente con actos físicos o armados. Además, en estas áreas rurales, tanto hombres como mujeres tienden a no intervenir en conflictos de pareja a menos que haya una amenaza clara, lo que puede perpetuar el ciclo de violencia.

Las mujeres adultas, tanto en zonas urbanas como rurales, muestran una mayor disposición a intervenir en conflictos de pareja, aunque sus razones para hacerlo varían. Las mujeres urbanas se sienten más inclinadas a intervenir debido a sus propias experiencias personales de violencia, mientras que las mujeres rurales están divididas entre intervenir o creer que los problemas de pareja deben resolverse por sí solos.

En cuanto a los espacios donde las mujeres enfrentan mayor riesgo de sufrir violencia, las opiniones están divididas: algunos grupos consideran que el riesgo es mayor en la calle, mientras que otros creen que es en el hogar. Sin embargo, los datos cuantitativos indican que el hogar tiende a ser el espacio donde las mujeres corren mayor riesgo de violencia, siendo las parejas los principales perpetradores. Además, el acoso, que está prácticamente normalizado, subraya la necesidad urgente de educar a la población de manera detallada e integral sobre la prevención de la violencia de género.

En ambas zonas, urbanas y rurales, los piropos son vistos como algo normal y no se consideran acoso. Esta percepción refleja una normalización de comportamientos que pueden ser percibidos como invasivos o irrespetuosos, limitando el entendimiento de lo que constituye acoso y perpetuando la idea de que ciertas formas de violencia son aceptables.

Entre los hombres adultos mayores, se presentan contradicciones en cuanto a la violencia y la culpabilización de las mujeres por no denunciar. Aunque este grupo reconoce la importancia de que los hombres aprendan a controlar sus reacciones y emociones, y que el maltrato hacia las mujeres nunca es aceptable, tienden a limitar su reconocimiento de la violencia a reacciones físicas.

Además, entre los hombres mayores de la zona rural, surgieron comentarios que condenan explícitamente la "ideología de género", viéndola como una amenaza para las familias. Estos hombres insisten en que las familias deben estar compuestas por hombres y mujeres, donde los hombres deben mantener el control y el orden en el hogar.

Las mujeres adultas mayores tienen una percepción más tradicional de la violencia. En las zonas urbanas, se centran en la agresividad y los comportamientos desagradables, viendo la intervención en conflictos de pareja como una labor cristiana. En las zonas rurales, reconocen los golpes y los malos tratos verbales como formas de violencia, y existe un debate sobre la necesidad de intervenir en estos conflictos.

La violencia de género se asocia principalmente con la agresión física de un hombre hacia una mujer. Sin embargo, otros aspectos, como la violencia psicológica y verbal, son más conocidos por las mujeres, aunque de manera incipiente. Además, el concepto de género tiene una

connotación negativa entre los hombres adultos mayores. El acoso y los piropos como formas de acoso son conceptos poco difundidos, lo que indica que hay mucho espacio para entablar una conversación sobre la violencia de género y sus manifestaciones.

Un aspecto positivo que se destacó a través de todos los grupos es el reconocimiento de que obligar a una esposa a tener relaciones sexuales contra su voluntad es una violación. Este consenso indica un avance en la comprensión de la violencia sexual dentro del matrimonio.

5.2.6 Justificación y/o normalización de la VBG

A continuación, se exploran las actitudes observadas entre los distintos grupos consultados sobre justificación y normalización de la violencia.

5.2.6.1 Adolescentes

En ambas zonas, hay adolescentes que creen que la violencia puede justificarse en ciertos contextos, como la infidelidad o provocaciones. Esta creencia refleja la necesidad de mayor educación y concientización sobre la violencia de género y la importancia de resolver conflictos sin recurrir a la violencia.

Aunque esta opinión no fue unánime, algunas adolescentes mencionaron que la violencia puede ser justificada si el agresor ha crecido en un ambiente violento donde han visto este comportamiento como algo normal. También hay una percepción de que algunos hombres son violentos debido a los celos, y en algunos casos, se culpa a las mujeres por provocar esta violencia al ser infieles o por "buscarse" los problemas. Además de que fue muy común entre los distintos grupos escuchar que hay mujeres que se buscan que les den golpes. Algunas chicas creen que la violencia puede ser una respuesta a comportamientos provocativos, como ser chismosa o intrigante con la pareja. Cabe mencionar que hubo chicas que expresaron que en ninguna situación está bien usar la violencia, y que debería haber otras formas de resolver conflictos-

Entre los adolescente hombres también se manifestaron actitudes que justifican o normalizan la violencia hacia las mujeres. Se señaló que, en algunos casos, las mujeres "se buscan" el maltrato. En el grupo de adolescentes de la zona rural fue unánime la respuesta de que sí, de que estas muchas veces son agresivas y buscan una reacción de los hombres.

A cada grupo de adolescentes se les presentó un ejercicio donde tenían que expresar su opinión sobre dos casos famosos que involucran violencia de género. En un caso se les preguntó si había sido justo que el artista urbano Rochy haya recibido cárcel por seducir a menores de edad. En el segundo caso presentado fue el de Esmeralda Richiez, una joven que murió desangrada y presentando signos de violación luego de una salida con su profesor de matemáticas con quien mantenía una relación y quien fue declarado culpable por lo acontecido.

Matriz 11. Percepciones de adolescentes sobre los casos de Rochy y Esmeralda

Aspecto	Caso de Rochy	Caso de Esmeralda Richiez
Percepción del Hecho	Ningún adolescente puso en duda que Rochy sedujo a menores de edad.	Ningún adolescente puso en duda que el profesor cometió el hecho.
Opinión de Adolescentes Mujeres	Defendieron a Rochy, considerando que fue sometido de manera injusta porque la chicas menores de edad "ya eran de la calle".	Culparon principalmente a Esmeralda por haber mentido sobre su paradero y no confiar en su madre.
Opinión de Adolescentes Hombres	Mencionan que Rochy fue responsable por andar con niñas menores de edad	Culpan al profesor de la violencia contra Esmeralda.
Razonamiento Principal	Algunas mencionaron que Rochy también era culpable porque sabía que es un delito andar con chicas menores de edad.	Creer que Esmeralda tomó decisiones que la pusieron en una situación vulnerable y que la falta de comunicación fue clave.
Culpabilización de la Víctima	Sí, las adolescentes defendieron a Rochy, minimizando su responsabilidad. Adolescentes hombres culpabilizan a Rochy.	Sí, las adolescentes culparon a Esmeralda por su propia victimización. Adolescentes hombres culpabilizan al profesor.
Responsabilidad del Agresor	Se reconoció, pero se minimizó en comparación con la culpabilización de las víctimas.	Se reconoció, pero se minimizó en comparación con la culpabilización de Esmeralda.
Culpabilización de Terceros	No se mencionan a terceros	Se culpó a los padres de Esmeralda por la falta de confianza y comunicación. También se culpó a la amiga de Esmeralda.
Diferencias entre Zonas Urbanas y Rurales	No se observan diferencias significativas entre las opiniones de adolescentes de zonas urbanas y rurales.	Tanto en zonas urbanas como rurales, la mayoría de las adolescentes culparon a Esmeralda, con menciones adicionales sobre la amiga en la zona rural.
Fenómeno Observado	Defensa del agresor y minimización de la gravedad de la seducción de menores.	Culpabilización de la víctima y minimización de la responsabilidad del agresor.

Caso no 1. La violación de Esmeralda Richiez.

Esmeralda era una joven de 16 años que en la noche del 12 de febrero de 2023, salió de su hogar en Vista Alegre, en Higüey, en compañía de su profesor, Jhon Kelly Martínez, y otras tres alumnas menores de edad rumbo a la playa Macao.

Cuando la joven regresó a su residencia en horas de la noche lo hizo con un sangrado vaginal. Fue hallada muerta al otro día por su padre, cuando fue a despertarla para que fuera a la escuela, ubicada en el distrito municipal de La Otra Banda, en la referida provincia. Falleció como consecuencia de un desgarro vaginal, con hemorragia aguda severa externa e interna. Según la acusación del Ministerio Público, el profesor mantuvo una relación sexual violenta con la menor, lo que es castigado por la ley, causándole laceraciones, abrasiones y contusiones que resultaron en su fallecimiento.

Fuente: Juicio por muerte de Esmeralda Richiez empieza este martes. Diario Libre. 8 enero 2024.

que Esmeralda tiene la culpa ignora las dinámicas de poder inherentes en la relación entre un profesor y una estudiante. La figura del profesor tiene una posición de autoridad y confianza, lo que coloca a la estudiante en una posición vulnerable y susceptible a la manipulación y el abuso.

Si las adolescentes creen que la culpa recae en la víctima, es menos probable que busquen o reciban el apoyo necesario en situaciones similares. Esto puede llevar a una falta de denuncias de abuso y una falta de apoyo para las víctimas, perpetuando el ciclo de violencia de género. Las opiniones expresadas reflejan y refuerzan estereotipos de género perjudiciales, como la idea de que las mujeres son responsables de controlar la conducta de los hombres y que deben comportarse de cierta manera para evitar ser víctimas. Esto puede limitar la autonomía y libertad de las mujeres y niñas, imponiendo una carga injusta sobre ellas. En contraste con esto, los adolescentes hombres de la zona urbana fueron tajantes en decir que tanto el profesor como

La tendencia de las adolescentes tanto en la zona urbana como en la zona rural fue de culpar a Esmeralda Richiez, siendo un claro ejemplo de revictimización, un fenómeno común y problemático en casos de violencia de género. Lo mismo ocurre con la defensa de Rochy. Este enfoque no solo minimiza la responsabilidad del agresor, sino que también perpetúa un sistema en el cual las víctimas son responsabilizadas por las acciones de sus agresores. ‘

Al no mencionar al profesor como responsable principal, las adolescentes están inadvertidamente normalizando el abuso de poder y la explotación sexual por parte de figuras de autoridad. Esta percepción puede perpetuar un ciclo de abuso, donde los agresores no son adecuadamente responsabilizados por sus acciones. La percepción de

Caso no. 2. Rochy RD y el abuso sexual de adolescentes menores de edad.

Aderly Ramirez, mejor conocido como Rochy RD, es un artista urbano muy reconocido en República Dominicana. En el año 2022, Rochy, de 31 años en ese momento, fue acusado por la madre de una chica de 16 años de abusar sexualmente de su hija.

Según la acusación, la compañera sentimental de Rochy, Esteisi Peña conocida como La Demente, de 18 años de edad, le presentó a esta susodicha joven con el fin de realizar encuentros sexuales. La joven indicó que fue llevada a la casa de Rochy, tomaron alcohol, se bañaron en un jacuzzi, y mantuvieron relaciones sexuales ante la vista de Peña.

La víctima indicó que había consentido a las relaciones y que recibió tres mil pesos del artista antes de retirarse a su casa el día siguiente al encuentro. La acusación contra Rochy fue posteriormente desestimada por los tribunales a partir de que la supuesta víctima negara rotundamente los hechos.

Fuente: Tribunal declara auto de no ha lugar en acusación de Rochy y La Demente. Diario Libre. 03 abril 2023.

Rochy fueron culpables y que en ambos casos era justo la respuesta de la justicia. Es decir, las mujeres juzgaron más duramente a sus pares que los hombres.

Hombres y mujeres adultos y adultas mayores

Matriz 12. Justificación de violencia en hombres y mujeres adultas y adultas mayores

Género	Zona Urbana	Zona Rural
Hombres adultos	Las mujeres son muy celosas y buscan pleitos. Hay hombres que les gustan maltratar.	Las mujeres provocan al hombre porque la ley les ampara. Los celos no son señal de amor.
Mujeres adultas	No es aceptable que un hombre agrega a una mujer. Consideran que hay muchas mujeres que no dejan a los hombres porque no tienen apoyo. Hay mujeres que también ejercen violencia, pero ningún hombre puede maltratar a una mujer. Hay opiniones mixtas, algunas consideran que los celos son señal de atención y de cariño otras que son inseguridad y control.	Las mujeres no dan voz a sus esposos y maltratan a la mujer. En caso de parejas haitianas amenazan que si denuncian al hombre lo pueden deportar.
Hombres adultos mayores	Opiniones mixtas, hay mujeres con "malicia" y "provocadoras" también piensan que si alguien no te conviene se deja.	Los hombres violentos tienen enfermedades mentales. No se justifica que un hombre sea violento con la mujer. Ven el celo como señal de amor.
Mujeres adultas mayores	Los hombres maltratan por machismo, odio y falta de temor de Dios. Algunas opinan que las mujeres pueden ser provocadoras.	Hay mujeres que se buscan que los maltraten, que sofocan a los hombres, que andan "encueras en la calle" o que no cumplen con sus labores de la casa.

En las zonas urbanas, los hombres adultos tienden a percibir a las mujeres como celosas y propensas a buscar conflictos. También existe una aceptación tácita de que algunos hombres disfrutan maltratando a sus parejas, lo que refleja una normalización de comportamientos violentos y conflictivos en las relaciones.

En las zonas rurales, los hombres creen que las mujeres provocan a los hombres porque la ley las ampara y consideran que la justicia es más dura con los hombres en casos de violencia de género. Aunque rechazan la idea de que los celos sean una señal de amor, esta percepción crítica está condicionada por la expectativa de que las mujeres ganen confianza a través de un comportamiento sumiso, sin llamar la atención y cumpliendo con las expectativas masculinas.

Las mujeres adultas urbanas rechazan la violencia contra la mujer y reconocen la falta de apoyo como una razón para que algunas mujeres no abandonen a sus parejas violentas. Aunque reconocen que algunas mujeres también ejercen violencia, sostienen que no hay justificación

para que un hombre maltrate a una mujer. Las opiniones sobre los celos son mixtas: algunas mujeres los ven como una señal de atención y cariño, mientras que otras los consideran una forma de inseguridad y control.

En las zonas rurales, las mujeres adultas mayores indican que muchas veces las mujeres no dan voz a sus esposos y que pueden maltratar a otras mujeres. Por otro lado, se encontró que entre las parejas haitianas indocumentadas, la amenaza de deportación del hombre actúa como una barrera para denunciar la violencia, lo que genera un peligroso sentimiento de culpa en las mujeres en riesgo.

Los hombres adultos mayores urbanos tienen opiniones mixtas, describiendo a algunas mujeres como "maliciosas" y "provocadoras". Sin embargo, también creen que, si una relación no es conveniente, es mejor dejarla, lo que refleja una mezcla de justificación y rechazo hacia la violencia. En las zonas rurales, los hombres adultos mayores asocian la violencia masculina con enfermedades mentales, patologizando el comportamiento en lugar de verlo como una conducta relacionada con normas sociales. Aunque no justifican abiertamente la violencia hacia las mujeres, no reconocen en sí mismos los patrones machistas que pueden llevar a ejercerla. En este grupo etario, los celos se consideran una señal de amor, lo que muestra una percepción ambivalente sobre el control y la posesión en las relaciones.

Las mujeres adultas mayores urbanas creen que los hombres maltratan por machismo, odio y falta de temor de Dios. Algunas también opinan que las mujeres pueden ser provocadoras, lo que indica una internalización de normas patriarcales que justifican la violencia. En las zonas rurales, las mujeres adultas mayores creen que algunas mujeres "se buscan" ser maltratadas por no cumplir con las normas sociales y de comportamiento esperadas, como "andar desnudas en la calle" o no cumplir con sus labores domésticas. Esta percepción refuerza los estereotipos de género y la culpabilización de las víctimas.

En general, se observa una tendencia a normalizar y justificar la violencia de género en ambos contextos, urbano y rural. La percepción de que la violencia puede ser provocada por el comportamiento de las mujeres es común, ya sea por provocar a los hombres, vestirse de manera "inapropiada", disfrutar del maltrato, o usar la ley en contra de los hombres. Estas narrativas, que justifican la violencia, están presentes de una forma u otra en todos los grupos consultados.

Las percepciones sobre los celos como una señal de amor o control son variadas, pero en ambos contextos, los celos son vistos de manera ambivalente. Esto refleja la influencia de las normas sociales y culturales que legitiman el control y la posesión en las relaciones de pareja.

Las percepciones sobre la violencia de género y el acoso están profundamente arraigadas en las normas culturales y sociales de cada contexto. Mientras que en las zonas urbanas hay una mayor visibilidad y reconocimiento de la violencia, en las zonas rurales, la violencia se maneja en la intimidad y está más oculta. La justificación de la violencia, la culpabilización de las víctimas y la percepción de los celos como una forma de amor son temas recurrentes en ambos entornos.

Por último, a los grupos de personas adultas y adultas mayores también se les presentaron casos conocidos de violencia basada en género, el caso de la adolescente Esmeralda Richiez y el de la comunicadora Chantal Jiménez. Los resultados indican como se tienen de culpabilizar a las víctimas de sufrir la violencia, en el sentido de que son las víctimas, y en el caso de las menores de edad sus padres, quienes tienen la responsabilidad de protegerse antes posibles situaciones de peligro. Sin embargo, se ignora la responsabilidad de los hombres que cometieron los actos así como la sociedad que los genera.

En el caso de Esmeralda Richiez tan solo los hombres adultos de la zona urbana y las mujeres adultas mayores indicaron mayoritariamente que fue responsabilidad del profesor el que la chica haya sido abusada. En este grupo se obtuvieron comentarios de que aun cuando los padres hayan confiado en el abusador, este tenía un rol que evocaba confianza y autoridad, como es el ser un profesor de escuela. En los demás grupos se puso el acento en la irresponsabilidad de los padres por no tener más control y en la propia chica aludiendo en que actualmente la juventud se comporta de manera muy rebelde.

Aquí presentamos algunos comentarios sobre el caso de Esmeralda:

“Los padres, porque tú tienes la hija, tú no puedes ir a soltarla, así como como un animalito.” Mujer zona urbana.

“Bueno, yo no diría yo no le echaría la culpa a la madre, porque a veces la muchacha o el estudiante sale para su escuela, para su universidad y de por ahí se desvía. Entonces, mientras la madre está en su casa, el estudiante está haciendo lo que le da la gana.” Mujer zona rural.

“Por ahí ya ella era no era tan niña porque ya ella se podía haber defendido sola ahí yo los culpo a los dos porque había una situación amorosa entre los dos” Mujer zona rural.

“El culpable ahí fue el Profesor fue que la computó. Ese fue el culpable. Si yo soy un profesor, a mis alumnos, yo no puedo llevar ningún interés.” Hombre zona urbana.

En el caso de Chantal Jiménez en general se condena que su expareja la haya asesinado y consideran que no hay justificación para este hecho. Entre los hombres adultos de la zona urbana también predominaron los comentarios de que el hombre debió dejarla cuando no estuvo conforme y que no se justifica que la asesinara. Sin embargo, se encuentran varios comentarios que sugieren que ella provocó el desenlace, ya sea por no ser sincera y dejarle saber que no lo quería, por ser egoísta y beneficiarse de un hombre que no le interesaba, o inclusive que el agresor se deprimió al sufrir la ruptura.

Caso no. 3. El Femicidio de Chantal Jiménez.

La comunicadora Chantal Jiménez fue asesinada de un disparo en la cabeza perpetrado la noche del sábado 8 de abril por su expareja Jency Graciano Cepeda, quien posteriormente se suicidó. El hecho ocurrió en la Urbanización Fernández del Distrito Nacional.

De acuerdo a informaciones obtenidas, el asesino-suicida tenía una orden de restricción y estuvo detenido porque le había disparado días antes. Sin embargo, fue liberado debido a que el padre de la joven de 25 años, Roque Jiménez, gestionó que lo soltaran porque este le prometió que dejaría en paz a su hija y no la buscaría más.

Fuente: ¿Quién Fue Chantal Jiménez?, publicado por Hoy Digital, 10 abril 2023.

Aquí presentamos algunos comentarios sobre el caso de Chantal:

“No fue lo correcto y lo hizo mal. Ella lo hizo mal también. Pero no fue lo correcto”. Hombre de la zona rural.

“Él lo que tenía que soltar y darle banda.” Comentario sobre el caso de Chantal Jiménez de un participante hombre de la zona urbana.

5.3 Hallazgos de consulta con de Expertos y Expertas en VBG

A continuación, se presentan los principales hallazgos de las entrevistas realizadas con expertos y expertas sobre violencia basada en género. Se han destacado los análisis de la VBG por ciclo de vida, los factores de riesgo asociados al fenómeno, la respuesta del Estado dominicano ante la VBG y las recomendaciones surgidas para campañas de prevención. En esta sección también se han destacado algunos de los hallazgos ya presentados en acápite anteriores que coinciden o ilustran los argumentos presentados por los y las expertas consultadas.

5.3.1 VBG por ciclo de vida

La perspectiva de ciclo de vida no solo es importante para comprender a que manifestaciones o tipo de violencia están más expuestas las personas, y específicamente las mujeres, en diferentes etapas de la vida, sino también cuales son las características o circunstancias en que ocurre la violencia.

Los hallazgos de la consulta realizada coinciden con los datos de la ENESIM 2018 (véase sección IV de este documento), en que la violencia basada en género se concentra mayoritariamente en el grupo de edad de mujeres en edad reproductiva entre los 18 y 49 años. Este rango de edad es crítico tanto para los agresores como para las víctimas.

“Bueno, hay una frecuencia alta entre mujeres de 15 y 49 años. Es la más alta.” Experta no. 8

“La violencia se concentra más a partir de los 18 años. Es donde más donde más lo vas a observar hay una concentración entre los 18 y los 40 años en la población que nosotros hemos investigado acá de parte de los de los agresores y hay un promedio de edad de diferencia de aproximadamente 5 a 6 años menos en las mujeres que las reciben”. Experto no. 6

Por otra parte, se ha observado que las mujeres víctimas de violencia suelen ser significativamente más jóvenes que sus agresores, con una diferencia de edad promedio de

aproximadamente cinco a seis años. Este dato sugiere una dinámica de poder y control donde los hombres mayores ejercen violencia sobre mujeres más jóvenes.

Otro aspecto relacionado con la VBG y el ciclo de vida tiene que ver con sus consecuencias, y sobre este punto resulta preocupante el impacto negativo que pesa en el tiempo sobre las víctimas, esto se puede manifestar en trastornos físicos, pero también en importantes daños a la salud mental. El tiempo de exposición a la violencia tiene implicaciones, mientras más temprano inicia la victimización las consecuencias son más profundas, además, se tiende a desarrollar una resistencia al cambio mucho mayor que aquellas que experimentan violencia más tarde en la vida.

“Esas consecuencias pueden ser muy diversas y múltiples. Pueden ser desde eh, desarrollar verdad ciertos diagnósticos desde hipervigilancia, ansiedad, depresión, ataques de pánico hasta estrés postraumático e incluso otros diagnósticos que requieran intervención psiquiátrica. Es decir, hablamos de muchísimas consecuencias de ser víctima de violencia y que eso va a depender mucho del tiempo de exposición de la trayectoria de vida, es decir, de si esa situación es una situación que no se ha reiterado en el pasado o que no es una situación recurrente con diferentes parejas”. Experta no. 5

“Las historias de vida ahí, en esa línea de tiempo que tú señalas, en el caso de los de los agresores, mientras más temprano comienzan a ver, recibir o intercambiar violencia, peor es el pronóstico que tienen a futuro. En el caso de las víctimas, mientras más temprano comienzan a recibir violencia, probablemente va a ser más complicado tú sacarla del círculo de la violencia.” Experto no. 6.

En el caso de los agresores, aquellos que comienzan a presenciar, recibir o intercambiar violencia desde temprana edad tienen un pronóstico mucho peor en términos de su capacidad para cambiar estos comportamientos. Este patrón no es exclusivo de la violencia de género, sino que también se observa en la delincuencia y otras formas de criminalidad. Sin embargo, a medida que los agresores envejecen, comienzan a desistir de su comportamiento violento debido a una combinación de deterioro físico, mayor madurez emocional y la asunción de responsabilidades, muchas veces influenciada por la intervención de la justicia.

“Vas a tener también tres niveles de exposición a violencia la violencia que se recibe, la violencia que se intercambia y la violencia que uno da a otros. Mientras mayor es el nivel de exposición desde temprana edad a esos tres tipos de violencia, más permiso siente el hombre para violentar a quien él percibe vulnerable. Entonces, esa es la combinación que usualmente se da.” Experto no. 6.

“Normalmente las personas violentas comienzan a desistir de ese comportamiento a partir de los 50 años. Ya cuando comienza un deterioro de la fuerza física, cuando hay algún nivel de madurez, cuando hay una asunción de responsabilidad donde participa la justicia y todo esto.” Experto no. 6

5.3.1.1 VBG en la niñez

En las etapas tempranas de la vida, las niñas y adolescentes son particularmente vulnerables a la violencia sexual y psicológica. Las investigaciones han demostrado que en zonas fronterizas y de refugio, especialmente en contextos de desastre natural, la falta de seguridad y privacidad incrementa significativamente el riesgo de abuso sexual.

Una de las expertas consultadas comenta como las niñas que viven en refugios en zonas fronterizas o en áreas afectadas por desastres naturales enfrentan condiciones de alta vulnerabilidad debido a la falta de privacidad y seguridad. Asuntos de infraestructura básica como el hacinamiento, la ausencia de puertas en baños, y la falta general de espacios privados expone a estas niñas a riesgos constantes de abuso y explotación sexual. En áreas como Elías Piña, niñas haitianas son transportadas hacia la República Dominicana y sometidas a uniones tempranas y abusivas. Los camioneros y militares dominicanos abusan de su poder para llevar a estas niñas a situaciones de explotación sexual y laboral, sin que haya repercusiones legales. Aunque el matrimonio infantil está prohibido en la República Dominicana, se siguen reportando casos de uniones tempranas y forzadas.

“En particular en zonas donde hay movilidad, me parece que hay una un tipo de violencia que debe destacarse y lo hemos estado viendo ahora en Elías Piña. Los camioneros que pasan desde Haití hacia República Dominicana transportan niñas haitianas hacia el país. Y esto no lo harían con mujeres adultas dominicanas con todo el empoderamiento que puedan tener, sino con niñas. Y lo hacen para unirse, porque esa es su mujer. Ya de porque yo me la llevé. Esa es mi mujer y es una unión temprana totalmente abusiva y que debería ser eh reprendida y no lo es.” Experta no. 7

Adicionalmente, en las relaciones adolescentes se observa una alta incidencia de comportamientos celosos y posesivos, donde los jóvenes controlan el comportamiento y vestimenta de sus parejas. Estas acciones, a menudo justificadas como medidas de protección, reflejan una internalización temprana de dinámicas de poder y control que perpetúan la violencia de género.

5.3.1.2 Personas adultas

En la edad adulta, los estereotipos y roles de género tradicionales continúan influyendo en la dinámica de poder en las relaciones. Aunque las mujeres adultas pueden estar más integradas en la vida productiva, persisten las expectativas culturales que normalizan la infidelidad masculina y responsabilizan a las mujeres del bienestar del hogar. Estas creencias perpetúan una resignación hacia la violencia, dificultando la salida de las mujeres de relaciones abusivas.

Los hombres tienden a justificar su violencia como una respuesta a provocaciones, minimizando sus acciones y trasladando la culpa a sus parejas. Este fenómeno refleja una profunda internalización de la cultura machista, donde la violencia es vista como una forma aceptable de resolver conflictos y afirmar el control.

“Quizás en las mujeres que tienen o que se encuentran en edad más reproductiva y el inicio de sus relaciones, bueno, vemos otras formas que están más asociadas a eso la violencia psicológica, la manipulación, la violencia física también”. Experta no. 5

Las mujeres en edad reproductiva enfrentan una violencia que se intensifica durante el embarazo, con casos documentados de agresiones dirigidas específicamente al abdomen. Este tipo de violencia es una manifestación extrema de misoginia y odio, y las mujeres embarazadas se encuentran en una posición de vulnerabilidad aumentada.

“Hemos visto que hay una violencia particular contra mujeres gestantes, por diferentes motivos que se puedan dar en las relaciones, cuando hay muchas denuncias, cuando tú recoges en la Procuraduría habla de mujer embarazada, se describe en los artículos de periódicos...La tumbaron por una escalera que le cayeron a patadas en el vientre, cosas así. Entonces se visualiza que hay como un recrudecimiento del odio, de la misoginia contra mujeres gestantes cuando hay un tema que detona, una mujer que provoca tal vez algún tipo de liderazgo o que tiene un tema de hay un tema de celos” Experta no. 7.

5.3.1.3 Personas adultas mayores

En las personas adultas mayores la violencia toma formas distintas, predominando la violencia económica y estructural. Las mujeres mayores enfrentan la explotación de sus recursos financieros, la falta de acceso a servicios de salud adecuados y la discriminación institucional. Aunque reportan menos casos de violencia física en comparación con otros grupos etarios, la violencia estructural y el abandono son formas prevalentes de maltrato.

La dependencia económica de las personas mayores, especialmente de las mujeres, incrementa su vulnerabilidad a la violencia intrafamiliar, siendo común que los familiares, particularmente los hijos, ejerzan control y abuso sobre ellas. Entre las mujeres adultas mayores de la zona rural se constató que muchas habían dedicado su vida al trabajo doméstico y que habían terminado sin beneficios de protección social, quedando bajo la dependencia de hijos y familiares, en general el grupo consultado expresó sentirse conforme con su apoyo familiar, sin embargo, se debe tener en cuenta que el abandono es una forma común de violencia hacia los adultos mayores, donde los familiares no se hacen cargo de sus necesidades básicas y cuidados.

Además, existe una importante desprotección a nivel institucional, mujeres y hombres mayores enfrentan discriminación en la atención médica, donde a menudo enfrentan largas esperas en servicios públicos. La escasez de servicios especializados y recursos cercanos para atender las

necesidades específicas de los adultos y el alto costo de los mismos fue un problema mencionado por una de las expertas consultadas y constatado por la consulta con mujeres y hombres adultos mayores.

Otro punto de vulnerabilidad, especialmente aquellos adultos mayores de clases sociales más bajas, es que los hogares o instituciones de cuidado a menudo no cuentan con las condiciones adecuadas, lo que resulta en un trato deficiente y negligente. Esta población también enfrenta discriminación social basada en estereotipos negativos sobre el envejecimiento, lo que limita su participación social y su acceso a derechos y servicios.

Aunque menos frecuente, las mujeres adultas mayores también pueden ser víctimas de violencia sexual, un fenómeno que suele pasar desapercibido y no es adecuadamente atendido.

5.3.2 Análisis de factores de riesgo asociados a la VBG

Un factor crucial identificado es el historial sociocultural que perpetúa la violencia. Uno de los expertos consultados destaca cómo *"la historia y la narrativa sociocultural en la que los roles de género están fuertemente arraigados legitiman una expectativa de dominación y control por parte de los hombres sobre las mujeres"* (Experto no. 6). Esta narrativa histórica establece una base donde la violencia es vista como una extensión natural de la dominación masculina.

Esta historia sociocultural se expresa en normas y estereotipos de género tradicionales que juegan un papel fundamental en la perpetuación de la violencia. Esta observación se refleja en los resultados donde la percepción de la violencia como algo negativo es predominante, pero persisten actitudes de normalización de la violencia. En los hallazgos de los grupos focales queda evidenciado cómo desde edades pequeñas los niños y niñas, aprende y viven que las mujeres están subordinadas a tareas del hogar y que el rol principal de una mujer es cuidadora mientras que el del hombre es proveedor. Además, es muy preocupante que en todos los grupos consultados se encontraron razones por la que las mujeres "se buscaban" ser agredidas por los hombres, de manera tal que se transfiere la responsabilidad del abuso a la víctima.

En este sentido una de las expertas consultadas destaca como la investigación en materia de violencia y los estudios vinculados a la masculinidad hegemónica son fundamentales para comprender y abordar los sentidos y narrativas que perpetúan la violencia de género. La masculinidad hegemónica, con sus mandatos y normas, reproduce comportamientos y actitudes que no solo afectan a las mujeres, sino también a los propios hombres

La masculinidad hegemónica se refiere a un tipo de masculinidad que se posiciona como normativa y dominante en una sociedad dada. Este tipo de masculinidad establece patrones de comportamiento que los hombres deben seguir para ser considerados "verdaderos hombres". Estos patrones incluyen la demostración de poder, control, invulnerabilidad emocional, y la subordinación de las mujeres y de otras masculinidades no hegemónicas. Estos mandatos no solo

legitiman la violencia hacia las mujeres, sino que también imponen costos significativos sobre los hombres, quienes se ven obligados a suprimir sus emociones y a comportarse de manera agresiva para mantener su estatus.

En lo referente a las características de los agresores, expertos y expertas consideraron que el principal factor de riesgo era alguien con una mentalidad machista muy arraigada donde la violencia es la manera normal de resolver conflictos y es así que los hombres son quienes lideran la violencia contra otros hombres, contra sí mismos y contra las mujeres. Sin embargo, uno de los expertos aclara que hay un nivel individual, ya que no todas las personas procesan los códigos y normas sociales de la misma manera, por tanto, una persona con una personalidad en la que predomine el apego inseguro, pero que además maneje una visión de la masculinidad muy rígida, tiene más propensión a cometer un acto violento. De todos modos, es una recomendación muy común la necesidad de ofrecer respuestas integrales, que atiendan los casos individuales, pero que también consideren los cimientos socioculturales que contribuyen a la violencia basada en género.

“Más que un perfil, nosotros estamos usando el término características, porque el perfil es un término, un concepto muy rígido y casi inamovible y que confunde cuando uno sale a buscar y no encuentra las características que más coinciden... Y una de las características sin duda alguna es lo que nosotros llamamos los sesgos mentales, pues son estas ideas, como nosotros llamamos distorsionadas en relación a una mujer. Fíjate que los hombres, estos hombres, al menos los que violentan a las mujeres, tienen ideas muy confusas en comparación de lo que se puede esperar de una mujer. Muchos de ellos tienen también problemas de apego, el llamado apego inseguro. Que es una entidad que se refiere básicamente a esa dependencia emocional de las mujeres. Y la dependencia trae un riesgo muy grande. Y es que cuando la persona siente que esa persona de quien depende, por alguna razón se va a alejar, pues suele ser peligroso.” Experto no. 6.

“Entonces, esa es la combinación que usualmente se da. Hay una combinación factores medioambientales, procesamiento cognitivo de la información que se obtiene a nivel de ese medio ambiente y una conducta que recibe un permiso social y cultural de violencia para el manejo de las emociones.” Experto no. 6.

Se destaca lo invisibilizadas que quedan muchas manifestaciones de la VBG. Para comprender la violencia de género en su totalidad, es útil emplear la metáfora del iceberg. La parte visible del iceberg, que representa las formas más extremas de violencia como los feminicidios y la trata de personas, es solo una pequeña fracción del problema. La parte más grande y estructural, que se encuentra debajo de la superficie, representa las formas de violencia menos visibles, como la violencia psicológica. Estas formas más invisibles de violencia son, de hecho, las más frecuentes y transversales a casi todas las otras modalidades de violencia.

La sociedad tiende a centrarse en las manifestaciones más visibles y extremas de la violencia, ignorando la vasta y oculta estructura de violencia cotidiana que sostiene estas manifestaciones. La violencia psicológica, por ejemplo, es una forma de abuso que puede pasar desapercibida, pero que tiene efectos profundos y duraderos en las víctimas. Este tipo de violencia incluye

conductas como la manipulación emocional, la intimidación, el aislamiento social, y otras formas de control que pueden ser difíciles de detectar pero que son extremadamente dañinas.

En este sentido una de las expertas consultadas expresó que el prevenir las señales de control a tiempo e identificar los comportamientos iniciales de los agresores, como revisar el celular de la pareja, ejercer control sutil sobre la vestimenta y las relaciones sociales, y prohibir el contacto con ciertas personas, es un elemento protector ante la violencia. Sin embargo, tal como vimos en los resultados obtenidos estas son todavía conductas que tienen un grado importante de normalización.

“Yo creo que hay una idea enraizada en la mente y en la cultura de la República Dominicana, y es la posesión. Aquí se entiende que las mujeres después de que están en una relación de pareja, pertenecen a esa, a ese otro ser humano... y eso es algo que mueve hacia la violencia y que tiende a justificar y a detonar muchas otras cosas que van saliendo. El sentido de que las mujeres pertenecen a ese otro ser humano y que si una mujer va sola en la calle es muy diferente a si va con un hombre al lado.” Experta no. 7.

La falta de educación en género desde una edad temprana también emerge como un factor crítico. La incapacidad para reconocer y denunciar situaciones de violencia, especialmente en el caso de la violencia sexual y psicológica hacia niños y adolescentes, es una barrera significativa. Esto también implica incapacidad para reconocer la violencia a tiempo.

“la violencia sexual es una de las formas quizás más verdad que más notamos en esas víctimas y que justamente se produce por toda esa falta de información que tienen los niños, las niñas, las adolescentes, la falta de conocimiento, la indefensión y el desconocimiento justamente de que eso es una forma de violencia.” Experta no. 5.

La educación en igualdad de género es clave para desmitificar las normas culturales que justifican la violencia, las cuales se presentan como una barrera significativa para la erradicación de la VBG. No obstante, se tienen que tener en cuenta los valores y creencias que predominan entre los distintos grupos de edad y los contextos. Las mujeres y hombres adultos mayores tendieron a presentar valores más conservadores apegados a la moral cristiana, aunque hay un rechazo a la violencia en general, el tratar abiertamente temas como igualdad de género se puede prestar a confusiones por lo que las estrategias de prevención y comunicación deben, en la medida de lo posible, trabajar en consonancia con estos valores y creencias.

“Hay mujeres que se unen a un hombre por su situación económica. Ellas piensan que ese hombre va a aportar a su situación y también porque como yo te decía, ahorita existe el mito de que el hombre debe mantenerlas. O sea, ella cree firmemente que los hombres deben mantener a las mujeres y muchas se unen con ese objetivo de que un hombre las mantenga. Esto influye grandemente la situación económica de la mujer. De la educación. Y todavía aquí no se está educando ni a los hombres ni a las mujeres. El sistema educativo no termina de asumir políticas públicas donde se eduque a las mujeres para su autonomía y a los hombres también para su independencia de una que no sean dependientes de una mujer ni de nadie.” Experta no. 8.

Asimismo, el aislamiento y la falta de apoyo institucional agravan el riesgo de violencia. Las mujeres que no tienen acceso a sistemas de protección y apoyo institucional están en mayor peligro. En sentido uno de las expertas consultadas resalta cómo la falta de acceso a sistemas de protección y apoyo institucional es un factor de riesgo importante, otra experta menciona cómo las mujeres sin acceso a recursos presentan un reto mucho mayor para acceder a servicios que les permita salir del ciclo de la violencia. Sobre este punto es importante rescatar acciones a nivel comunitario desde un enfoque protector y de derechos, abogar por que las personas procuren intervenir, de una manera que sea segura para ellas, en caso de sufrir violencia.

En el estudio participaron varias mujeres víctimas de violencia y en su opinión hubieran agradecido el que alguien les hubiera ofrecido apoyo mientras estaban sufriendo abuso. Ellas admiten que puede que hubieran tenido recaídas pero que cada día que se aleja a la víctima de la persona agresora disminuye el riesgo de resultados fatales. .

Las personas adultas mayores se enfrentan otro tipo de violencia más estructural, como la falta de garantía de un ingreso en momentos de su vida en que ya no pueden ser parte de la fuerza laboral. De acuerdo a la experta consultada, la pobreza es un factor de riesgo significativo para los adultos mayores, exacerbando su vulnerabilidad a todas las formas de violencia mencionadas. La falta de recursos económicos limita sus opciones de cuidado y los hace dependientes de familiares que pueden abusar de ellos. Asimismo, lo es el aislamiento social aumenta el riesgo de violencia, ya que los adultos mayores que no tienen una red de apoyo son más propensos a ser víctimas de abuso y negligencia. Además, entre las mujeres adultas mayores, de acuerdo a la consulta a expertos, la violencia comúnmente viene de hijos, y se muestra como un factor de riesgo problemas de salud mental o de adicción en la familia, por ejemplo, un hijo adicto que violenta a su madre adulta mayor.

“Pero yo pienso que ha habido violencia de adultos mayores, pero más ejercida por los hijos. Por los hijos e involucrado en temas de drogas. Hemos recibido casos de madres maltratadas por hijos adictos.” Experta no. 8

“Tenemos que atender denuncias de violencia contra mujeres adultas mayores y la mayoría de las veces son por los propios familiares que la violentan abandonándola, no cuidándola y ejerciendo violencia.” Experta no. 9

El ingreso como factor de riesgo para sufrir violencia no fue abordado en las fuentes primarias recabadas, sin embargo, las fuentes secundarias consultadas no observan una diferencia entre quintiles de ingresos para que las mujeres experimenten violencia de género. Sin embargo, de acuerdo a la consulta con expertos y expertas, se observa que, aunque la VBG parece ser una situación que no escapa a las clases sociales, la capacidad y los recursos para escapar y sobrevivir a esta sí depende de las condiciones de vida y los recursos con los que cuenten las víctimas. Es por ello que la perspectiva de interseccionalidad ofrece una clave importante para entender el fenómeno no solo desde la probabilidad de ocurrencia sino de la importancia de tener un abordaje integral en las políticas de atención y prevención.

“...Va a depender mucho de las redes de apoyo que tenga esa persona, tanto a nivel intrafamiliar, comunitario, con el sistema de protección de acceso al sistema de protección. Bueno, obviamente del tiempo de exposición a esa violencia y también de las posibilidades de reparación. Y eso también es fundamental. La justicia tiene que ver mucho con eso, porque la reparación tiene muchas facetas, tiene una faceta que quizás tiene que ver con lo con la sanación emocional, pero también tiene que ver con impartir justicia, con poder dar justicia a esa víctima. Y tiene que ver también con poder empoderarla y la autonomía económica es parte de esa reparación integral.” Experta no. 5.

En los grupos focales las chicas adolescentes criticaban que muchas mujeres se quedan con hombres abusivos porque “le dan un plato de comida”, sin embargo, no es solo un asunto de voluntad personal, la dependencia económica es un determinante para que las mujeres no puedan separarse de su agresor. Para ello las políticas de atención deben de integrar componentes de apoyo económico.

“Esos costos tienen que ver mucho con lo que le pasa a la persona a lo largo de todo este proceso. Tiene que ver con costos materiales también, una persona que decide denunciar a su agresor, una mujer que decide denunciar a su agresor y que tiene hijos, tiene que afrontar ciertos costos porque quizás ese hombre era el proveedor.” Experta no. 5.

Existe un consenso entre expertos y expertas que condiciones como la discapacidad, el estatus migratorio y las condiciones socioeconómicas pueden aumentar la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia. Por ejemplo, las mujeres migrantes pueden tener mayor temor de acceder a servicios de atención, o las mujeres con discapacidad pueden presentar limitaciones de movilidad que les impida llegar a estos servicios. Entre los resultados obtenidos se destaca como la falta de documentación entre migrantes es visto como un problema y vulnerabilidad importante entre hombres y mujeres, asimismo entre niños y niñas negras se reporta como su raza o color de piel los hace más propensos a sufrir burlas de pares.

Una de las expertas consultadas también expresó como las mujeres que se unían temprano y que tenían alta dependencia económica de sus parejas eran las que presentaban mayor dificultad para separarse de su agresor y para llevar con éxito su caso en las instancias legales.

5.3.3 La Respuesta ante la Violencia Basada en Género

Entre expertos y expertas consultados se sondearon sus perspectivas en torno a la respuesta ante la violencia basada en género (VBG) en la República Dominicana, en este sentido se puede observar diversas fortalezas y debilidades del sistema actual.

En primer lugar, se destaca la necesidad de una respuesta integral mucho más amplia que la existente. Actualmente, la respuesta se centra predominantemente en medidas coercitivas y legales, atendiendo solo a los casos ya ocurridos sin una mirada preventiva robusta. Aunque existen protocolos y regulaciones en sectores como la salud y la educación, no se han implementado de manera efectiva para establecer una educación para la igualdad de género ni

para la detección temprana de la violencia. Se enfatiza que muchas veces las víctimas no reciben el apoyo necesario en los hospitales, donde la violencia no siempre es identificada correctamente debido a la falta de protocolos claros y la presencia del agresor durante las entrevistas iniciales.

“¿Y qué hace Salud? ¿Cuál es el presupuesto de salud? No tiene para la violencia, tiene un departamento de género que lo tienen todos los ministerios, que no tiene capacidad ni poder para nada... Se puede detectar cuando una mujer es agredida, una niña donde llega primero a la emergencia médica. Hay un protocolo de salud que se llama Normas de salud para la Violencia basada en el género, creado en el año 2000, que fue reformado como siete veces y nunca se ha aplicado. Entonces, eh, mientras no se desmonte eso.” Experta no. 4

Desde la perspectiva de la sociedad civil se resalta los desafíos que enfrentan las víctimas al intentar acceder a los servicios de atención. Las largas esperas y la falta de personal capacitado en las unidades de atención a la violencia son barreras significativas. Una respuesta verdaderamente integral debería involucrar a todos los sectores, incluyendo el Ministerio de Trabajo, con programas de oportunidades laborales para mujeres en riesgo y un manejo más efectivo de las casas de acogida.

“Bueno, también en el caso de que los agresores tienen la Defensoría Pública y una mujer a veces tiene que hacer la ruta sola, sin ningún acompañamiento. Por eso hay tan bajas sentencias, porque las mujeres tienen que lanzarse solas mientras que el agresor va muy bien acompañado. También que hay abogados que se lucran de la situación de las mujeres y a veces están ahí fuera de la Unidad de Atención, acechando y van y le ofrecen defensa y luego lo que hacen es negociar con los agresores y las venden y venden los casos. Todo eso se da y es bien grave, y crea mucha desesperanza en las mujeres”. Experta no. 8.

Se reconoce que una fortaleza del sistema dominicano es la existencia de un marco legal que tipifica claramente la violencia y la organización institucional para enfrentarla. Sin embargo, se observa como una debilidad importante la necesidad de mejorar las medidas de seguridad para las mujeres, especialmente en la detección de riesgos y peligrosidad. Además, hay un rezago en el uso de tecnologías avanzadas para el seguimiento de agresores y la alta rotación de personal capacitado debido a los bajos salarios en el sistema público de justicia.

“Bueno, fortalezas, te diré que tenemos un sistema. Esa es la primera fortaleza si tú lo comparas con años antes del 2005, que todavía los policías eran los que recibían las denuncias, esa es una fortaleza. Otra fortaleza es que ya la violencia está mejor tipificada, ya está tipificada por categorías, ya tú puedes saber incluso dentro del mismo código está establecido en los diferentes artículos y eso es fundamental, porque si tú no tienes tipificación no quedamos como quieren. Mucha gente con una categoría sombrilla de violencia general, que era lo que teníamos y que impedía que existiera justicia.” Experto no. 6.

“En segundo lugar, debe haber dentro del marco de la ley, porque sabemos que la ley tiene alcances y limitaciones, pues libertad para que haya más uso de la tecnología. Te lo digo porque ya en otros países cuando una persona es denunciada por violencia de género, se le da un seguimiento electrónico y no se le pierde ni pie ni pisada. Como

decimos en buen dominicano todavía no hemos llegado ahí estamos con muchas limitaciones de recursos. Y hay que estabilizar más el personal que da asistencia en las diferentes instituciones, porque hay mucha movilidad por un problema de salarios, porque los salarios del sistema público de justicia no son competitivos. Entonces se nos van los buenos profesionales, duran poco tiempo y eso tampoco ayuda porque se pierden esas capacidades.” Experto no 6.

Es una recomendación entre las y los expertos consultados el poner énfasis en la importancia de la interseccionalidad y la articulación entre diferentes actores y sectores. Se destaca que el Plan Estratégico por una Vida sin Violencia, principal política pública del Estado, incorpora este enfoque, pero su implementación práctica es compleja. Expertos y expertas subrayan que los servicios deben ser accesibles y contemplar las diversas realidades de las víctimas, incluyendo traducciones para personas que hablan creole y accesibilidad para personas con discapacidades. La articulación efectiva entre organizaciones de la sociedad civil y entidades gubernamentales es crucial para acercar el sistema de protección a las personas necesitadas.

Se critica la insuficiencia de los recursos asignados para prevenir y atender la VBG. Una de las expertas argumenta que, sin un compromiso serio de las autoridades y un presupuesto adecuado, es difícil lograr avances significativos. Se destaca la importancia de una educación que incluya perspectivas de género desde temprana edad, algo que actualmente falta en el sistema educativo dominicano debido a la influencia de entidades conservadoras como la Iglesia.

5.3.4 Campañas de comunicación

La exposición a campañas de sensibilización sobre la violencia de género varía entre los distintos grupos consultados. Algunos participantes mencionaron haber visto mensajes sobre la violencia en medios de comunicación, pero no se mencionaron campañas específicas.

Entre los adolescentes fue más común haber escuchado de estos temas en la escuela, tanto en adolescentes hombres como en mujeres. Mientras que entre las adolescentes mujeres también se menciona haber participado en charlas y eventos organizados por escuelas u organizaciones.

Al considerar quien debería de ser una figura para campañas de comunicación los adolescentes mujeres y hombres indicaron que debía de ser una persona que no estuviera asociada a la violencia de género, aunque sus artistas favoritos eran del género urbano, destacaron que estas y estos a veces no tienen los mensajes adecuados y que por tanto no deberían de representar una campaña de este tipo, por eso sugirieron personas más “respetables”.

Entre los adultos y adultas consideraron positivos que se hable sobre prevención de violencia basada en género. Entre las madres participantes indicaron que muchos de los casos públicos de VBG discutidos ocurrían por falta de educación y que les gustaría que sus hijos e hijas le educaran desde pequeños en el tema.

En el caso de los expertos consideran que las campañas deben centrarse en desmontar los mitos y estereotipos que perpetúan la violencia basada en género. Es crucial hacer visible el error en estas creencias, mostrando las consecuencias negativas que resultan de su perpetuación.

Representantes de organizaciones e instituciones públicas consultadas consideran que es vital que para cualquier iniciativa comunicacional sean integradas y consultadas en su calidad de expertas y conocedoras de las distintas poblaciones. También se propone que utilizar historias y ejemplos concretos puede ayudar a sensibilizar y humanizar la experiencia de las víctimas de violencia de género, es decir, se recomienda el uso del storytelling. Esto facilita que el público entienda la gravedad del problema y la necesidad de cambio.

Una temática a tratar son los derechos sexuales y reproductivos presentados como derechos humanos fundamentales. También se consideró importante seguir difundiendo los diferentes servicios de denuncia de la VBG y de búsqueda de ayuda.

En el caso de las personas adultas mayores, una de las expertas consultadas indicó que estas se debían de enfocar en enfrentar la discriminación y los estereotipos hacia esta población es esencial. Las campañas deben abordar que las personas adultas mayores pueden ejercer sus derechos y socializar sin ser juzgados por su edad. Además, se sugirió enfatizar la importancia de un trato digno y preferente para los adultos mayores en los servicios de salud y abordar la violencia estructural que afecta a los adultos mayores, como la falta de garantía de ingresos y recursos. Las campañas deben destacar la necesidad de sistemas de protección y apoyo institucional.

Conclusiones

Los resultados de la encuesta en línea muestran una tendencia hacia el rechazo de los estereotipos de género tradicionales, con las mujeres liderando este cambio. Sin embargo, las opiniones mixtas y algunos estereotipos persistentes resaltan áreas donde las actitudes sociales aún están evolucionando, lo que sugiere la necesidad de continuar con la educación en igualdad de género y la defensa de derechos de la mujer.

-Aunque hombres y mujeres mostraron el mismo nivel de exposición a la violencia psicológica y física, la violencia que sufren las mujeres tiende a ser más extrema. Además, casi una de cada cinco mujeres expresó haber sufrido violencia sexual, sin embargo, ningún hombre experimentó este tipo de violencia.

-Hombres y mujeres presentan los mismos niveles de violencia en la familia, no obstante, las mujeres reportan en mayor proporción haberlas sufrido con mucha frecuencia. Asimismo, los hombres indican haber sufrido mayor violencia en la escuela, pero las mujeres sufren mucho más violencia en la comunidad y en el espacio laboral.

-Las mujeres adultas mencionan la violencia dentro de la pareja como una experiencia común. Las mujeres adultas mayores, aunque reportan menos casos de violencia física, enfrentan violencia estructural, como la falta de garantía de ingresos en su vejez

-La violencia, especialmente en contextos de pareja, a menudo se maneja en privado, lo que dificulta su detección y la intervención oportuna. Las experiencias compartidas indican que muchas veces los actos de violencia se ocultan, exacerbando el aislamiento de las víctimas.

-Tanto en zonas urbanas como rurales, los niños, niñas y adolescentes están expuestos a formas de conflicto y violencia que afectan su percepción del entorno. En la zona urbana está relacionada más con la delincuencia y en la zona rural con maneras violentas de solucionar los conflictos comunitarios. Además, resulta muy preocupante el nivel de exposición de las niñas y adolescentes al acoso sexual en sus comunidades.

-Es inminente que los estereotipos y roles de género están muy interiorizados desde la niñez. Los niños y niñas tienen muy codificado que las labores domésticas están a cargo de las mujeres y que los hombres son fuertes y trabajan, por esto se hace urgente que se promuevan otros modelos de feminidad y masculinidad, que sean más abiertos e incluyentes. Con algunas variaciones esta visión sobre los roles de género tiende a mantenerse a través de los distintos grupos etarios.

-La exposición a la violencia y el entendimiento de la violencia de género demuestran la necesidad de una educación más profunda y estructurada para combatir los estereotipos de género y la normalización de la violencia.

-Tanto en las zonas urbanas como rurales, la disciplina en los hogares sigue siendo mayormente física, con castigos corporales y correcciones estrictas por parte de los padres, especialmente las madres. Esta percepción de la disciplina refleja prácticas tradicionales y la necesidad de considerar métodos alternativos y más constructivos para la corrección de comportamientos en los niños y niñas.

-El bullying es una realidad presente tanto en zonas urbanas como rurales, afectando a niños y niñas de diversas maneras. Las burlas y humillaciones relacionadas con la apariencia física son comunes y generan un ambiente de inseguridad y malestar. Estos testimonios resaltan la necesidad de programas de educación y sensibilización en las escuelas y comunidades para abordar y prevenir el bullying, promoviendo un ambiente más respetuoso y seguro para todos los niños y niñas.

-Las niñas y adolescentes en situaciones de alta movilidad y pobreza enfrentan graves riesgos de violencia y explotación. Es crucial implementar medidas de protección específicas en estas áreas y fortalecer la vigilancia y persecución de los delitos relacionados con la trata y explotación de menores.

-Los y las adolescentes consultados mostraron poca capacidad para expresar sus emociones e impresiones. Este tipo de trabajo es clave para repensar la manera en que se reacciona a cualquier tipo de estrés y de conflicto.

-Tanto en zonas urbanas como rurales, a través de los distintos grupos etarios y los sexos, la violencia intrafamiliar y de género son identificadas como problemáticas relevantes, no obstante, la percepción de que el hogar o el ámbito privado es el espacio de mayor riesgo para que las mujeres sufran violencia no siempre está presente.

-Aunque la violencia de género no es aceptada, existen muchas creencias que justifican su ocurrencia. Especialmente se destaca que entre las adolescentes es muy marcada la culpabilización de la víctima. Esta práctica normaliza el abuso de poder, ignora las dinámicas de poder, afecta la protección y apoyo a las víctimas, y reproduce estereotipos de género perjudiciales. Es crucial educar a las jóvenes sobre la importancia de responsabilizar a los agresores y comprender las dinámicas de poder y control en casos de violencia de género para promover una cultura de apoyo y justicia para las víctimas.

-Los hombres tienden a minimizar su violencia o justificarla, mientras que las mujeres reconocen y admiten tanto ser víctimas como ejercer violencia, especialmente en la disciplina de los hijos. Esto refleja las diferencias en cómo se percibe y justifica la violencia según el género.

-El análisis de los factores de riesgo asociados a la VBG en República Dominicana revela que la violencia no solo está profundamente arraigada en la estructura sociocultural, sino que también es perpetuada por desigualdades estructurales y estereotipos de género.

-Los factores de riesgo para la violencia basada en género son multifacéticos e incluyen la edad, el nivel socioeconómico, el estatus migratorio y la discapacidad. Las mujeres adolescentes y jóvenes son particularmente vulnerables al acoso y la explotación, mientras que la dependencia económica es un factor determinante para que muchas mujeres no puedan separarse de sus agresores. La interseccionalidad se destaca como una clave importante para entender y abordar la VBG de manera integra

-La interseccionalidad juega un papel crucial, donde factores adicionales como la discapacidad, la migración y la falta de acceso a recursos aumentan la vulnerabilidad. La educación y el empoderamiento desde una edad temprana son fundamentales para combatir la violencia, al igual que el acceso a redes de apoyo y sistemas de protección robustos. Las normas culturales que justifican la violencia deben ser desafiadas y transformadas para lograr una sociedad más equitativa y segura para todas las mujeres y niñas.

-Las respuestas comunitarias a la VBG son esenciales para la protección y apoyo de las víctimas. Las mujeres víctimas de violencia mencionaron la importancia de recibir apoyo oportuno, incluso si esto implica recaídas. La intervención comunitaria segura y el abogar por la protección de las víctimas son aspectos críticos para reducir el riesgo de resultados fatales.

Recomendaciones

Fomentar la reflexión profunda sobre la violencia de género es esencial. Independientemente del alcance que cualquier intervención busque tener se debe abocar por cuestionar y reevaluar las creencias y comportamientos propios, teniendo en cuenta que mientras más temprano en el ciclo de vida más posibilidad de influencia se puede llegar a tener.

-Profundizar y ampliar los programas educativos en igualdad de género en todos los niveles. El nivel comunitario refleja un potencial especial debido, debido al grado vínculos y relacionamiento que existen en las comunidades consultadas. Se pueden aprovechar los liderazgos existentes para cualquier iniciativa a desarrollar en este nivel.

-Cualquier acción educativa o campaña de prevención se enfoque en desmontar estereotipos de género, además, en conjunto es esencial montar nuevas narrativas que promuevan la igualdad y el respeto mutuo. Esto implica ofrecer alternativas positivas que reemplacen las viejas creencias y comportamientos dañinos. Las nuevas narrativas deben centrarse en la equidad de género, el respeto por los derechos humanos y la importancia de relaciones basadas en la igualdad y la no violencia.

-Reforzar la aplicación de leyes que prohíben el matrimonio infantil y desarrollar programas educativos y de empoderamiento para las niñas y adolescentes, especialmente en áreas rurales y de alta movilidad. Resulta particularmente relevante el desarrollo de campañas de detección y prevención de trata de persona.

-Abordar, entre adolescentes y hombres y mujeres adultos, la resolución de los conflictos de pareja de manera pacífica. Existe la necesidad tanto en hombres como en mujeres de manejar de manera saludable emociones como los celos y la posesividad.

-Dada la alta probabilidad de sufrir violencia que tienen las mujeres en edad reproductiva, se recomienda que las iniciativas de prevención aborden claramente estrategias sobre cómo salir de la violencia y promocionen los servicios de atención existentes.

-Con los hombres adultos y adolescentes existe la oportunidad de desarrollar programas que promuevan las nuevas masculinidades no hegemónicas y la importancia de la redistribución de las tareas del hogar, considerando que ellos mismo reconocen que muchas mujeres se enfrentan a la doble carga del trabajo y de la casa.

-Con los hombres y mujeres adultas mayores se debe de tener en cuenta que hay unos valores y creencias tradicionales arraigados, por los cuales hay que tener cierto nivel de cuidado al tratar ciertos temas de género. No obstante, se puede y debe de trabajar la igualdad de género y la convivencia pacífica, para lo cual hay espacio, inclusive dentro de este marco de creencias.

Recomendaciones para campañas de comunicación

Las redes sociales son el principal medio en el que están presente los y las jóvenes por lo que cualquier campaña dirigida a esta población debe de tener este medio como un tema central. Se debe de tener en cuenta que estos medios favorecen la interacción, por lo que la comunicación debe de invitar a esto con los usuarios. Los y las jóvenes mencionaron como unos de sus intereses hacer videos y bailes de tik tok, por ejemplo, por lo que mensajes en este tipo de formato pueden tener mayor alcance.

Las figuras de la música urbana, son las más favorecidas por niños/as y adolescentes, tanto hombres como mujeres. Algunas de estas figuras tienen un historial controversial en torno a la violencia de género, sin embargo, las historias de personalidades famosas e influencers pueden servir como ejemplo si se usan sus nombres y técnicas de manejo de los algoritmos en redes sociales para explicar cómo los ídolos pueden ser también víctimas y perpetradores de la violencia.

En torno al uso de figuras públicas para promover mensajes, se mencionan que deben de ser personas que no hayan sido violentas con sus parejas, y se favorecen influencers de medios digitales.

Para las personas adultas mayores se recomienda desarrollar mensajes que promuevan la no discriminación y el acceso a servicios de protección social a esta población.

El desarrollo de espacios de discusión y debate, tanto en medios tradicionales como en redes sociales, pueden ser útil para promover una conversación continua sobre la necesidad de erradicar la violencia de género.

La colaboración con organizaciones especializadas y comunidades afectadas es fundamental. Las campañas deben ser informadas y guiadas por aquellos que tienen experiencia directa en el trabajo con víctimas de violencia de género.

Involucrar a diversos sectores de la sociedad, incluyendo educadores, líderes comunitarios y profesionales de la salud, puede aumentar el alcance y la efectividad de la campaña.

Es importante establecer mecanismos para evaluar el impacto de la campaña. Esto incluye el seguimiento de indicadores específicos de cambio en las actitudes y comportamientos del público. La retroalimentación continua permitirá ajustar y mejorar las estrategias de comunicación para asegurar que los objetivos de la campaña se estén cumpliendo.

Anexos

Anexo I. Guías de grupos focales y de entrevistas a profundidad

Estudio cuantitativo y cualitativo sobre percepciones, causas y factores de riesgo asociados a todas las manifestaciones de VGB en ámbito público y privado desde enfoques interseccionales

Guía de Entrevista a Profundidad a Expertos/as informantes claves

Instrucciones para entrevistadora
Salude a los/as informante (s) claves. Preséntese si no ha tenido contacto personal previo con él / ella. • Agradezca al informante clave por tomarse el tiempo para hablar con usted sobre sus Perspectivas sobre percepciones, causas y factores de riesgo asociados a todas las manifestaciones de VBG en el ámbito público y privado desde enfoques interseccionales. Proporcione una breve descripción general del estudio y por qué se está realizando la entrevista. Proporcione información de las organizaciones que están involucradas en las mismas. Asegúrese que haya firmado el consentimiento informado.

INFORMACIÓN GENERAL DE LA PERSONA ENCUESTADA Y LA ENTREVISTA	
Código	
Organización y cargo	
Género	<input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/> Hombre <input type="checkbox"/> Otro género <input type="checkbox"/> Otro (especificar)
Fecha de la entrevista	____/____/____
Lugar/entorno de la entrevista	<input type="checkbox"/> Presencial (sitio)----- <input type="checkbox"/> Llamada telefónica <input type="checkbox"/> Zoom, Bluejeans, Whatsapp, <input type="checkbox"/> Otro (especificar)

Instrucciones para la entrevistadora
Gracias nuevamente por tomarse el tiempo de hablar conmigo hoy. Como se indicó cuando conversamos sobre esta entrevista, como parte del Estudio liderado por el Consorcio conformado por Mujeres en Desarrollo Dominicana (MUDE), Save The Children República Dominicana, Alianza ONG y Sindicalistas Sin Fronteras (ISCOD), con el apoyo de la Unión Europea, conjunto a un equipo consultor están realizando entrevistas con diversas personas expertas en temas de VBG y poblaciones en situación de vulnerabilidad, para conocer y explorar en su calidad de experta/o las causas y factores de riesgo asociados a la VBG desde un enfoque de ciclo de vida e interseccional, que servirá de marco para el

desarrollo de una campaña nacional en esta temática. Su nombre se mantendrá confidencial y sus respuestas se utilizarán únicamente para elaborar el informe del Estudio, sin embargo, si no se siente cómodo/a con alguna de las preguntas, no tiene que responderla. También puede optar por finalizar la entrevista en cualquier momento. Esta entrevista se grabará en audio. Su consentimiento verbal y/o escrito será nuestro registro de que ha aceptado participar en la entrevista y que ha aceptado que la misma sea grabada. ¿Tiene alguna pregunta adicional sobre la entrevista o sobre el consentimiento?

I. Datos de Identificación:

-) Nombre, cargo, afiliación institucional, experiencia en la temática.
-) Hábleme sobre su experiencia profesional en temas relacionados con la violencia de género. ¿En qué proyectos o investigaciones ha participado previamente?

4. Contextualización:

-) ¿Cómo definiría la violencia de género desde su perspectiva?
-) ¿Cuáles son los aspectos clave que considera importantes para entender la violencia de género?
-) ¿Cómo ha evolucionado su comprensión de la violencia de género a lo largo de su carrera?
-) ¿Cuáles modelos teóricos considera que son más adecuados para entender la violencia de género en la República Dominicana?

5. Identificación de Causas y Factores de Riesgo:

-) Desde su perspectiva, ¿cuáles son los factores de riesgo que inciden en la violencia de género?
-) ¿Se podría hablar de un modelo causal de la violencia de género? ¿Cómo sería este modelo? ¿Cuáles serían las principales causas?
-) ¿En sus estudios ha podido explorar cuáles son los imaginarios y/o percepciones en torno a la violencia de género que son dominantes en el país? ¿Cómo considera que estos influyen en la prevalencia de la VBG?
-) ¿Cuáles son los aspectos culturales que influyen en la violencia de género?
-) ¿Cómo influyen las relaciones de poder basadas en género en la identificación de factores de riesgo específicos?
-) Según su experiencia y criterio, ¿Se podría hablar de un perfil de persona agresora? ¿Qué considera usted que sería adecuado cuando nos referimos a personas agresoras?

4. Ciclo de vida y violencia de género:

-)] ¿Existen riesgos diferenciados por ciclo de vida para la VBG? ¿Hay factores que prevalecen sobre otros según ciclo de vida cuando hablamos analizamos las causas y efectos de la VBG?
-)] ¿Cuáles son las consecuencias de la violencia a lo largo del ciclo de vida? (tratar de que pueda incorporar aspectos en todos los ciclos)
- ¿Estas normas y prácticas socioculturales que hemos hablado anteriormente, cómo cree usted contribuyen de manera diferenciada a aumentar el riesgo de violencia si se es niña, niño, adolescente, adulta, persona mayor? (pedir que describa según ciclo de vida- valorar siempre tipos de violencia)
-)] ¿Existen expresiones/tipos de violencia/discriminación según ciclo de vida diferenciados/específicos? (valorar riesgos según temas interseccionales: edad, lugar de residencia, raza, empleo, estatus económico, identidad, orientación género)
-)] ¿Existe alguna diferencia significativa en la violencia hacia las personas mayores (mujeres y hombres) que no se expresa en otro ciclo de la vida? ¿Es esta población objeto de violencia o son testigos de las mismas? (abuelas)

5. Interseccionalidad

-)] ¿Cómo considera las intersecciones de género con otros determinantes e identidades, como raza, clase social, orientación sexual, etc. Influyen en la VBG? ¿Cómo ha observado que los determinantes sociales, como la clase social o la etnicidad, interactúan con las causas de la violencia de género?
-)] ¿En qué medida considera que el enfoque interseccional es relevante para entender las causas y factores de riesgo asociados a la VBG?
-)] ¿Existen casos en los que las causas de la violencia de género son subestimadas o malinterpretadas debido a la falta de un enfoque interseccional?

6. Respuesta ante la violencia:

-)] ¿Cuáles considera que son las fortalezas y debilidades de la respuesta pública a la violencia de género en República Dominicana? (sondear prácticas a nivel público según sectores: salud, legal, comunitario,, etc,)
-)] ¿Cuáles son los principales desafíos al abordar la violencia de género desde un enfoque interseccional?
-)] ¿Cuáles son los mayores desafíos específicos al integrar el enfoque interseccional en políticas o programas de prevención de la violencia de género? (valorar iniciativas como el centro sobrevivientes que capacita en temas empleo etc,)

-) ¿Cómo valora la respuesta (prevención, atención) a la VBG según manifestaciones? (físico, psicológica/emocional, sexual, económica, ect.)
-) En qué área entiende hay mayores desafíos o haya menor inversión para abordar la VBG (Promoción una vida sin violencia, prevención, atención, seguimiento por ejemplo, sobrevivientes incluyendo NNA sobrevivientes feminicidios; investigación)
-)

9. Recomendaciones:

-) ¿Cuáles son las recomendaciones clave que daría para mejorar la prevención y respuesta a la violencia de género desde un enfoque interseccional? ¿Qué cambios o mejoras sugiere para la implementación de estrategias más efectivas? ¿Qué cambios o mejoras sugiere para la implementación de estrategias más efectivas?
-) A su entender, ¿Cuáles son algunas lecciones aprendidas en relación a campañas que se han realizado para la prevención de la VBG que se puedan tomar en consideración? (que funciona y que no)
-) ¿Cómo puede mejorarse la formación profesional para incluir una comprensión más profunda de las dimensiones interseccionales de la violencia de género?
-) ¿Qué se debería investigar y qué uso se daría?

Guía de grupo focal para niños y niñas de 9 a 11 años

No copiar o distribuir. Esta es una herramienta del levantamiento de línea de base para diseñar una campaña de comunicación y sensibilización participativa para la prevención de la VBG en todas sus manifestaciones y ámbitos desde enfoques intersectoriales.

Introducción

Hola. Bienvenidas/os/es a esta sesión. Mi nombre es... y la co-facilitadora es ... Gracias por tomar tiempo para unirse a este diálogo sobre la definición de esta campaña organizado por (PONER LAS ORGANIZACIONES O DECIRLAS PARA GRUPOS DE ADULTOS/AS Y PARA NNA VALORAR HACERLO GENERAL)

Contamos con un grupo diverso, por lo que estamos seguras que este encuentro será muy enriquecedor. En este intercambio no hay respuestas correctas o incorrectas ya que cada una de ustedes vive y experimenta las cosas de manera diferente. Algunas pueden tener diferentes opiniones y experiencias que las de otras participantes. Nosotras estamos interesadas en una variedad de opiniones, así que siéntanse en libertad de compartir sus puntos de vista aun cuando éstos difieran de los de otras participantes. Todas sus respuestas o comentarios son confidenciales y solo buscamos la oportunidad de conocer sus opiniones son importantes.

Reglas/acuerdos (Escribir resumen en PPT para compartirlo en pantalla o en papel para presencial)

Antes de comenzar, permítanme sugerir algunos acuerdos que harán nuestra discusión más productiva:

¿Alguna pregunta antes de comenzar?

Rompehielo

¿Cómo están hoy? Díganme cuál es su sabor de helado preferido.

Juguemos a "Yo soy único". Cada uno menciona algo que los hace únicos, diferente de los demás. Por ejemplo, una habilidad, una pasión o una característica física.

Ahora cada quien me va a decir:

- a. ¿Cuántos años tienes?
- b. ¿En qué curso estas?
- c. ¿Con quién vives en la casa?

La moderadora da el primer ejemplo presentándose.

Situación de la comunidad

Se colocan fotos de niñas y niños mostrando las diferentes emociones básicas (tristeza, alegría, sorpresa, preocupación, enojo).

-) Escoge una cara que diga como son los niños/as de tu comunidad ¿Por qué?

Imaginarios y Estereotipos de Género

Mostar mediante posters o proyectadas imágenes de niños y niñas. Luego realizar las preguntas.

- ¿Creen que existen diferencias entre niños y niñas? ¿Cuáles son esas diferencias?
- ¿Qué cosas pueden hacer las niñas que los niños no pueden? ¿Qué cosas pueden hacer los niños que las niñas no pueden?
- Ejercicio sobre roles, vamos a hacer preguntas y deben de responderme con mujer o con hombre:
 - ¿A quién le toca cuidar al bebe?
 - ¿A quién le toca mantener la familia?
 - ¿A quién le toca limpiar la casa?
 - ¿Quién corrige a al niño o a la niña cuando se porta mal?

¿Quién es el jefe o jefa de la casa?

Exposición a situaciones violentas

- ¿En tu barrio alguna vez has visto peleas? ¿Entre quienes? ¿Por qué creen que peleaban?
- ¿Cuándo te portas mal que hacen tus padres? ¿Quién se encarga de disciplinarte?
- *Sondear si alguna vez los padres les gritan, si les dan una pela.*
- ¿En tu casa ocurren peleas? ¿Quiénes pelean? ¿Cómo? ¿Por qué?
- ¿A veces te da miedo o vergüenza hablas cosas con tu papa o con tu mamá? ¿Por qué? ¿Qué cosas te da vergüenza?
- ¿En tu escuela los niños y las niñas pelean mucho? ¿Cómo?
- ¿Cuándo se portan mal como les corrige su profe?

- ¿Crees que algunas veces que los niños son muy frescos con las niñas? ¿Por qué? ¿Y las niñas son frescas con los niños? ¿Dónde pasa esto: en el barrio, en la escuela o en casa?
- ¿Con alguno de ustedes alguien se ha pasado de fresco: como tocarle sin su permiso? ¿Cómo fue eso?
- ¿En la escuela has visto a gente pelear? ¿Quiénes? ¿Cómo: solo gritos o se dieron golpes? ¿Esto ocurre mucho?
- ¿Sabes qué es el bullying y me podrían dar un ejemplo? ¿Alguna vez les han hecho bullying o conocen a alguien a quien le hayan hecho bullying? ¿Quién es que hace más bullying a los niños o a las niñas? ¿Por qué creen que hay gente que le gusta hacerle bullying al otro?
- ¿Ustedes usan internet? ¿Normalmente que hacen? ¿Con quién hablan? ¿Alguna vez les ha contactado algún extraño por internet? ¿Qué hicieron?

Justificación de prácticas violentas

- ¿Quiénes molestan más los niños o las niñas? ¿Por qué molestan los niños a las niñas? ¿Está bien esto?
- ¿Consideran que a veces los niños y las niñas se merecen que le den pelotas? ¿Por qué?
- ¿Crees que a veces está bien pelear? ¿Por qué?
- ¿Si un hombre le da a una mujer, está bien o mal? ¿Por qué? ¿Y si una mujer le da a un hombre?

- ¿Consideran que es normal que los novios y los esposos resuelvan sus problemas peleando? ¿Crees que está bien?

Capacidad de reconocimiento de la violencia

- ¿Qué significa la palabra violencia? ¿Cómo es una persona violenta? Denme ejemplos de situaciones violentas
- ¿Alguna vez les han hablado sobre violencia? ¿Dónde que les han dicho?
- ¿Alguna vez han visto algo en televisión o internet sobre violencia ¿Qué han visto?
- ¿Hay personas que se ponen de freco con los niños y las niñas? Pedirles ejemplos.
- ¿Ustedes creen que alguien tiene que pedirles permiso antes de tocarlos? ¿Por qué?
- Imagínense que están solos en casa y que llega un amigo de su papa y su mamá, pero ya te habían dicho que no le abras la puerta a nadie, si ese amigo te pide que le abras ¿Qué haces?
- Si una persona adulta te dice algo que te hace sentir incomodo/a pero te dice que es un secreto que lo guardes ¿Qué harías?

Ejercicio sobre campaña de comunicación

Dividir en dos grupos, repartir papelografos, imágenes, colores y tijeras.

Imagínense una campaña para prevenir la violencia y orientar a los NNA para que se cuiden ¿que ustedes les dirían y como lo harían? ¿Cómo se llamaría esa comercial?. Vamos a hacer un poster de esta campaña.

Estudio cuantitativo y cualitativo sobre percepciones, causas y factores de riesgo asociados a todas las manifestaciones de VGB en ámbito público y privado desde enfoques interseccionales

Guía de grupo focal para adolescentes de 13 a 17 años

No copiar o distribuir. Esta es una herramienta del levantamiento de línea de base para diseñar una campaña de comunicación y sensibilización participativa para la prevención de la VGB en todas sus manifestaciones y ámbitos desde enfoques intersectoriales.

Introducción

Hola. Bienvenidas/os/es a esta sesión. Mi nombre es... y la co-facilitadora es ...Gracias por tomar tiempo para unirse a este diálogo sobre la definición de esta campaña organizado por Mude, Save the Children Dominicana, La Fundación "Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, ISCOD y Alianza ONG.

Contamos con un grupo diverso, por lo que estamos seguras que este encuentro será muy enriquecedor. En este intercambio no hay respuestas correctas o incorrectas ya que cada una de ustedes vive y experimenta las cosas de manera diferente. Algunas pueden tener diferentes opiniones y experiencias que las de otras participantes. Nosotras estamos interesadas en una variedad de opiniones, así que siéntanse en libertad de compartir sus puntos de vista aun cuando éstos difieran de los de otras participantes. Todas sus respuestas o comentarios son confidenciales y solo buscamos la oportunidad de conocer sus opiniones son importantes.

Reglas/acuerdos (Escribir resumen en PPT para compartirlo en pantalla o en papel para presencial)

Antes de comenzar, permítanme sugerir algunos acuerdos que harán nuestra discusión más productiva:

¿Alguna pregunta antes de comenzar?

Rompehielo

¿Cómo están hoy? Díganme cuál es su sabor de helado preferido.

Juguemos a "Yo soy único". Cada uno menciona algo que los hace únicos, diferente de los demás. Por ejemplo, una habilidad, una pasión o una característica física.

Ahora cada quien me va a decir:

- a) ¿Cuántos años tiene?
- b) ¿En qué curso esta?
- c) ¿Con quién vive en casa?

La moderadora da el primer ejemplo presentándose.

Situación de la comunidad

Se colocan fotos de jóvenes mostrando las diferentes emociones básicas (tristeza, alegría, sorpresa, preocupación, enojo).

-) Escoge una cara que diga como son los y las adolescentes de tu comunidad ¿Por qué?
-) ¿Cuáles son los principales problemas que tienen los y las adolescentes de tu comunidad?

Imaginarios y Estereotipos de Género

Mostrar imágenes de animales, se les pide a las participantes que elijan un animal que les recuerde al hombre ideal y uno que les recuerde a la mujer ideal.

-) ¿Por qué este animal representa al hombre o mujer ideal?
-) Pensando ahora en los hombres / mujeres que conoces, ¿Cuál es la diferencia con su hombre ideal y con la mujer ideal?

¿Creen que existen diferencias entre hombre y mujeres? ¿Cuáles son esas diferencias?

¿Qué cosas pueden hacer las mujeres que los hombres no pueden? ¿Qué cosas pueden hacer los hombres que las mujeres no pueden?

¿Quiénes creen que lo tienen más fácil en la vida, los hombres o las mujeres? ¿Por qué?

Exposición a situaciones violentas

- ¿En tu barrio alguna vez has visto peleas? ¿Entre quienes? ¿Por qué creen que peleaban?
- ¿En tu casa ocurren peleas? ¿Quiénes pelean? ¿Cómo? ¿Por qué?
- ¿Cuándo te portas mal que hacen tus padres? ¿Quién se encarga de disciplinarte?
- *Sondear si alguna vez los padres les gritan, si les dan una pala.*
- ¿A veces te da miedo o vergüenza hablas cosas con tu papa o con tu mamá? ¿Por qué? ¿Qué cosas te da vergüenza?
- ¿En tu escuela los y las estudiantes pelean mucho? ¿Cómo? ¿Por qué?

- ¿Crees que algunas veces que los varones son muy frescos con las niñas? ¿Por qué? ¿Y las hembras son frescas con los niños? ¿Dónde pasa esto: en el barrio, en la escuela o en casa?
- ¿A ustedes o a algún amigo o amiga les ha pasado que se hayan pasado de frescos: como tocarle sin su permiso, decirle palabras obscenas, mandarles fotos obscenas sin su permiso? ¿Cómo fue eso?
- ¿En la escuela has visto a gente pelear? ¿Quiénes? ¿Cómo: solo gritos o se dieron golpes? ¿Esto ocurre mucho?
- ¿Alguna vez tu o alguna persona que conoces fue agredida físicamente por su pareja? ¿Cómo ocurrió esto?
- ¿Has conocido parejas en la que alguno/a tiene que pedir permiso sobre cuando salir, qué ropa usar o con quién juntarse?
- ¿Saben qué es el bullying? Denme algún ejemplo; ¿Alguna vez les han hecho bullying o conocen a alguien a quien le hayan hecho bullying? ¿Quién es que hace más bullying los niños o las niñas? ¿Por qué creen que hay gente que le gusta hacerle bullying al otro?
- ¿Ustedes usan internet? ¿Alguna vez les ha contactado algún extraño por internet? ¿Qué hicieron?

Justificación de la VBG

Se les muestra a las jóvenes fotos sobre parejas felices y no tan felices, las/os jóvenes deben conversar los "por qué" de su felicidad o infelicidad. ´

- ¿Qué es lo que ustedes necesitan de sus parejas para ser felices?
- ¿Creen que su pareja tiene derecho a decirles cómo se deben de vestir? ¿Por qué?
- ¿Consideran que su pareja tiene derecho a prohibirles juntarse con algún amigo o amiga porque a él no le caiga bien? ¿Por qué?
- ¿Qué piensan de la afirmación "si alguien te cela es porque te quiere":
- ¿Qué piensan de la afirmación "algunas mujeres sus parejas las maltratan porque ellas se lo buscan"
- ¿Consideran que a veces la violencia se justifica? ¿En qué situación está bien usar la violencia?

Capacidad de reconocimiento de la violencia

- ¿Qué significa la palabra violencia? ¿Qué dice la gente en el barrio sobre la violencia? ¿Cómo es una persona violenta? Denme ejemplos de situaciones violentas
- ¿Alguna vez les han hablado sobre violencia? ¿Dónde que les han dicho?
- Alguna vez han visto algo en televisión o internet sobre violencia ¿Qué han visto?
- ¿Ustedes creen que alguien tiene que pedirles permiso antes de tocarlos? ¿Por qué?
- Imagínense que están solos en casa y que llega un amigos de su papa y su mamá, pero ya te habían dicho que no le abras la puerta a nadie, si ese amigo te pide que le abras ¿Qué haces?
- Si una persona adulta te dice algo que te hace sentir incomodo/a pero te dice que es un secreto que lo guardes ¿Qué harías?
- Si tienen algún amigo/a que es maltratado por su pareja ¿Qué harían?
- ¿Si ven a algún amigo o amiga maltratando a su pareja que harían?
- ¿Conocen el caso de Esmeralda Richiez? Ella se murió en su casa desangrándose luego de que su profesor la llevara a dar un paseo, a Esmeralda le hicieron una autopsia y salió que había sido fuertemente agredida física y sexualmente. ¿Quién consideran que es culpable de lo que le paso a Esmeralda?
- ¿Quién conoce el caso de Rochy que estuvo preso por seducir a niñas menores de edad? ¿Consideran que acusarlo fue justo o injusto? ¿Por qué?
- ¿Creen que la mayoría de las mujeres que sufren violencia de su pareja dicen la verdad?
- ¿Consideran que a los hombres también los maltratan las parejas?
- ¿En qué lugar crees que se dan más situaciones de violencia: casa, barrio, escuela? ¿Por qué?
- ¿En dónde te sientes más seguro/a?
-

Ejercicio sobre campaña de comunicación

- Dividir en dos grupos, repartir paleógrafos, imágenes, colores y tijeras.
- Imagínense una campaña para prevenir la violencia y orientar a los NNA para que se cuiden ¿que ustedes les dirían y como lo harían? ¿Cómo se llamaría esa comercial?. Vamos a hacer un poster de esta campaña.

Estudio cuantitativo y cualitativo sobre sobre percepciones, causas y factores de riesgo asociados a todas las manifestaciones de VGB en ámbito público y privado desde enfoques interseccionales

Guía de grupo focal hombres y mujeres adultas

Introducción

Hola. Bienvenidas/os/es a esta sesión. Mi nombre es... y la co-facilitadora es ...Gracias por tomar tiempo para unirse a este diálogo sobre la definición de esta campaña organizado por Mude, Save the Children Dominicana, La Fundación "Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, ISCOD y Alianza ONG.

Contamos con un grupo diverso, por lo que estamos seguras que este encuentro será muy enriquecedor. En este intercambio no hay respuestas correctas o incorrectas ya que cada una de ustedes vive y experimenta las cosas de manera diferente. Algunas pueden tener diferentes opiniones y experiencias que las de otras participantes. Nosotras estamos interesadas en una variedad de opiniones, así que siéntanse en libertad de compartir sus puntos de vista aun cuando éstos difieran de los de otras participantes. Todas sus respuestas o comentarios son confidenciales y solo buscamos la oportunidad de conocer sus opiniones son importantes.

Reglas/acuerdos (Escribir resumen en PPT para compartirlo en pantalla o en papel para presencial)
Antes de comenzar, permítanme sugerir algunos acuerdos que harán nuestra discusión más productiva:

¿Alguna pregunta antes de comenzar?

Rompehielo

Juguemos a "Yo soy único". Cada uno menciona algo que los hace únicos, diferente de los demás. Por ejemplo, una habilidad, una pasión o una característica física.

Ahora cada quien me va a decir:

- a. ¿Cuántos años tiene?
- b. ¿A qué se dedica?
- c. ¿Con quién vive en casa?

La moderadora da el primer ejemplo presentándose.

Contexto social

- ¿Cuáles consideran que son los principales problemas del país?
- ¿Cuáles son los principales problemas que afectan a las personas envejecientes?

Imaginarios y Estereotipos de Género

Se les pide a las participantes que elijan un animal que les recuerde al hombre ideal y uno que les recuerde a la mujer ideal.

- J) ¿Por qué este animal representa al hombre o mujer ideal?
- J) Pensando ahora en los hombres / mujeres que conoces, ¿Cuál es la diferencia con su hombre ideal y con la mujer ideal?

Proyectar atributos, Ahora voy a decir una serie de atributos y ustedes me van a decir a quien le pega más si al hombre o a la mujer y por qué:

- Cariño
- Cuidar
- Proteger
- Proveer
- Expresividad
- Dinero
- Control
- Celos
- Hogar
- Familia
- Calle
- Trabajo
- Infidelidad
- Agresividad

¿Creen que hay diferencias en cómo los hombres y las mujeres expresan sus emociones? ¿Por qué?

¿Cuándo las personas tienen algún conflicto como generalmente lo resuelven?

- Con la pareja
- Con otros familiares
- Con los hijos/as
- Con conocidos
- Con personas desconocidas
- ¿Creen que existen diferencias entre hombre y mujeres? ¿Cuáles son esas diferencias?
- ¿Qué cosas pueden hacer las mujeres que los hombres no pueden? ¿Qué cosas pueden hacer los hombres que las mujeres no pueden?
- ¿Quiénes creen que lo tienen más fácil en la vida, los hombres o las mujeres? ¿Por qué?

Capacidad de reconocimiento de la violencia

- ¿Qué significa la palabra violencia? ¿Cómo es una persona violenta? Denme ejemplos de situaciones violentas
- ¿Qué tal violencia de género? ¿A que nos referimos con este concepto?

- ¿Qué piensan de la frase “en pleito de marido y mujer nadie se mete”?
- ¿Es normal que si una mujer esta indispuesta su marido le obligue a tener relaciones? ¿Qué piensan de este asunto?
- Para ustedes ¿qué significa acoso? ¿Cuándo una persona es acosada?
- Es normal que a las mujeres le tiren piropos en la calle, ¿Qué piensan de esta práctica?
- ¿Dónde creen ustedes que una mujer tiene más riesgo de sufrir violencia en su casa por su pareja o familia o en la calle? ¿Dónde se sienten más seguros/as?

Justificación de la VBG

- J) ¿Qué es lo que ustedes necesitan de sus parejas para ser felices? ¿Qué consideran que necesitan de su pareja para ser felices?
- J) ¿Por qué creen que algunas personas maltratan a sus parejas?
- J) ¿Creen que algunas mujeres se buscan que las maltraten?
- J) ¿Consideran que los hombres muchas veces son víctimas? ¿Por qué?
- J) ¿Creen que las mujeres a veces ejercen violencia a los hombres? ¿Cómo?
- J) Que piensan de la afirmación “si alguien te ceta es porque te quiere”:
- J) Que piensan de la afirmación “algunas mujeres sus parejas las maltratan porque ellas se lo buscan”
- J) ¿Conocen el caso de Esmeralda Richiez? Ella se murió en su casa desangrándose luego de que su profesor se la llevara a pasear, a Esmeralda le hicieron una autopsia y salió que había sido fuertemente agredida física y sexualmente. ¿Quién consideran que es culpable de lo que le paso a Esmeralda?
- J) ¿Conocen el caso de Chantal Jiménez? Ella era una comunicadora que fue asesinada por su expareja, el luego se suicidó, pero decía que él había trabajado mucho para ayudarla y una vez que tuvo éxito ella lo dejó, ¿Cuál es su opinión sobre este caso?
- J) ¿Creen que es importante denunciar los casos de violencia? ¿Si tuvieran que denunciar un acto violento ¿dónde y cómo lo harían?

Exposición a situaciones violentas

- ¿Ustedes o alguien que conocen alguna vez ha estado involucrado en una situación violenta? ¿Cómo fue? ¿Quién fue la víctima? ¿Quién ejerció la violencia?
- ¿Conocen a alguien que haya sido maltratado o maltratada por sus familiares: padre, madre, hermano/a, hijos/as? ¿Por qué creen que ocurría esto?
- ¿Alguna vez han estado en un trabajo donde a usted o algún compañero le dieran un trato inapropiado? ¿Qué fue lo que pasó?
- ¿Su barrio/comunidad es un lugar seguro o inseguro? ¿Por qué?
- ¿Las personas mayores también sufren violencia? Que tipo? De quien la reciben? Como se manifiesta?
- ¿Consideran que el gobierno le presta la atención necesaria a las personas cuando envejecen?
- Incluir violencia institucional con el abandono por falta de seguridad social ect.

Ejercicio de campaña de comunicación

Se dividirán en parejas y se les darán revistas e imágenes así como marcadores y papeles. Vamos a pensar en una campaña de comunicación para prevenir la violencia de género ¿Cuál sería el slogan? ¿Qué imagen lo representaría? Cada pareja debe de escoger un slogan para su campaña y una imagen que lo acompañe.

Guía de grupo focal hombres y mujeres adultas

Introducción

Hola. Bienvenidas/os/es a esta sesión. Mi nombre es... y la co-facilitadora es ...Gracias por tomar tiempo para unirse a este diálogo sobre la definición de esta campaña organizado por Mude, Save the Children Dominicana, La Fundación "Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, ISCOD y Alianza ONG.

Contamos con un grupo diverso, por lo que estamos seguras que este encuentro será muy enriquecedor. En este intercambio no hay respuestas correctas o incorrectas ya que cada una de ustedes vive y experimenta las cosas de manera diferente. Algunas pueden tener diferentes opiniones y experiencias que las de otras participantes. Nosotras estamos interesadas en una variedad de opiniones, así que siéntanse en libertad de compartir sus puntos de vista aun cuando éstos difieran de los de otras participantes. Todas sus respuestas o comentarios son confidenciales y solo buscamos la oportunidad de conocer sus opiniones son importantes.

Reglas/acuerdos (Escribir resumen en PPT para compartirlo en pantalla o en papel para presencial)

Antes de comenzar, permítanme sugerir algunos acuerdos que harán nuestra discusión más productiva:

¿Alguna pregunta antes de comenzar?

Rompehielo

Juguemos a "Yo soy único". Cada uno menciona algo que los hace únicos, diferente de los demás. Por ejemplo, una habilidad, una pasión o una característica física.

Ahora cada quien me va a decir:

- d. ¿Cuántos años tiene?
- e. ¿A qué se dedica?
- f. ¿Con quién vive en casa?

La moderadora da el primer ejemplo presentándose.

Contexto social

- ¿Cuáles consideran que son los principales problemas del país?
- ¿Cuáles son los principales problemas que afectan a las personas envejecientes?

Imaginarios y Estereotipos de Género

Se les pide a las participantes que elijan un animal que les recuerde al hombre ideal y uno que les recuerde a la mujer ideal.

-) ¿Por qué este animal representa al hombre o mujer ideal?
-) Pensando ahora en los hombres / mujeres que conoces, ¿Cuál es la diferencia con su hombre ideal y con la mujer ideal?

Proyectar atributos, Ahora voy a decir una serie de atributos y ustedes me van a decir a quien le pega más si al hombre o a la mujer y por qué:

- Cariño
- Cuidar
- Proteger
- Proveer
- Expresividad
- Dinero
- Control
- Celos
- Hogar
- Familia
- Calle
- Trabajo
- Infidelidad
- Agresividad

¿Creen que hay diferencias en cómo los hombres y las mujeres expresan sus emociones? ¿Por qué?

¿Cuándo las personas tienen algún conflicto como generalmente lo resuelven?

- Con la pareja
- Con otros familiares
- Con los hijos/as
- Con conocidos
- Con personas desconocidas
- ¿Creen que existen diferencias entre hombre y mujeres? ¿Cuáles son esas diferencias?
- ¿Qué cosas pueden hacer las mujeres que los hombres no pueden? ¿Qué cosas pueden hacer los hombres que las mujeres no pueden?
- ¿Quiénes creen que lo tienen más fácil en la vida, los hombres o las mujeres? ¿Por qué?

Capacidad de reconocimiento de la violencia

- ¿Qué significa la palabra violencia? ¿Cómo es una persona violenta? Denme ejemplos de situaciones violentas
- ¿Qué tal violencia de género? ¿A que nos referimos con este concepto?
- ¿Qué piensan de la frase "en pleito de marido y mujer nadie se mete"?
- ¿Es normal que si una mujer esta indispuesta su marido le obligue a tener relaciones? ¿Qué piensan de este asunto?
- Para ustedes ¿qué significa acoso? ¿Cuándo una persona es acosada?
- Es normal que a las mujeres le tiren piropos en la calle, ¿Qué piensan de esta práctica?
- ¿Dónde creen ustedes que una mujer tiene más riesgo de sufrir violencia en su casa por su pareja o familia o en la calle? ¿Dónde se sienten más seguros/as?

Justificación de la VBG

- J) ¿Qué es lo que ustedes necesitan de sus parejas para ser felices? ¿Qué consideran que necesitan de su pareja para ser felices?
- J) ¿Por qué creen que algunas personas maltratan a sus parejas?
- J) ¿Creen que algunas mujeres se buscan que las maltraten?
- J) ¿Consideran que los hombres muchas veces son víctimas? ¿Por qué?
- J) ¿Creen que las mujeres a veces ejercen violencia a los hombres? ¿Cómo?
- J) Que piensan de la afirmación "si alguien te cela es porque te quiere":

- J) Que piensan de la afirmación "algunas mujeres sus parejas las maltratan porque ellas se lo buscan"
- J) ¿Conocen el caso de Esmeralda Richiez? Ella se murió en su casa desangrándose luego de que su profesor se la llevara a pasear, a Esmeralda le hicieron una autopsia y salió que había sido fuertemente agredida física y sexualmente. ¿Quién consideran que es culpable de lo que le paso a Esmeralda?
- J) ¿Conocen el caso de Chantal Jiménez? Ella era una comunicadora que fue asesinada por su expareja, el luego se suicidó, pero decía que él había trabajado mucho para ayudarla y una vez que tuvo éxito ella lo dejó, ¿Cuál es su opinión sobre este caso?
- J) ¿Creen que es importante denunciar los casos de violencia? ¿Si tuvieran que denunciar un acto violento ¿dónde y cómo lo harían?

Exposición a situaciones violentas

- ¿Ustedes o alguien que conocen alguna vez ha estado involucrado en una situación violenta? ¿Cómo fue? ¿Quién fue la víctima? ¿Quién ejerció la violencia?
- ¿Conocen a alguien que haya sido maltratado o maltratada por sus familiares: padre, madre, hermano/a, hijos/as? ¿Por qué creen que ocurría esto?
- ¿Alguna vez han estado en un trabajo donde a usted o algún compañero le dieran un trato inapropiado? ¿Qué fue lo que pasó?
- ¿Su barrio/comunidad es un lugar seguro o inseguro? ¿Por qué?
- ¿Las personas mayores también sufren violencia? ¿Qué tipo? ¿De quién la reciben? ¿Cómo se manifiesta?
- ¿Consideran que el gobierno le presta la atención necesaria a las personas cuando envejecen?
- Incluir violencia institucional con el abandono por falta de seguridad social etc.

Ejercicio de campaña de comunicación

Se dividirán en parejas y se les darán revistas e imágenes así como marcadores y paleógrafos. Vamos a pensar en una campaña de comunicación para prevenir la violencia de género ¿Cuál sería el slogan? ¿Qué imagen lo representaría? Cada pareja debe de escoger un slogan para su campaña y una imagen que lo acompañe.

Anexo 2. Fotos de ejercicio sobre poster de campañas de comunicación

Este anexo viene en un archivo adjunto